

CORREO DE LA RESISTENCIA



Organo del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile en el exterior

No. 15 Enero - Marzo 1977

El pueblo de Chile,
junto al resto de los pueblos
latinoamericanos
sabe que el desarrollo
de sus propias fuerzas
en la lucha de resistencia
prolongada contra
las dictaduras gorilas
y contra el imperialismo,
será el único camino que
abrirá paso a la revolución
continental y el socialismo.

Toda otra cosa que se diga
es mentira gorila
o esperanza ilusa de algunos...

EL REBELDE
EN LA CLANDESTINIDAD

EL ALCANCE
POLITICO
DE LA LUCHA
POR LOS DERECHOS
HUMANOS

Gladys Díaz:
PARA UN REVOLUCIONARIO
LA CARCEL NO ES
MAS QUE UN FRENTE
DE LUCHA

- LA DISOLUCION DE LA DC:
GOLPE MORTAL AL FREISMO
- A SACAR EXPERIENCIAS
DE LOS LOGROS Y LIMITACIONES
DE LA REANIMACION
SINDICAL DURANTE 1976
- DECLARACION DEL BURO POLITICO
DE LA JCR
- EL "NACIONALISMO-GORILA"
Y EL CARACTER DEL
ESTADO CONTRARREVOLUCIONARIO
- PLATAFORMA DE LUCHA
DE LOS SOLDADOS DE CHILE



SUMARIO

- 1 EDITORIAL**
La disolución de la DC: golpe mortal al freísmo
- 5 SITUACION POLITICA**
Envalentonada por la dirección de los gorilas del Cono Sur la Junta arrasa con el PDC
- 9 ECONOMIA**
Nuevas medidas de la Junta: más ventajas para los patrones más sacrificios para los trabajadores
- 11 RESISTENCIA**
La liberación del hombre pasa por su liberación política
Comités Cristianos de Resistencia
Movilización de mujeres
Presos y desaparecidos: balance estadístico durante 1976
El Rebelde en la clandestinidad No 114: A sacar experiencias de los logros y limitaciones de la reanimación sindical durante 1976
- 25 SOLIDARIDAD**
Campaña mundial por los presos y desaparecidos
Víctor Toro: testigo de cargo contra la dictadura gorila
USA: Comité Jane Vanini recuerda a la mujer revolucionaria
Suecia: oposición a préstamo a la dictadura
- 29 CONO SUR**
Declaración del Buró Político de la JCR: Apoyados en las masas y en las armas, acumular fuerzas para derrotar la barbarie de la reacción y el imperialismo
- 33 INTERNACIONAL**
Brasil: La posición de la dictadura en la tendencia hacia la liberalización
El Salvador: El pueblo se rebela contra las fuerzas de la dictadura
Italia: El movimiento de masas desafía al PCI
Archivo Rojo: Mozambique
- 43 ANALISIS**
El "nacionalismo-gorila" y el carácter del Estado contrarrevolucionario
- DOCUMENTOS**
- 47 Declaración del Secretariado Interno del MIR: Impulsar en 1977 la Resistencia Organizada y Combatiente**
- 51 El alcance político de la lucha por los derechos humanos**
- 63 Testimonio de Gladys Díaz: Para un revolucionario, la cárcel no es más que un frente de lucha**
- 69 PLATAFORMA DE LUCHA DE LOS SOLDADOS DE CHILE**



EDITORIAL

LA DISOLUCION DE LA DC: GOLPE MORTAL AL FREISMO

Puede causar sorpresa la facilidad con que Pinochet dio al trasto con la Democracia Cristiana. En efecto, el hecho de que la disolución de la DC se haya producido sin pena ni gloria —sólo Zaldívar y Reyes, como responsables en ejercicio de la dirección del partido, se vieron obligados a presentar formalmente su protesta— se debe a que lo que surgiera como el mayor partido de Chile en los años sesentas y se convirtiera, en la segunda mitad del gobierno de Frei, en representante indiscutible de la burguesía chilena, ya no era sino una sombra de sí mismo.

La burguesía, decía Gramsci, no tiene partido. En efecto, al terminar el mandato de Frei, se vio cómo sectores mayoritarios de la burguesía chilena habían abandonado al PDC y desplazado su apoyo hacia el Partido Nacional. La necesidad de la burguesía de contar con una expresión política y la obsecuencia de Eduardo Frei respecto a ella crearon la ilusión, durante buena parte del gobierno de Allende, de que la DC seguía siendo el gran conductor político de esa clase. Esto movió al Partido Comunista a empujar a la Unidad Popular a la búsqueda de un compromiso con aquel partido.

LOS ERRORES DE AYER

Ya entonces los esfuerzos por lograr esa alianza eran un salto en el vacío. En primer lugar, cuando creía negociar con la DC, la UP no lo hacía sino con un sector de la misma, el que representaba los intereses de la pequeña burguesía

democrática. Uno se pregunta hasta hoy por qué la UP no quiso darse cuenta de ello, si el ala freista le había mandado un recado clarísimo, al ordenar el reemplazo de Renán Fuentealba por Patricio Aylwin en la presidencia del partido. Bien intencionados, sin duda, con esa buena intención de que está pavimentado el camino del infierno, Fuentealba y Leighton sirvieron para distraer la atención de la UP, mientras Frei y los que dirigían realmente a la DC se entendían con los nacionales, para echar adelante los planes golpistas establecidos a raíz de la victoria de la izquierda en las elecciones parlamentarias de marzo.

Pero no era esta la única razón por la que se ilusionaba la UP, al intentar negociar con la DC, en aquellos años. Había una segunda, de mayor peso. Aunque hubiera logrado el acuerdo con Frei, la UP no habría llegado más allá de una mayoría parlamentaria, capaz de estorbar y aplazar el golpe militar, pero no de impedirlo. Lo que estaba en juego no era, como pensaba la UP, la decisión del Parlamento (en efecto, si al acusar al gobierno de ilegalidad éste le prestó una mano a los militares golpistas, éstos no lo consultaron para llevar a cabo el golpe). Lo que estaba en juego era la base social capaz de respaldar al gobierno de Allende o, a lo menos, de asegurar su desaparición pacífica en beneficio de un nuevo gobierno democristiano, es decir, la supervivencia de la democracia parlamentaria. Y la burguesía, así como los sectores pequeñoburgueses ganados por ella, había ya decidido la supresión de la misma.

La alianza con Frei no habría cambiado la situación. Es porque Frei lo sabía que intentó reencauzar hacia sí las fuerzas de derecha y disputarle a la izquierda, por añadidura, su base de masas. Las elecciones de marzo significaron, en ambos sentidos, el derrumbe de sus planes y lo llevaron a plegarse a los sectores golpistas, con la esperanza de que recayera sobre él la indicación para ponerse a la cabeza del nuevo gobierno.

LOS ERRORES DE HOY

Tras el golpe militar, y pasados los primeros meses de vacilaciones, en los que incluso aceptó la unidad de la izquierda, la dirección del PC volvió a la carga, confiada en lograr, bajo las nuevas condiciones, la ansiada alianza con la DC. Mientras el PC se dedicaba a trabajar esa idea en el seno de la izquierda, y la dividía, hasta llegar, en septiembre pasado —esgrimiendo el triunfo que a sus ojos representa la reconstrucción de la UP—, a proponer a la DC un verdadero “compromiso histórico” a la italiana, Frei lo dejaba hacer. Tenía otros problemas para ese entonces. Por un lado, dar consistencia a la falsa representatividad política que ostentaba y que lo hacía tan atractivo a los ojos de sectores de la izquierda; por el otro, convencer a los gorilas de que realmente representaba alguna cosa. Sectores de la izquierda se han podido dejar engañar, pero los gorilas no. La prueba de ello es la medida de fuerza que acaban de tomar contra la Democracia Cristiana.

Es cierto que, después del golpe militar, surgió una oposición burguesa. Ello se dio al quedar patente que la política económica de la Junta se destinaba a beneficiar exclusivamente a una fracción de la burguesía, la del gran capital monopolístico, asociado o en condiciones de asociarse a los grupos imperialistas para impulsar el proyecto de “superespecialización industrial” asignado a Chile, en el marco de la nueva división regional y mundial del trabajo. Las capas burguesas medianas y pequeñas, así como fracciones de la gran burguesía incapaces de ponerse a la altura de las circunstancias, plantearon su resistencia al proyecto y, por ende, su oposición a la Junta. Pero no recurrieron para ello a los viejos partidos políticos. La burguesía, y aun vastos sectores de la pequeña burguesía, no cuestionan al régimen mismo, tratan simplemente de inclinarlo a su favor, mediante presiones puntuales. Buscaron, pues, una expresión militar y otra gremial, para lo que les sirvió el “saenzismo”. Los políticos, desde Frei a Pablo Rodríguez, no tuvieron más remedio que dar la impresión de que representaban a esos sectores, mientras se esforzaban realmente por hacerse aceptar por ellos como representantes.

El ascenso de Carter a la presidencia de Estados Unidos le dio a Frei nuevo aliento. No tanto porque Carter hubiera demostrado la intención de levantarlo contra la Junta, sino porque —incorregible en la política de bluff— Frei buscó hacer creer de que ello era así o, por lo menos, de que podría serlo si todos lo ayudaban, inclusive la UP. Como la información disponible indica que Frei andaba lejos de lograr ese objetivo, cabe preguntar: ¿por qué la embestida de Pinochet contra la DC?

La respuesta es sencilla. Pinochet sabe que, cuando le conviene, la burguesía acepta cualquier cosa... hasta un Pinochet. Y, en materia de medicina, prefiere la preventiva a la curativa; Bonilla (si pudiera hablar), Prats (idem), Arellano Stark, podrían decir mucho al respecto. Ante la más ligera posibilidad de que le encuentren un reemplazo, Pinochet actúa sin dilaciones. Frei no es hoy día una amenaza efectiva, pero, de seguir ahondándose las diferencias con Carter, podría quizá serlo mañana.

LA POLITICA HACIA LA DC

Consumada la disolución de la DC y retirada, pues, a Frei la carta institucional que jugaba en la política chilena, no le queda a éste sino adaptarse a su papel de proscrito y esperar que algún cambio en la situación interna o internacional le abra de nuevo espacio. No tiene por qué sentirse solo: la contrarrevolución ha dejado a muchos antiguos sirvientes de la burguesía en esta situación, en América Latina. Inútilmente se esperará de él un gesto de bravura, que lo lleve a sumarse a la Resistencia: Frei conoce a lo sumo los tiempos de hablar, sería exigirle demasiado que entendiera que hay tiempos de resistir. Esperará, por tanto. Pero, en el intermedio, necesita hacer creer que sigue representando una fuerza real en Chile, so riesgo de no poder coger la oportunidad que eventualmente se le presen-

te. No hay razón para que la izquierda le preste ese servicio y menos aún para que se deje embaucar por Frei.

La disolución de la DC no significa, desde luego, su anulación como fuerza política en Chile. Esto está mucho más allá del poder de la Junta. Significa, eso sí, la estruendosa derrota de Frei, en su intento de levantarse hoy como alternativa a Pinochet. Lo correcto, para la izquierda, no es pues levantar a Frei y pretender darle un contenido que ya no tiene, sino más bien preocuparse de las bases populares democristianas.

Estas siguen existiendo en Chile y buscan expresarse a través de ciertos sectores de su partido. Si a Frei se le debe dejar rumiar su derrota en silencio, es indispensable desarrollar hacia esos sectores una política abierta, que se plantee su integración plena a la Resistencia Popular. Hay que aprovechar, incluso, las condiciones creadas por la misma Junta para hacerles ver su error, cuando pretendieron mirar hacia los militares, al revés de mirar derechamente a la izquierda.

Cualquier otra actitud implicará tan sólo echarse a los hombros el cadáver insepulto del freísmo y provocar, con ello, engaño y confusión en el pueblo chileno. Un pueblo a quien la vida misma —con la eficiente ayuda de la Junta— le está enseñando todos los días que la vieja democracia burguesa ha muerto y que los remedios a los males que le ha traído la dictadura sólo le pueden venir de algo nuevo. De un gobierno verdaderamente democrático, popular y revolucionario, en el cual sectores del PDC tienen un papel que desempeñar.

Envalentonada por la dirección de los gorilas
del Cono Sur:

LA JUNTA ARRASA CON EL PDC



El Partido Demócrata Cristiano acabó siendo el "chivo expiatorio" de la peor crisis interna a que se haya enfrentado la dictadura gorila chilena, desde que se instauró en el poder en septiembre de 1973. Acicateada por el escándalo de las financieras, que no ha hecho sino ahondar el proceso de centralización del capital, la lucha interburguesa llegó en marzo a niveles sorprendentes, toda vez que la recuperación económica, de acuerdo con el modelo de la Junta, se está logrando no sólo en base a la superexplotación del trabajo sino que también a costa de la expropiación de la pequeña y mediana burguesía.

En medio de esa agudización de las contradicciones interburguesas, los demócratas cristianos movieron contra la dictadura a sus aliados liberales en los Estados Unidos y lograron apoyo concreto en el Senado norteamericano, donde el senador Hubert Humphrey atacó al régimen militar y a Pinochet; el Presidente Carter envió una conceptuosa carta personal a Frei, liberándolo de los cargos de figurar él y su gobierno en la nómina de subvenciones de la CIA, mientras la influyente International Foundation de Washington invitaba oficialmente —en medio de las protestas de la embajada chilena— a una reunión privada a dos dirigentes del PDC,

el ex-ministro de Economía, Domingo Santa María, y el ex-secretario general del partido, Felipe Amunategui.

Estos hechos, ocurridos en la primera semana de marzo, culminaron cuando, en Ginebra, el vice-delegado norteamericano en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Brady Tyson, pidió disculpas por la intervención norteamericana en Chile; patrocinó una resolución de condena contra la dictadura, junto con Cuba y Yugoslavia, y la votó favorablemente al otro día en la Comisión, donde fue aceptada por veintiséis votos a favor, cinco abstenciones y el voto en contra de Uruguay.

Posteriormente, Carter desautorizó a Tyson, pero nada dijo de la condena al régimen de Pinochet, del patrocinio norteamericano de ella ni del voto a favor de Estados Unidos. Por eso, esta actitud se interpretó como un retiro implícito del respaldo de Estados Unidos a la dictadura gorila, mucho más concreto ahora que cuando suspendió la ayuda militar a Chile, y como una expresión más agresiva que la mostrada ante Brasil, Uruguay y Argentina.

CONTRAOFENSIVA DE LA JUNTA

La primera reacción de la Junta apuntó a anunciar una reestructuración total del gabinete y una drástica reorganización de toda la administración pública. Pero las suposiciones de que esto podría motivar una apertura que desembocara en una nueva imagen del régimen quedaron cortadas de raíz cuando se denunció, con gran publicidad, un complot del PDC, aliado con sectores marxistas, para derrocar al gobierno.

La denuncia de la actividad "subversiva" de la democracia cristiana le sirvió a Pinochet para dictar una serie de medidas represivas, que incluyeron sucesivamente la disolución de los

partidos políticos en receso (PDC, PN y PRD); la prórroga por otros seis meses del estado de sitio, ahora en grado de "seguridad interior"; nuevas restricciones de la libertad de prensa y la suspensión de la vigencia de la norma política que consagraba y amparaba los derechos políticos.

Por otro lado, la confirmación de esta nueva línea dura se expresó también al conocerse que la reestructuración del gabinete se limitó al cambio de sólo dos ministros, los de Justicia y Vivienda (Renato Da Milano y Fernando Ruiz), que en el escalón jerárquico del régimen ocupan peldaños de menor importancia. En este plano, Pinochet quizás sufrió su única derrota. La reestructuración planteada con anterioridad perseguía la salida del Ministro de Defensa, general Herman Brady. El militar quedó en su cartera, gracias al apoyo que le prestó el Cuerpo de Generales y Almirantes que, por primera vez en la historia de los cambios ministeriales —el actual fue el cuarto desde septiembre de 1973— estuvo presente en la ceremonia del juramento de los nuevos ministros y en la reunión a puertas cerradas que se realizó posteriormente y que duró dos horas.

Luego, como "poder constituyente", Pinochet modificó dos de las cuatro actas constitucionales que había definido como el "camino hacia la democracia autoritaria", y dejó sin efecto la disposición que se refería a la procedencia de los recursos de protección y amparo en las situaciones de emergencia. Las decisiones las tomó sin consultar a ninguna de las instancias contempladas en las actas —la Comisión Constituyente y el Consejo de Estado— y la Comisión aclaró el 15 de marzo que "ni ella ni ninguno de sus miembros tuvieron participación en el decreto modificatorio 1648".

El golpe al PDC le sirvió para despejar una eventual carta del imperialismo y fue la respuesta negativa a las gestiones demócrata cristianas en los Estados Unidos en contra del régimen. Con ello, los militares acabaron de liquidar toda expresión política de la burguesía y, con las nuevas medidas represivas, retomaron el control interno con mayor fuerza que nunca.

EL ESCANDALO DE LAS FINANCIERAS

La quiebra de las financieras iniciada en diciembre pasado se transformó, por una sorprendente reacción en cadena, en una crisis que desmoronó el mercado de capitales y afectó por igual a pequeños ahorrantes, sectores medios, y altos de la burguesía, industrias,

bancos y a las dos universidades mayores de Chile.

En el escándalo se vieron envueltos desde vulgares estafadores, políticos y militares, hasta funcionarios de gobierno que habían hecho gala de su moralidad y honestidad. La alta burguesía chilena mostró sus lacras y su desmedido afán de lucro, pero el cuestionamiento moral de la situación corrió de cargo del Cardenal Henriquez que, en una pastoral reciente, denunció la usura, "convertida en práctica diaria", de aquellos sectores que no tienen más respeto que por el "ídolo del dinero".

En el fondo, el problema no tiene más origen que en la decisión del gran capital industrial y financiero para llevar adelante su proyecto de concentración y centralización del capital. La usura y la especulación no son más que formas exacerbadas de la política económica del régimen que, después de haber consolidado la expropiación de la clase obrera y los trabajadores, a través de la superexplotación del trabajo, ahora ataca con fuerza sectores y capas de la pequeña y mediana burguesía.

No es extraña la recuperación de la economía de la dictadura en función de privilegiar a un sector muy pequeño de la sociedad chilena y perjudicar a la mayoría de la población. El costo social habrá que medirlo ahora no sólo en función del hambre de los trabajadores, cuyo poder adquisitivo ha sido reducido a niveles infrahumanos, sino que también por el dinero perdido por las clases medias y que está en las manos del gran capital monopólico industrial y financiero.

En esta tarea los capitalistas han sido diligentes. Fuera de la larga lista de financieras que fueron a la quiebra fraudulenta, cayeron en la debacle empresas de la más diversa índole; industrias nacionalizadas durante el gobierno de Allende y rematadas a bajo precio a particulares o grupos industriales nacidos en la dictadura; bancos que prestaron su aval para las más diversas operaciones fraudulentas; la Universidad Católica de Santiago y la Universidad de Chile, que habían entregado parte de su patrimonio en custodia a instituciones bancarias y hasta la CORFO que, en los tres años y medio del régimen militar, adjudicó 200 empresas y 10 bancos, por los que hasta ahora ha recibido apenas la quinta parte de su valor.

Un solo grupo económico quebrado, el del Banco Osorno y la Unión, que pertenecía a los "cocodrilos", un clan financiero demócrata cristiano que se había especializado en adquirir empresas estatizadas en el gobierno anterior a plazos, dejó por ese concepto deudas por 65 millones de dólares; 24 de sus empresas lo ubican entre los mayores deudores de la CORFO. Otros particulares le deben a esta corporación, también por concepto de industrias, ad-

Máximo Pacheco, el 29 de enero pasado. Vale decir que la "prueba" estaba en manos de la Junta, esperando sólo la ocasión para ser utilizada.

Los documentos fueron redactados por Andrés Zaldivar y Tomás Reyes, presidente y vicepresidente respectivamente del partido, y ambos plantean —como se sabía, porque también circulaban en el extranjero— la necesidad de una alianza para "democratizar a Chile". El de Zaldivar puntualiza que de dicha alianza "deben ser excluidas la derecha fascista y neo fascista, los grupos de la izquierda revolucionaria y el Partido Comunista". El de Tomás Reyes recomienda "una unidad, nacional, basada en especial en las fuerzas trabajadoras". Los asistentes al pleno de diciembre aprobaron el documento de Zaldivar por 61 votos contra 15.

El argumento de Pinochet fue el de que las pruebas dejaban clara no sólo la actitud subversiva del PDC sino que también la violación que había hecho del receso político. Así justificó la disolución de esa colectividad, la última expresión política burguesa organizada. Los bienes demócratacristianos, estimados en unos 9 millones de dólares, quedaron a cargo del Ministerio de Tierras que, por decreto del 14 de marzo, será el que fije los que pasen a cargo del Estado.

Así se desembarazó el dictador de la presencia inquietante del PDC en el marco legal del cuadro político nacional y, a su juicio, le quitó al imperialismo una carta que podría haber usado como alternativa de recambio en su eventual nueva política hacia Latinoamérica.

La respuesta del PDC a su disolución ha sido más bien débil. En el plano nacional, una declaración de Zaldivar y Reyes, entregada el 13 de marzo, rechaza los cargos de subversión y puntualiza que los documentos utilizados tenían carácter privado y habían sido redactados en uso de análisis y de la crítica democrática. Mas enfáticas, en cambio, fueron las declaraciones de Luis Corvalán, secretario general del PC chileno, quien destacó que "la colaboración entre la DC y el PC es esencial para la lucha contra la dictadura y que si la democracia cristiana quisiera colaborar englobaría el 80 por ciento del pueblo chileno". El Secretariado Ejecutivo de la UP, por su parte, declaró en Berlín que "los militares progresistas y el PDC tienen una oportunidad ideal ahora para actuar contra la dictadura".

Sin embargo, la defensa más acendrada del PDC vino de la Iglesia Católica, cuyo comité de obispos entregó el 25 de marzo lo que se considera como una de las declaraciones críticas hechas por la colectividad al gobierno. Los obispos estiman que la disolución de los partidos "no favorece a la formación de una auténtica opinión pública"; que las medidas de emergen-



Su dinero vale más invertido en FINANCIERA PORVENIR

Ud. lo puede comprobar. Ello es producto de la propia y diferente estructura de Financiera Porvenir, de su comprobada experiencia y gran magnitud de sus operaciones. Financiera Porvenir lo atiende gustosamente ofreciéndole la mejor tasa para su dinero, o colocándolo donde trabaje productivamente.

Venga a nosotros y verá seguro su PORVENIR

FINANCIERA PORVENIR S.A.
BANDERA 131 4º PISO TELEFONOS 81735/6/7
CAPITAL SOCIAL \$ 19.500.000.000
CAPITAL PAGADO \$ 5.000.000.000

quiridas cuando la Junta subastó el 90 por ciento de su patrimonio, 804 millones de dólares, mientras que por los bancos nacionalizados el sector privado que los remató le adeudaba 468 millones de dólares más.

Si se considera que las empresas de la CORFO generaban el 47% del producto nacional, el 41% del empleo total, el 20% de la distribución de alimentos, el 40% de la producción industrial, el 44% del excedente total y el 95% del crédito bancario, se puede apreciar el botín que cobró, entre enero, febrero y marzo, el gran capital industrial y financiero y cómo se ha concentrado en sus manos el capital social de Chile.

EL DOBLE GOLPE A LA DC

En este contexto, la dictadura cumplió su tarea de abrir las puertas a la especulación y al libertinaje, con su modelo de libre mercado. El derrumbe financiero posterior le permitió, por otra parte, aprovechar los problemas económicos a que se vieron enfrentados los grupos demócratacristianos para aniquilarlos y sencillamente borrarlos del panorama nacional.

El paso siguiente fue político y se ubicó dentro de la coyuntura planteada en los primeros días de marzo y que desembocó en la aplicación de la línea dura. La denuncia del complot subversivo del PDC, "en alianza con grupos marxistas" no pasó de ser una maniobra burda para el logro de ese objetivo.

La "subversión" demócratacristiana fue probada en base a dos documentos políticos, discutidos en un pleno clandestino del PDC en diciembre de 1976 e incautados a la esposa del ex-embajador de ese partido en la URSS,

cia tomadas recientemente "restringen de manera sustancial la libertad de informar y de opinar"; que la Iglesia "no reprueba como ambicioso de poder a ciudadanos que ejercen su derecho y cumplen el deber de analizar el presente y proyectar el futuro"; que no habrá respeto por los derechos humanos "mientras el país no tenga constitución, vieja o nueva, ratificada por sufragio popular, mientras las leyes no sean dictadas por los legítimos representantes de la ciudadanía y todos los organismos del estado estén sometidos al imperio de la constitución y de la ley".

Antes, y por primera vez desde su ejercicio en el cargo, el Presidente de la Corte Suprema, Jose María Eyzaguirre, con ocasión de la inauguración del año judicial, había criticado el régimen de emergencia actual en el país. La crítica apuntó a la inconsulta derogación del "recurso de protección" y a la necesidad de que queden, bajo el control de la justicia, todos los ciudadanos "hasta los ubicados en los más altos escalones del poder".

Por su parte la Asociación Nacional de la Prensa, que agrupa a todos los dueños de diarios y revistas, declaró que el bando militar que establece limitaciones al derecho de fundar, editar y mantener diarios y revistas, "afecta al ejercicio de la actividad periodística, que consigna el Acta Constitucional número 3".

LA CONDENA EN LA ONU

También en el plano internacional la Junta chilena endureció su posición. La dictadura reaccionó airadamente frente a la condena que, por "reiteradas violaciones a los derechos humanos", aprobó la Comisión respectiva de las Naciones Unidas, a comienzos de marzo en Ginebra. Esta es la cuarta vez que ese organismo censura a la Junta, aunque ahora se incorporó a la reprobación. Estados Unidos, que incluso patrocinó, el proyecto de resolución. La respuesta de Pinochet fue la de retirar de Ginebra a la delegación chilena, a lo que siguió el anuncio de que Chile rechazará cualquier comisión investigadora que venga al país.

Luego, como medida de urgencia, citó a Santiago a todos los embajadores chilenos en países americanos y, en el cónclave, se adoptaron acuerdos que se relacionan con la nueva coyuntura surgida al temor de la actual política exterior norteamericana. Esta política no se está expresando de la mejor manera. Los planteamientos de Carter como candidato, fueron de oposición a la administración republicana y

buscaban, al menos en los discursos, purificar el corrompido sistema imperialista. Para llevar adelante esas readecuaciones prometidas se requiere de una gran habilidad que no es precisamente lo que ha demostrado hasta ahora la nueva administración.

Esas "torpezas" han creado condiciones que no han hecho más que agudizar las contradicciones entre el imperialismo norteamericano y la burguesía en América Latina. En este plano "torpe" se ubican los resultados de las giras de Mondale y Vance por Europa y el Medio Oriente, los cortes de la ayuda militar a las dictaduras latinoamericanas y el exacerbamiento, a propósito del asunto nuclear con Brasil, de las contradicciones interimperialistas entre Estados Unidos y la Alemania Federal.

Es indudable que como respuesta a esta situación se ha concretado en Latinoamérica un frente "gorila", en oposición a Carter, y al cual ha adherido entusiastamente Pinochet, ansioso de unirse a cualquier bloque que mate su aislamiento internacional. Otro miembro de la Junta, el general Gustavo Leigh, a su regreso de la XVII Conferencia Anual de Comandantes en Jefe de Fuerzas Aéreas Americanas, en Montevideo, fue bien explícito al respecto. "La actual política exterior de Estados Unidos —dijo— puede lograr el sueño de Bolívar: la unidad latinoamericana". El locuaz aviador chileno aclaró bastante el compromiso tomado por los gorilas latinoamericanos en esa reunión, cuando puntualizó que en ella quedó demostrado "que la política del Pentágono es diferente a la del gobierno y a la del Congreso norteamericano".

Este tipo de contradicciones internas es el que está poniendo en juego las dictaduras militares. Para ellas no es natural que el imperialismo, después de armar durante 15 años toda una estructura contrarrevolucionaria en América Latina, vaya de pronto con Carter a caminar en otro sentido y revertir esta situación. Lo lógico es que el gobierno yanqui, si readecúa y ordena su política continental, cree condiciones más favorables todavía, en el plano político, para la contrarrevolución.

De allí que la apertura institucional o de "democratización" en Brasil, siga en Argentina con el proyecto de "liberalización" de Videla y se conjugue con las nuevas medidas de Pinochet. Todas ellas son maniobras para conformarse adecuadamente si llega la orden del imperio de aceptar la fórmula de las democracias viables, restringidas o moderadoras.

En ninguna faltan elementos que les son comunes: llevar adelante la política de concentración y centralización del capital en beneficio de los grandes monopolios y mantener y reforzar la represión, aun hasta sus mayores extremos, para asegurar la superexplotación del trabajo.

ECONOMIA

El 11 de enero pasado, el Ministro de Hacienda Sergio de Castro, declaró a *El Mercurio* que "el logro máximo de la actual experiencia debiera ser un profundo cambio de la estructura de la economía", ya que se "está produciendo una profunda y silenciosa revolución que no tiene paralelos con experiencias habidas en los últimos decenios". Esta consistiría en reafirmar el carácter innovador del empresario nacional, eliminando las prácticas burocráticas, lo que se logra "exponiendo la economía nacional a la competencia del resto del mundo, a través de una reducción arancelaria y un sistema de asignación de recursos basado en la libertad de precios y en el libre funcionamiento del mercado".

Con ello, De Castro reafirmó la continuación de las líneas de acción trazadas por el anterior superministro, Jorge Cauas, y sus Chicago Boys, y del que el propio De Castro ha sido eficiente integrante. Al mismo tiempo, respondió a lo expresado unos días antes por el Presidente de la SOFOFA, Domingo Arteaga, en el sentido de que la actual política económica debe mantenerse sin cambios, y que las dificultades existentes se deben a "la incapacidad de los sectores productivos y a la subsistencia de la burocracia".

AJUSTES EN LA PRODUCCION

En efecto, no faltan razones para que una burguesía satisfecha por los logros obtenidos a través de la "economía social del mercado" en el año 1976 reafirme su apoyo a la dictadura gorila que la implementa. Según los datos disponibles, la reanimación de la economía

NUEVAS MEDIDAS PARA LA JUNTA:

más ventajas para los patrones

más sacrificio para los trabajadores

permitió un crecimiento del Producto Geográfico Bruto del orden del 5% respecto al año anterior. Según ODEPLAN, este Producto pasó de 8,539 millones de dólares, en 1975, a 8.881 millones en 1976, a precios constantes. En el sector industrial, el crecimiento fue del orden del 11%, sobre la base de desarrollar las industrias competitivas que corresponden al modelo de superespecialización y que, en la etapa actual de reordenamiento del aparato productivo chileno, han significado acelerar la estratificación existente al interior de la economía en su conjunto, y de la industria en particular.

En este sentido, es significativo que el año pasado, 56 empresas chilenas se declararon en paro; mientras, según informes de la Sindicatura de Quiebras en Santiago, 57 empresas solicitaron se les declarara en quiebra, siendo particularmente afectados los sectores metalúrgicos, línea blanca y de la construcción, que no tienen condiciones de desarrollarse en un mercado interno deprimido por efecto

de la superexplotación del trabajo y que tampoco encuentran cabida en los planes de superespecialización e integración económica de Chile con Brasil y la Cuenca del Plata. A ellos se suman las ramas de: textiles y vestuario; maquinaria no eléctrica; automotriz; barro y loza; imprentas y editoriales; química industrial; minerales (excepto el cobre); y, no metálicos.

En el campo, el proceso de monopolización de la tierra, la falta de créditos para semillas y fertilizantes y el estrechamiento del mercado han significado también una brusca caída de la mayoría de los cultivos: la de trigo, pasó de 1.002,4 toneladas en 1974-75 a 701,6, para la cosecha 1975-76; la cebada, de 120,6 toneladas a 78,5; el maíz, de 329 toneladas a 273,2. El sector ganadero y avícola ha tenido que enfrentar similares resultados: en la producción de porcinos pasó de 23,000 toneladas a 12,000; mientras que desaparecieron prácticamente todas las instalaciones avícolas menores a 5,000 ponedoras.

LAS NUEVAS MEDIDAS

El modelo de acumulación fundado en la superexplotación del trabajo, con los consiguientes efectos: aumento de la tasa de plusvalía, juntamente con la reducción del mercado interno, y orientado a lograr la reconversión industrial, golpea de esta manera a los ineficientes sectores productivos a los que el Presidente de la SOFOFA se refirió.

Sin embargo, ante el endurecimiento de la crítica de algunos de estos sectores, particularmente los alineados tras el nacional desarrollismo empresarial, y apoyándose en los abundantes créditos externos recibidos y en el repunte del precio del cobre, la dictadura inició, a mediados del año pasado, una serie de ajustes que tenían como objetivo central incorporar esos sectores al modelo de acumulación, mediante su reconversión industrial, y transformar a la enorme masa de capital dedicado a la especulación en capital productivo (ver "Economía", C. de la R. no. 12).

Las medidas adoptadas por el actual Ministerio, el 4 de marzo pasado, apuntan en igual sentido, y tienden a dotar a la dictadura de una base social burguesa más amplia, al tiempo que contener la especulación. Dichos ajustes se sintetizan en: revaluar el peso en un 10% en relación con el dólar; aumentar el crédito interno mediante la rebaja del encaje bancario legal; y reducir impuestos, entre ellos el de la tasa previsional que aportan los patrones al fondo previsional de los trabajadores. La revaluación, a juicio de De Castro y su equipo económico, tenderá a abaratar las importaciones, sobre todo de insumos y bienes de capital, y se convertirá en un freno para el

alza de precios internos, al equilibrar las mercaderías extranjeras con las nacionales, dando opción a los consumidores para elegir las más convenientes.

SIGUEN LAS CRITICAS

Los productores nacionales, sobre todo los que operan con costos competitivos más altos que los del mercado mundial por la obsolescencia de equipos, critican esta medida, lo mismo que los exportadores, como ocurrió después de la revaluación dictada por Cauas el 29 de junio del año pasado. Para aquietarlos la dictadura ofreció el mismo 4 de marzo un aumento de créditos, consistente en 40 millones de dólares disponibles por los bancos de fomento, y 60 millones de dólares más, que la CORFO prestará a los exportadores. A ello habría que sumar las perspectivas de que aumenten los créditos bancarios, al reducirse el encaje bancario del 83 al 75%, lo

que significa unos 400 millones de pesos.

En las rebajas tributarias se reduce el impuesto de la renta y el de las transferencias de bienes raíces, del 18 al 15%, y del 8 al 4%, respectivamente, pero también el costo previsional de los trabajadores a los patrones, que a costa de la seguridad social, reducirán en un 4% sus costos de producción. Con esta última medida, que significa una nueva disminución en el precio de la fuerza de trabajo chilena, se espera también aumente el empleo y la masa de plusvalía.

Hasta el momento, ninguna de estas medidas ha dado los efectos esperados por la dictadura, como son la baja de inflación, el aumento de la producción y la tranquilidad de los sectores que constituyen el nacional desarrollismo empresarial. Las críticas se mantienen por ese lado y amplios sectores burgueses siguen reclamando un mejor trato por parte del sector capitalista hegemónico, que, a su juicio, es el único que aprovecha la actual política económica.

1976: CAIDA DE LA INVERSION NACIONAL

El Departamento de Economía de la Universidad de Chile dio a conocer en su informe de febrero pasado que durante 1976 la inversión nacional en Chile llegó al punto más bajo de los últimos diez años, incluyendo el período de la Unidad Popular.

El estudio señala que el año pasado, la inversión fue de apenas el 10.5% del gasto del producto nacional bruto, mientras que en 1975 correspondió al 11.4% de ese gasto, y en 1974 al 13.7%.

Como se sabe, la inversión consiste en reposición de maquinaria y equipos, habilitación de nuevas plantas, mejoras de todo tipo en las unidades productivas, infraestructura, etc.

Resulta inusitado que, a pesar de las grandes ventajas otorgadas para el desarrollo de la acumulación y la considerable llegada de capitales extranjeros, no se haya incrementado la inversión, justamente en el año en que la dictadura anuncia que la economía chilena ha iniciado su "despegue".



Comités Cristianos de Resistencia

LA LIBERACION DEL HOMBRE PASA POR SU LIBERACION POLITICA

A finales de 1976, el Comité Cristiano de Resistencia Juan Aisina, publicó un extenso documento dirigido a los cristianos de Chile, que ha circulado ampliamente, de manera clandestina, en los más diversos sectores de la Iglesia Católica.

En su parte medular el documento señala que: "A los cristianos no nos queda, en verdad más alternativa, si queremos ser consecuentes con la misión liberadora que Cristo nos entregó, que ponernos, resuelta y claramente, al lado del pueblo y de los trabajadores en las formas de lucha que desarrollen, defendiendo sus derechos y, sobre todo, incorporándonos a la Resistencia Popular organizada."

Al considerar que, como cristianos, buscan la liberación integral del hombre, reconocen que "ésta pasa por su liberación política, y que es el pueblo, bajo la conducción de su propia vanguardia, quien tiene que obtenerla." Más adelante, denuncian el "pretendido apoliticismo de la jerarquía", que, "en la práctica, significa una opción por la burguesía y un apoyo al régimen establecido, ya que tiende a ilusionar al pueblo, haciéndolo confiar en soluciones venidas de la misma burguesía, a dividirlo, por tanto a impedir su avance y movilización en defensa de sus intereses de clase". Por ello, señalan que la opción de la Iglesia y los cristianos es apoyar e incorporarse a la Resistencia Popular.

"Hay dos formas en que

los cristianos podemos asumir nuestro compromiso con la Resistencia —precisan—. Dos formas que pueden asumirse alternativamente pero que, en realidad, lejos de oponerse o excluirse, se complementan".

Unirnos a otros cristianos y formar con ellos Comités Cristianos de Resistencia (CCR), en este frente natural al que pertenecemos: el mundo cristiano, la Iglesia y sus instituciones y organizaciones."

Estos Comités deben ser "una instancia de preparación para un compromiso con la Resistencia del Pueblo, de lucha ideológica al interior de la Iglesia para ayudar a otros a perder sus temores, cambiar su mentalidad y a enfrentarse con realismo al enemigo común. Todo ello se hace por el análisis y discusión constante en el

Comité, de documentos, y por la difusión planificada de los mismos buscando la forma de reproducirlos y multiplicarlos."

Deberán igualmente "apoyar y fomentar las organizaciones del pueblo y de los trabajadores, haciendo suyas sus luchas reivindicativas por Pan, Trabajo, Justicia y Libertad"... "Procurar la difusión de la teología de la liberación y de los estudios que en esa línea se realizan a partir de la realidad latinoamericana"... "Impulsar acciones comunes para obtener de la jerarquía de la Iglesia en general que hable y obre consecuentemente con sus declaraciones en favor del pueblo y de los oprimidos"... "Mantener las relaciones posibles y obrar coordinadamente con los partidos de izquierda, colaborando en lo que cada uno pueda para lograr la unidad..." Igualmente, "preparar e impulsar a los cristianos de avanzada para que pasen a ocupar el lugar que les corresponde en la Resistencia organizada del Pueblo: en fábricas, escuelas, consultorios, poblaciones, etcétera.

La segunda alternativa que el documento señala, para los cristianos, es incorporarse directamente a los Comités de Resistencia Popular.



PARTES DEL FRENTE

■ MOVILIZACION DE MUJERES

En Santiago, concentradas ante la Corte Suprema de Justicia, más de un centenar de mujeres exigieron que se investigue la suerte de 501 desaparecidos. "No queremos un juez especial para que inicie una investigación que, como tantas otras, terminará sin solución", dijo una joven, hermana de un desaparecido y tía de otros dos. Encabezó la manifestación Matilde Urrutía, viuda de Pablo Neruda.

■ INCENDIO EN UN REGIMIENTO

Dos muertos y ocho heridos fue el saldo de un incendio, seguido de una explosión, en el Regimiento de Infantería "Esmeralda", en Antofagasta. La nota oficial señala que "el incendio se originó en un pabellón del regimiento antofagastino y luego afectó al almacén de munición de la compañía respectiva", sin aclarar la causa del siniestro. Este se prolongó por varias horas.

■ PROTESTAN DIRIGENTES SINDICALES

Directivos de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales y de la Confederación de Empleados Particulares, que agrupan a más de un millón de asociados, plantearon en declaración conjunta la necesidad de "adoptar medidas urgentes, tendientes a mejorar las remuneraciones del sector público y privado".

■ ANEF Y CEPACH UNEN SUS FUERZAS

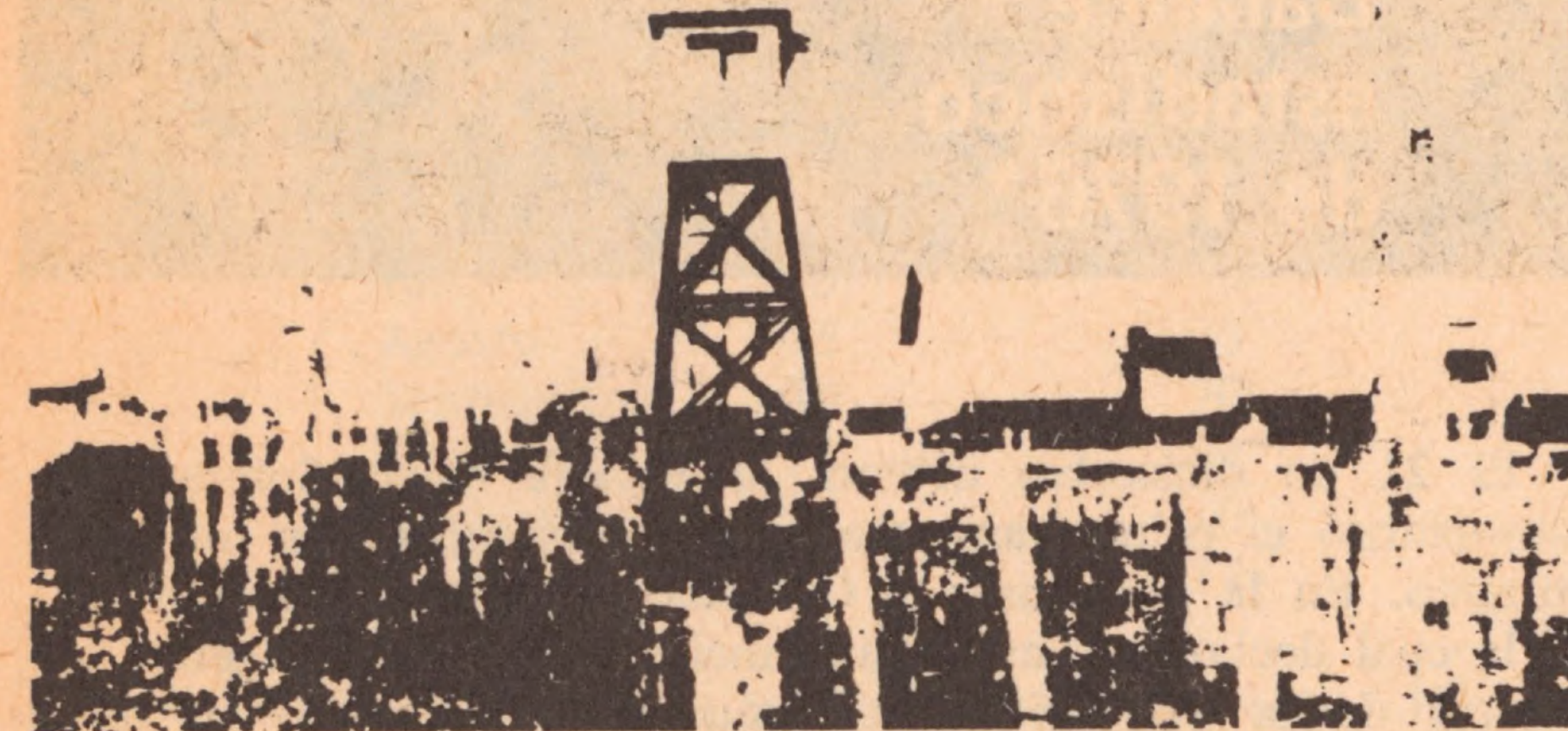
Dirigentes sindicales, representantes de un millón de trabajadores, solicitaron al Presidente de la Corte Suprema la designación de un ministro para investigar la desaparición del ex-presidente nacional del sindicato de empleados municipales, Lincoyán Berríos; del ex-dirigente de la federación ferroviaria, Fernando Navarro, y del ex-dirigente del sindicato de trabajadores de ENDESA, Armando Portillo. Los dirigentes, que representan a trabajadores siderúrgicos, textiles, de la construcción, del agro y municipales, indicaron en su documento que el gobierno debe tener presentes "las aspiraciones e inquietudes de los trabajadores: el mejoramiento de su aflictiva situación económica, la adopción de medidas de emergencia para absorber la gran desocupación que nos afecta y el fin de la restricción a la libertad sindical".

campesinos
denuncian
maniobras
de la
dictadura

Los campesinos de Colchagua, una de las regiones agrícolas más ricas del país, se ven enfrentados a una maniobra de la dictadura para despojarlos de su tierra: la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) proyecta traspasar a la Corporación Nacional Forestal (CONAF) los terrenos que ocupan 25 asentamientos en la costa de dicha provincia. La Confederación Nacional Sindical Campesina "Provincias Agrarias Unidas" ha denunciado esa maniobra, que constituiría un verdadero "atentado contra los asentados y sus familias". Añade que la calidad de la tierra les ha permitido sembrar trigo y tener una considerable masa ganadera, que la CONAF estaría interesada en traspasar a la burguesía agraria. La Confederación llama a los campesinos de Colchagua a luchar sostenidamente para lograr que las tierras sean entregadas definitivamente a los asentados.



LOS PRESOS POLITICOS DERROTAN TODOS LOS DIAS A LA DICTADURA



El número 125 de *El Rebelde en la Clandestinidad*, aparecido en Chile en febrero de este año, publica la entrevista a un compañero ex-presos, sobreviviente de los campos de concentración y tortura de la dictadura, arrebatado de las garras de la pandilla criminal de Pinochet por la lucha del pueblo y la solidaridad internacional, y que hoy está reintegrado a la lucha clandestina de la Resistencia Popular.

Después de narrar las circunstancias de su detención, efectuada por dos docenas de civiles fuertemente armados, el combatiente de la Resistencia pasa a reseñar las torturas y condiciones carcelarias a las que estuvo sometido: "Desde la paliza colectiva en una pieza pequeña, vendado y esposado a la espalda, circulando de uno a otro los diez o más 'valientes' que se turnaban para golpear con los puños, las rodillas, los pies y los codos. Luego los colgamientos y las aplicaciones de electricidad. También la asfixia en seco, con bolsas de plástico cerradas al cuello cubriendo toda la cabeza y largas sesiones de permanencia en pie, esposado fuertemente a la espalda, vendado, sin comida, sin agua, sin dormir, sin ir al baño durante días y días".

"A esto —añade— se sumaban las amenazas de asesinar a mis familiares a quienes también detuvieron, los fusilamientos simulados, los simulacros de cortar partes de mi cuerpo, exigiéndome colaborar con el enemigo y prometiéndome la salida del país con mi familia si lo hacía. Todo esto duró por cerca de 10 meses de incomunicación."

"Donde estuve incomunicado —dice más adelante— era un subterráneo frío y húmedo, con luz eléctrica las 24 horas del día. Al centro, un pasillo largo donde permanecen de pie los recién llegados, de cara a la pared, esposados y vendados. En las 'piezas', cuatro o cinco prisioneros sentados de cara a la pared, también vendados... Los gritos y quejidos, indescriptibles, eran permanentes y los llantos, tras

las vendas, de mujeres que nos recordaban a nuestras madres, hijas, compañeras, hermanas..."

Frente a la incomunicación, descrita como una "premeditada y brutal forma de deshumanización", los prisioneros oponen una tenaz y feróz resistencia cotidiana. ¿Cómo? Dice el entrevistado: "Mediante la comunicación más estrecha e intensa que es posible mantener, con la inteligencia, con la mente, con todos los que caminan siempre contigo. El pensamiento puesto en nuestro pueblo, en mi Partido, en cada uno de mis camaradas, en los pobres del mundo entero".

Nunca me sentí solo. Más aún, nunca me sentí más acompañado..."

Después de la incomunicación, este compañero pasó a "libre plática", en un estado físico deficiente y psicológicamente alterado. "Sin embargo —señala— a pesar de todo, el día que fui llevado junto a otros compañeros al campo de concentración de 'Tres Alamos' fue de alegría. Hablábamos y hablábamos. Nos reíamos con todas las ganas, caminábamos de un lado para otro..."

También habla de su moral revolucionaria en la incomunicación "Mi moral era alta. Más grande y magnífica que nunca. No sabría distinguir si nació entonces o creció de tal manera en ese tiempo que me sorprendía la tremenda concreción que por primera vez tenía de lo que era verdaderamente la moral del pueblo, la bondad y todos los valores humanos..."

Una moral colectiva que se desarrolla entre todos los presos y que se expresa en la soli-

daridad interna y en los más diversos actos contra el enemigo, en el reclamo permanente contra el trato vejatorio. "En la formación —precisa— el reclamo era unánime, la canción nacional no se cantaba, no se respondía a la lista, se hacía todo lo que se podía por reclamar. Nunca lograron someterlos".

Y eran estas acciones las que permitían ir ganando algún soldado para la causa del pueblo. "Los guardias —dice el compañero— los soldados y suboficiales presenciaban los actos artísticos y culturales de los prisioneros y no podían dejar de admirarse de su valor, ante la rabia de la oficialidad. Después, con algunos guardias bastaba un gesto, un saludo a media voz. Cuando se iban, dejaban escrito el comedor con alguna consigna alentadora..."

Respecto al funcionamiento de los partidos de izquierda en los campos señala: "Los partidos se organizaban separadamente y mantenían coordinación entre ellos."

Todos teníamos reivindicaciones comunes." Entre las acciones unitarias, consigna la celebración del 1.º de mayo y la redacción del documento entregado a la reunión de la OEA en Santiago, elaborado por los presos políticos del PC, el PS y el MIR.



PRESOS Y DESAPARECIDOS

Balance estadístico de 1976*

El 21 de diciembre último, la Vicaría de la Solidaridad conmemoró el primer aniversario de su creación con un acto litúrgico. En la ceremonia el Cardenal pronunció una homilfa en la cual declaró: "Las circunstancias que dieron origen a la Vicaría de la Solidaridad son mucho mejores que las que existían hace un año".

Veamos ahora como se expresan las cifras al hacer un balance en materia de detenciones y "desapariciones", durante 1976, según las estadísticas de la misma fuente referencial del prelado.

1. Detenciones ocurridas en Santiago por acción de los aparatos represivos de la dictadura en 1976:

MES	número detenidos	siguen desaparecidos	%
Enero	65	3	5
Febrero	34	1	3
Marzo	26	1	4
Abril	63	13	21
Mayo	94	21	22
Junio	26	15	56
Julio	54	17	31
Agosto	97	30	31
Septiembre	39	4	10
Octubre	19	1	5
Noviembre	15	3	20
Diciembre	20	12	60

2. Proporción de detenidos que siguen desaparecidos:
Entre Septiembre de 1973 y diciembre de 1975: 805 personas (12%)
Detenidos en 1976, desaparecidos: 121 personas (22%)
Total promedio de detenidos desaparecidos, registrados por la Vicaría de la Solidaridad: 920 personas (22%).

*Fuente de información: Cifras conocidas por la Vicaría de la Solidaridad, del Arzobispado de Santiago).

(Daremos las cifras sólo a partir de mayo, ya que antes constan las estadísticas en Liberación No. 1.)

3. Observamos ahora como han ido variando la *modalidad* de las detenciones en los últimos meses.

Mes	con testigos %	sin testigos %
Mayo	8	92
Junio	25	75
Julio	50	50
Agosto	75	25
Septiembre	30	70
Octubre	33	67
Noviembre	90	10
Diciembre	68	12

4. Cantidad de presos políticos reconocidos en Chile, oficialmente por la Vicaría:

Estado de sitio:	1
Desaparecidos:	926
Procesados:	81
Condenados:	488
Total...	1,496

5. Promedio de incomunicaciones sufridas por detenidos que han aparecido durante los últimos meses. Trimestre mayo, junio y julio: 11 días.

Agosto	10 días
Septiembre	10 días
Octubre	13 días
Noviembre	11 días
Diciembre	2 días

6. Total de recursos de amparo presentados por la Vicaría de la Solidaridad durante 1976, por efectos de detenciones:

Enero	71
Febrero	43
Marzo	34
Abril	51
Mayo	97
Junio	52
Julio	52
Agosto	135
Septiembre	46
Octubre	14
Noviembre	22
Diciembre	17
Total	636

7. CONCLUSIONES

a) Durante 1976, la "eficiencia" de los servicios de seguridad ha demostrado su progreso; aumentó notoriamente el número de detenciones sin testigos y su consecuente desaparición (del 12% mantenido de 1973 al 75, saltó al 22% el año 1976).

b) El promedio de incomunicación durante 1976 se mantuvo muy por encima del dictaminado por la misma legalidad gorila.

c) El número total de presos políticos aumentó durante 1976 a pesar de las publicitadas "liberaciones masivas".

d) La Vicaría de la Solidaridad a partir de enero de este año empezó a reducir su personal, y la mitad de los funcionarios contratados son hoy simples colaboradores. (Montealegre era "colaborador" y no funcionario y todos pudimos apreciar la diferencia entre una y otra categoría).

El amedrentamiento físico a sus funcionarios se ha hecho público en los últimos meses.

Por último, quedan dándonos vuelta en el aire las afirmaciones del Cardenal. "Las circunstancias que dieron origen a la Vicaría de la Solidaridad, son muchos mejores de las que existían hace un año"

¿Será capaz de resistir el análisis tal afirmación ante los porfiados hechos? ¿O es que la Jerarquía de la Iglesia Católica de Chile comienza a "cansarse" de luchar por la defensa del derecho a la vida, de la dignidad y conciencia del hombre?

¡Respuesta oficial sobre el paradero de todos los detenidos!

A SACAR EXPERIENCIAS DE LOS LOGROS Y LIMITACIONES DE LA REANIMACION SINDICAL DURANTE 1976

El documento que publicamos a continuación ha sido tomado de *El Rebelde en la clandestinidad*, no. 124, diciembre-enero 1976.

Es de gran importancia que los trabajadores, el pueblo, los revolucionarios, la izquierda y la Resistencia podamos analizar correctamente la situación real del movimiento de masas de nuestro país al culminar 1976 y comenzar 1977.

En América Latina se ha cerrado violentamente un ciclo de la lucha de clases. El ascenso de las luchas de los trabajadores y pueblos latinoamericanos que se venía desarrollando desde fines de la década del cincuenta, y que fue revitalizándose con el triunfo de la Revolución Cubana, ha tenido un dramático cierre a manos de una sangrienta contrarrevolución burguesa imperialista, que hoy pasa por una fase de consolidación en la mayor parte del continente, adquiriendo la forma de dictaduras militares gorilas.

Este período contrarrevolucionario en Chile se gestaba a fines del segundo trimestre de 1973, cuando ya el imperialismo y la burguesía lograron hacer variar la correlación de fuerzas a su favor en nuestro país, y se lanzaron febrilmente a la preparación del golpe militar gorila, que se concretaría el 11 de septiembre de 1973, en lo que fue una de las peores derrotas de la clase obrera y el pueblo chileno y en la cual la conducción reformista tiene responsabilidades ineludibles.

La contrarrevolución en nuestro país, se desarrolló abiertamente con la instauración sanguinaria y brutal de la dictadura militar gorila y en ella logró hegemonía cada vez más

clara la fracción burguesa monopólica, subordinada al imperialismo y orientada al mercado externo, que inició así el camino para lograr una mayor estabilidad política.

Sólo la lucha decidida de la clase obrera y el pueblo, cada vez más masiva y con una correcta conducción podía evitar que la dictadura gorila lograra algún nivel de estabilidad. La fracción burguesa nacional desarrollista necesitaba también de un régimen gorila. Comprometida con él, por sus intereses objetivos, esa fracción es en los hechos, como lo ha demostrado, inconsecuentemente antidictatorial y tiene limitaciones estructurales para desarrollar una oposición burguesa de alguna eficacia.

Las consecuencias de la brutal derrota sufrida, y la dureza, intensidad y extensión de la represión gorila, por un lado; pero sobre todo, la sostenida desunión de las fuerzas de izquierda y la Resistencia, provocada por la persistente ceguera reformista que realizó una activa labor de obstaculización de todo intento de unidad, tratando de reflatar sus erradas e ilusas políticas, junto a algunos errores cometidos por los revolucionarios y la inexperiencia del movimiento obrero y popular en formas ilegales y militares de lucha, impidieron en el lapso de tres años de dictadura concretar la indispensable conducción unitaria, proletaria y revolucionaria que los trabajadores y el pueblo necesitaban. La lucha obrera y popular no pudo desarrollar la fuerza, masividad y eficacia suficientes para agudizar la inestabilidad gorila e impedir niveles de estabilidad de la dictadura.

Estos primeros tres años fueron el trecho al cabo del cual, a partir de la segunda mitad del 76, la dictadura inició una etapa de estabi-

lidad relativa, apoyada por el imperialismo y reforzada por la extensión de la contrarrevolución en el continente.

Tener en cuenta y tomar clara conciencia del período contrarrevolucionario que atravesamos, a nivel continental y nacional, y de la etapa de estabilidad relativa iniciada por la dictadura criolla, es fundamental para analizar hoy el desarrollo de la lucha de clases en Chile y el proceso de reanimación sindical que se viene gestando. Este tuvo un trecho importante recorrido en 1976, y tiene ricas perspectivas en 1977 y hacia el futuro. Esto implica que tenemos que visualizar y analizar la reanima-



BREVE RECUENTO ANUAL

La lucha durante ese año abarcó diferentes aspectos, pero lo más importante se dio en el campo de la lucha sindical. Asistimos actualmente, y fue la tendencia evidenciada en todo el año, a un proceso de reanimación sindical.

El grueso de las actividades desplegadas por los trabajadores se centró en la defensa de sus intereses inmediatos y reivindicaciones económicas; pero también, en algunos casos, trascendió estos marcos y se plantearon reivindicaciones políticas, acentuándose dicha tendencia en los últimos seis meses del año. Sin embargo, siempre se mantuvo

la actividad dentro de los estrechos marcos legales permitidos por la Junta y la burguesía. Este proceso de reactivación, que molestó indudablemente a los sectores dominantes, se mantuvo a pesar de la fuerte represión desatada sobre los trabajadores y de la acción de los dirigentes amarillos y los traidores.

Este proceso contrarrevolucionario en marcha en América Latina y en Chile, y sus regímenes de excepción, gobiernos represivos y dictaduras gorilas, son el único y último recurso que tiene el imperialismo y las burguesías para tratar de atajar las luchas obreras y populares y el avance de la revolución en el continente. Estas, en cualquiera de sus grados, en la actual situación, afectarían los intereses objetivos del imperialismo y la seguridad de la metrópoli norteamericana. Por ello, en este proceso contrarrevolucionario que sufrimos, el imperialismo y las burguesías, sean cuales sean los gobiernos de turno, utilizarán todas sus fuerzas y recursos. No les queda mayor campo de maniobra sino la escalada represiva contra el pueblo.

En la próxima década, el enfrentamiento de clases en América Latina adquirirá un carácter decisivo. Sostener mientras puedan la contrarrevolución, en sus diversas formas, es el camino del imperialismo y las burguesías. Resistencia prolongada, revolución y socialismo es el camino de la clase obrera y el pueblo.

Dentro de este contexto y en esta perspectiva, analicemos la resistencia sindical en 1976, para intentar visualizar líneas de desarrollo en 1977.

En 1975, se empezó a evidenciar nítidamente este proceso de lucha de la clase obrera, tras sus sindicatos y gremios.

Lo más importante que hay que destacar en esta primera etapa, es el rechazo categórico de las masas popula-

res al Estatuto Social de la Empresa, al Código del Trabajo, al Proyecto de Seguridad Social, que todavía no han podido ser implementados, a pesar de los esfuerzos hechos por los sectores patronales para lograrlo.

■ En el *primer semestre* de 1976, se realizaron numerosas asambleas de trabajadores que, muy a pesar suyo, la dictadura gorila se vio obligada a autorizar. Los trabajadores centraron sus peticiones reclamando por la situación de los bajos sueldos y la cesantía. Exigieron la no entrada en vigencia del Código del Trabajo, protestaron por la represión desatada sobre ellos, protestaron por la falta de elecciones sindicales, y contra el Decreto Ley 198.

Los trabajadores del cobre, realizaron también numerosas asambleas, reclamando por la situación general en que se encontraban, adhiriendo a las peticiones de todos los trabajadores chilenos. La serie interminable de reclamos llegó, incluso, a un paro de actividades que hizo viajar repetidas veces a las autoridades, las cuales tuvieron que acceder, finalmente, a estas peticiones en forma parcial.

La Federación de Sindicatos Industriales Siderúrgicos y del Metal (FENSIMET), exigió la derogación del Decreto Ley 198; 26 sindicatos enviaron a Cauas una carta reclamando por la situación económica de los trabajadores. Tuvieron la adhesión de casi todos los sectores laborales del país.

■ En el mes de *abril*, 100 dirigentes sindicales presentaron, en Santiago, un memorándum pidiendo entre otras

cosas: la derogación del Decreto 198, respeto a los derechos de los trabajadores, garantía de estabilidad en el trabajo. Esto lo pidieron como requisito previo, antes de empezar a discutir cualquier proyecto de legislación sobre la materia.

■ Siguió las protestas en el mes de *mayo*. Dirigentes sindicales se entrevistaron con el presidente de la Corte Suprema, para plantear sus inquietudes por la reforma del código del trabajo —en su libro IV— y por la detención de otros dirigentes que fueron reprimidos por exigir el pago de las horas extras, con un 50 por ciento de bonificación. El sindicato de la construcción también protestó por la situación económica de los trabajadores de ese sector.

■ Durante el mes de *junio* reclamó la ANEF (Asociación Nacional de Empleados Fiscales) por la situación del sector pasivo; FENATS (trabajadores de la salud) reclamó luego por la falta de respeto a los derechos adquiridos; los trabajadores del cobre pidieron una nivelación de sueldo; los trabajadores de Chuquicamata hicieron iguales planteamientos a CODELCO; los trabajadores de INMAR-Lo Espejo (Industria Metalúrgica) se unieron a la ola de protestas por los problemas económicos y laborales; el Sindicato de Vitivinícolas, denunció la agudización de la cesantía en el sector y que los empresarios no cumplen con las leyes laborales y niegan los beneficios a los trabajadores. En este mes, 10 dirigentes nacionales de diez grandes federaciones gremiales, enviaron una

carta de protesta al Ministro del Trabajo, denunciando los problemas generales por los que pasan los trabajadores y pidiendo cambios en las políticas económicas y laborales de la dictadura.

■ Al comenzar el segundo semestre de 1976, en el mes de *julio* protestaron los trabajadores del carbón, pidiendo, entre otras cosas, la reapertura de la negociación colectiva y mejoras en su situación económica; ANEF de Concepción y los 20 dirigentes coordinadores de la quinta región, respaldaron y adhirieron públicamente a la carta enviada por los 10 dirigentes gremiales al Ministro del Trabajo, protestando por la situación económica y los problemas laborales; los bancarios, el Sindicato de Bencineros, el Sindicato de Estucadores, los empleados judiciales, los empleados de aduanas, se hicieron parte de muchas protestas realizadas este mes en forma de peticiones. Estos últimos, los empleados, pidieron el respaldo de la ANEF. Los dirigentes de los trabajadores del cobre hicieron una queja pública por la no discusión del anteproyecto de Previsión Social; se hizo un ampliado de los trabajadores electrometalúrgicos (FENTE-MA), para tratar la difícil situación por la que pasa el sector. En este mes se profundizó la discusión entre los 10 dirigentes gremiales y el gobierno, que contestó la carta con insultos del Ministro del Trabajo. Los dirigentes respondieron cuestionando que las medidas del gobierno estuvieran destinadas a compensar la pérdida de los derechos de los trabajadores, denunciando

la insuficiencia del Empleo Mínimo; la marginación de los trabajadores en la elaboración de proyectos de legislación laboral, e hicieron un desafío público para que el gobierno autorice por una sola vez elecciones sindicales para comprobar la representatividad de los dirigentes.

■ Durante el mes de *agosto*, la Confederación Agrícola "Libertad" planteó sus inquietudes, incorporando a los campesinos a la corriente de protesta por mejoras económicas y libertades sindicales; trabajadores de obras sanitarias apelaron a la Contraloría por la expulsión de 461 operarios, sin respetar el fuero sindical ni la protección médica; FEN-TEMA dio públicamente por agotadas las tentativas de llegar a algún acuerdo con las autoridades de gobierno para solucionar sus problemas; los Comités de Coordinación Laboral, organismos creados por la dictadura y que los trabajadores empezaban a utilizar para sus luchas, fueron disueltos por el gobierno; 54 organizaciones sindicales más, de Concepción, adhirieron públicamente a la carta de protesta

del "grupo de los 10".

■ En el mes de *septiembre*, la dictadura removió forzosamente la directiva de la Confederación de Trabajadores del Cobre que pertenecía al "grupo de los 10", e impuso una nueva directiva con elementos semicorruptos; ENAP (Empresa Nacional del Petróleo) protestó de inmediato, expresó su solidaridad con la anterior directiva y condenó la acción del gobierno.

■ En el mes de *octubre*, los trabajadores de la construcción, denunciaron arbitrariedades y abusos de los empresarios, la cesantía existente en el sector y pidieron que los representantes de las tripartitas fueran elegidos por los trabajadores. En este mismo mes, la ANEF pidió al gobierno participar en el estudio sobre remuneraciones del sector público. La Confederación Agrícola "Triunfo Campesino" solicitó al Ministerio del Trabajo la dictación de un mecanismo que permita reponer el financiamiento de los sindicatos campesinos.

■ En el mes de *noviembre*, el

gobierno prohibió la realización de un consultivo nacional de la Federación de Trabajadores del Comercio y Cooperativas; la CEPCH (Confederación de Empleados Particulares de Chile) planteó que ha llegado el momento de que los trabajadores hablen claro, que la clase obrera y el pueblo están soportando el ataque y provocación constante de los sectores empresariales, y denunciaron la poca receptividad que tienen por parte del gobierno; los mineros del carbón, solicitaron la creación de una comisión tripartita para resolver sus problemas económicos y laborales y pidieron un aumento de sueldo, y la Federación Campesina "Ranquil" denunció irregularidades en la entrega de tierras.

■ En *diciembre*, se condensó un cúmulo de manifestaciones de protesta de todos los sectores laborales, expresada durante el año. Todas coinciden, con leves grados de diferencia, en sus aspiraciones comunes. En este mes hubo gran cantidad de denuncias, declaraciones y peticiones hechas por diversos sectores sindicales del país.

Las declaraciones particularmente importantes emitidas en el mes, pueden resumirse en las de Leopoldo Hermosilla, presidente del Sindicato de Lota Schwager y de los sindicatos de ENACAR; Miguel Elizalde, delegado de los empleados del Carbón; Guillermo Gutiérrez, presidente del Sindicato Unico Nacional Gráfico de Chile; la entrevista a Eduardo Ríos, en representación de las 10 federaciones gremiales; las protestas emitidas por el Sindicato FENSA-



RESISTENCIA

MADMSA; las declaraciones de Carlos Morales, presidente de la Confederación de Trabajadores Agrícolas "Unidad Obrera-Campesina"; las protestas de los representantes de los obreros del Sindicato IN-MAR-Lo Espejo, por sus despidos al cerrar la industria, después de haberse entrevistado dos veces con Leigh, sin ningún resultado. Algunas de estas declaraciones trascendieron el marco estrictamente legal e, incluso, se llegó a plantear abiertamente la reorganización de la CUT en la clandestinidad.



Se destacan por su importancia los siguientes logros obtenidos por la reanimación sindical y gremial en 1976:

■ La dictadura, desde sus inicios, persiguió, encarceló, torturó y asesinó a innumerables dirigentes sindicales y disolvió todas las organizaciones gremiales que pudo, en un intento descarado por destruir totalmente la organización sindical y gremial en Chile. Debido a la profundidad y extensión que había alcanzado la organización sindical en nuestro pueblo, luego de décadas de lucha obrera y popular, la dictadura no pudo lograr ese objetivo, por lo cual debió centrar esfuerzos para controlar y dividir los sindicatos y gremios que no pudo destruir. Para ello generó una costra de dirigentes gremiales corrompidos, incondicionales y permitió seguir legalmente en sus funciones a los dirigentes gremiales DC que creyó más manejables, con el fin claro de que éstos, junto a sus incondicionales corrompidos formaran un dispositivo superestructural de control de las organizaciones. Mientras el gremialismo pequeñoburgués DC estuvo sometido a Frei, formó parte de ese dispositivo e incluso junto a los corrompidos defendió a la dictadura en el exterior. Pero el desplazamiento y debilitamiento del freismo creó las condiciones para que el gremialismo pequeñoburgués DC pudiera lograr mayor autonomía. En 1976 la reanimación sindical y gremial en marcha logró distanciar al gremialismo pequeñoburgués DC de la costra de incondicionales corrompidos, rompiendo así el dispositivo gorila de control de las organizaciones sindicales, provo-

APRENDAMOS DE LO AVANZADO EN 1976

El proceso de reanimación sindical y gremial, indudable y evidentemente, está en marcha. Su marcha es lenta, gradual, con avances y retrocesos, desigual en su desarrollo en los diversos sectores, pero claramente demostrativa de que en el contexto de las duras condiciones del período contrarrevolucionario, el movimiento de masas, agujoneado ya por tres años de superexplotación y represión, no está aplastado ni resignado pasivamente a la suerte que la dictadura le impone.

En esta marcha larga y difícil, el movimiento de masas ha recorrido un trecho en 1976, en el cual se destacan logros alcanzados y limitaciones aún no superadas que condicionan y dificultan su desarrollo.

cando un mayor aislamiento de la costra de incondicionales y corrompidos títeres de los gorilas y neutralizando en gran medida los intentos divisionistas provocados reiteradamente por ellos.

■ Con continuada presión de las bases, en 1976 la reanimación sindical y gremial logró un mayor acercamiento del gremialismo pequeñoburgués DC a grados de consecuencia antidictatorial abriendo con ello un amplio campo de acercamiento, coordinación y alianza entre éste sector de dirigentes y la clase obrera, el pueblo, la resistencia, sus fuerzas y organizaciones.

■ Un hecho destacado un 1976 es la gran cantidad de reuniones y asambleas sindicales y gremiales que, a pesar de las prohibiciones y restricciones gorilas, la reanimación sindical logró realizar a todo nivel. Pero no sólo eso, la reanimación sindical y gremial el año pasado logró superar con relativa amplitud el estrecho carácter burocrático-informativo que la dictadura trató de imponer a estas actividades de los trabajadores, logrando utilizarlas cada vez más ampliamente para la lucha reivindicativa que incluso puntual y limitadamente llegó a adquirir en algunos casos grados de carácter político. Es importante destacar que comparando la cantidad de reuniones y asambleas efectuadas en el año 75 y las que la reanimación logró efectuar en 76, debemos concluir que en el año 76 se logró una triplicación de ellas lo cual demuestra la creciente preocupación de los trabajadores por recomponer y fortalecer sus sindicatos y gremios.

■ La preocupación de los trabajadores por recomponer su organización sindical y gremial no sólo se expresó a nivel de las organizaciones de base. La reanimación sindical y gremial logró en 1976, a pesar de la expresa prohibición gorila, avanzar grados en la coordinación de los sindicatos por rama, caminando así un trecho importante en la revitalización de las federaciones sindicales y gremiales nacionales e incluso en la coordinación a nivel de algunas importantes federaciones. Expresión de esto es la formación durante el año del "grupo de los 10", con cúpula gremialista pequeñoburguesa. Por otro lado, para tratar de controlar y desviar esta inquietud de los trabajadores, la directiva semicorrompida, impuesta a los tra-

bajadores del cobre, coordinó otras 7 federaciones, pero se vio forzada a expresar reivindicaciones de las bases de estas federaciones, contrarias a la política laboral de este gobierno, causando malestar en la dictadura.

■ En 1976, la reanimación sindical y gremial se expresó en una mayor y generalizada toma de conciencia, en especial a nivel de sectores medios y avanzados de los trabajadores, de lo asfixiante e insuficiente del estrecho espacio legal permitido por la dictadura, para la organización y lucha de los trabajadores. La reanimación sindical y gremial centró sus esfuerzos, durante el año, para tratar de lograr de la dictadura una ampliación de ese estrecho margen legal, canalizó así a numerosos sectores de trabajadores a experimentar o a la imposibilidad de lograr nada importante de la dictadura en este aspecto; y creó así, las condiciones para que la conducción proletaria revolucionaria fundamente esa imposibilidad, conduzca a los trabajadores a formas superiores de lucha y organización e impulse la Resistencia Popular como único camino eficaz y posible. Por ésta vía la reanimación sindical y gremial logró gestar una mayor simpatía hacia la Resistencia Popular, que se tradujo en un lento y gradual desarrollo de esta en algunos frentes.

Junto a estos logros, el trecho recorrido por la reanimación sindical y gremial en el año 76, expresó también limitaciones e insuficiencias importantes que obstaculizan su desarrollo y que la hacen avanzar menos de lo que podría hacerlo, a pesar de las duras y difíciles condiciones actuales.

Donde las consecuencias de estas limitaciones se expresan claramente es en el plano de las reivindicaciones económicas, de la defensa del nivel de vida del pueblo, donde durante el año 76, a pesar que la dictadura tuvo mayores inversiones disponibles, los trabajadores no pudimos lograr contener la curva de la superexplotación. Ciertamente aquí se expresa la desfavorable correlación de fuerzas, que es el contexto objetivo en que nos debemos desenvolver los trabajadores aún en Chile. Hacer variar esa correlación de fuerzas a nuestro favor es pues nuestra tarea fundamental. Es en este sentido que la reanimación sindical y gremial está jugando un importante papel y es también en esto que las actuales limitaciones e insuficiencias de la reanimación nos impiden a

los trabajadores avanzar todo lo que podríamos.

En concreto, los trabajadores seguimos perdiendo en el año 1976 un porcentaje de un 40% de nuestro poder adquisitivo y no pudimos hacer variar esa situación a nuestro favor.

Las quiebras y cierres de empresas, las reducciones de personal provocando despidos masivos, las mayores reducciones de salarios para rebajar los costos y demás medidas patronales para defender sus intereses y aumentar sus ganancias a costa de los trabajadores, los patrones las continuaron realizando con libertinaje, amparados por los gorilas; y los trabajadores no pudimos contener esa situación durante el año pasado. Junto a esto, la inseguridad en el trabajo siguió siendo una amenaza diaria para cientos de miles de trabajadores y la cesantía real siguió sobrepasando el 20% a pesar de mínimas contrataciones temporales, muy cacareadas por la dictadura a raíz de obras públicas y algunas construcciones hechas con créditos internacionales.

O sea, el año pasado, no tuvimos fuerza los trabajadores para lograr ningún avance importante en nuestro nivel de vida a pesar de los mayores recursos de que dispuso la dictadura por el mayor apoyo imperialista que recibió.

¿CUALES SON LAS LIMITACIONES DE LA REANIMACION SINDICAL?

■ Los trabajadores debemos tomar conciencia de un hecho: hasta ahora nuestra lucha por nuestros derechos se ha centrado mayormente en peticiones escritas o verbales a la dictadura o sus sirvientes y se ha mantenido dentro del estrecho margen legal que la dictadura permite.

Generalmente nuestra lucha ha seguido los siguientes pasos hasta ahora: vemos nuestra realidad de miseria, la discutimos con los compañeros y cuando podemos en reuniones y asambleas, los dirigentes redactan una carta de petición de solución a las autoridades y piden una entrevista, para presionar por la entrevista entregan a la prensa la carta y hacen declaraciones. Los medios de comunicación serviles a la dictadura, a veces la publican entrecortada y la mayor parte de las veces no la publican. Las autoridades gorilas cuando les sobra el tiempo nos conceden una entrevista corta como mucha gracia, nos reciben dándonos la mano y sonriendo para que les saquen fotos, nos escuchan en forma paternalista indicándonos de que tienen poco tiempo, y como toda respuesta no nos dan ninguna solución, diciendo que el asunto es complicado, que tienen que juntar antecedentes, que van a estudiar la cosa, que el marxismo tiene la culpa de todo, que debemos soportar los sacrificios, que la reconstrucción del país y la cacha de la espada... Luego la "autoridad" se para diciendo que se le terminó el tiempo y nos vuelve a despedir sonriendo para que le saquen fotografías en la puerta de su oficina. Si al salir de esas entrevistas miráramos al basurero de esa oficina, veríamos con toda seguridad de que allí está nuestra carta de peticiones. Luego los que fueron a la entrevista vuelven y nos informan de que no han logrado nada y allí sentimos una gran impotencia y muchas veces nos quedamos sólo en ella.

Esta es una de nuestras grandes limitaciones: esperar todo de peticiones, declaraciones y entrevistas con las autoridades gorilas y al no sacar nada desanimarnos y creer que nada más se puede hacer.

■ La anterior limitación sólo se supera incorporando a nuestra lucha la conciencia, cada vez más clara de que la dictadura representa, sirve y es instrumento de dominación de los grandes ricos de este país, de los patrones y el imperialismo y que todo lo que hace o haga es para servir mejor esos intereses que son contrarios a los nuestros. O sea, por las buenas no obtendremos nada; mediante peticiones, declaraciones, entrevistas no obtendremos nada; sólo con la fuerza tendremos que ir imponiéndole lo que queremos, hasta derrocarla y tomar las riendas de este país nosotros, los trabajadores y el pueblo.



Y para ir imponiéndole lo que queremos a la dictadura los trabajadores necesitamos aprender a superar la represión, actuar más allá del estrecho margen legal que nos permite la dictadura, a respaldar nuestras declaraciones con nuestra fuerza, a preocuparnos en utilizar todo lo que hagamos para acumular fuerzas, a utilizar peticiones, declaraciones y entrevistas en forma correcta como medios de agitación y propaganda de nuestros problemas y como medio para lograr el apoyo de más sectores de trabajadores.

Acumular fuerza organizada, utilizarla para imponerle a la dictadura lo que queremos. Seguir desarrollando nuestra fuerza organizada para combatir a la dictadura, derrocarla y tomar las riendas de este país. Este es el camino de los trabajadores.

Para poder hacerlo debemos fortalecer nuestras organizaciones sindicales y gremiales, impulsar la reanimación sindical y gremial por el camino de la resistencia popular y desarrollar formas superiores de organización y lucha que nos permitan no quedarnos sólo en el estrecho marco legal establecido por la dictadura, precisamente para que nosotros los trabajadores no podamos hacer nada.

Esta es otra de las limitaciones de la reanimación actualmente en marcha: los trabajadores tratamos de fortalecer nuestros sindicatos y gremios y de impulsar la reanimación sindical sólo dentro del estrecho marco legal que permite la dictadura y, por otra parte, a

nuestra lucha aún le falta el desarrollo de formas superiores de organización y lucha que nos permitan superar ese marco.

■ Esta limitación nos demuestra el carácter de fondo del cual aún adolece la reanimación sindical y gremial: la falta de una conducción proletaria revolucionaria. Sin esa conducción proletaria revolucionaria no podrá superar el cerco de la represión que limita su desarrollo.

Sin esa conducción proletaria revolucionaria no podrá adquirir formas superiores de lucha y organización, semilegales e ilegales para superar la represión y darle solidez y permanencia a sus luchas.

Sin esa conducción no podrá adquirir niveles superiores de conciencia, organización y lucha que le den el necesario y correcto carácter proletario y revolucionario en sus luchas y no podrá orientarse de manera eficaz a luchar por el derrocamiento de la dictadura y la acumulación de fuerzas suficiente para hacerlo y tomar las riendas de la historia.

Y esta conducción proletaria revolucionaria sólo la pueden dar los revolucionarios unidos al conjunto de la izquierda y la Resistencia.

Y los revolucionarios sólo podrán construir esa conducción proletaria revolucionaria si cuentan con el instrumento necesario y eficaz: el Partido Revolucionario del Proletariado chileno. Y lo construyen solidamente vinculados al proletariado y a los sectores más concientes del pueblo, impulsando la reanimación sindical y gremial en la correcta perspectiva de la resistencia popular.

Esta es la gran falla que está en la base de las limitaciones, insuficiencias y derrotas que el proceso de reanimación sindical y gremial tuvo en 1976 y seguirá teniendo mientras no logremos responder a esta necesidad.

Con la reanimación sindical y gremial en marcha en base a la agudización de las contradicciones objetivas entre los intereses de los trabajadores y las políticas gorilas, el movimiento de masas, sufriendo aún una insuficiencia de conducción proletaria, demostró en lo logrado en el '76, su rica potencialidad.

Esta es la gran tarea histórica que tenemos por delante los revolucionarios y la izquierda: impulsar la reanimación sindical y gremial, conducir a las masas a formas superiores de lucha y organización semilegales e ilegales de las cuales los trabajadores chilenos tenemos

poca o ninguna experiencia, impulsar masivamente la resistencia popular contra la dictadura, acumular y construir la fuerza social revolucionaria que derrocará a la dictadura y con la clase obrera a la cabeza construirá formas superiores de sociedad.

Para ello debemos constituir el Partido Revolucionario del Proletariado y constituir junto con la izquierda y la Resistencia la conducción proletaria revolucionaria que los trabajadores y el pueblo precisan.

Y todo esto lo debemos desarrollar teniendo clara conciencia que pasamos por un período contrarrevolucionario del cual sólo saldremos si la clase obrera y el pueblo derrotan en todos los planos la contrarrevolución.

Por tanto tenemos por delante una lucha larga y difícil. Esa es la realidad. No se lograrán los objetivos planteados en corto tiempo.

En 1977 debemos impulsar con fuerza y decisión la reagrupación de los revolucionarios. Ligando y coordinando en forma lo más estrecha posible los esfuerzos de los revolucionarios por impulsar la reanimación sindical y gremial, y la Resistencia Popular, en forma concreta en frentes específicos.

Allí, en la lucha concreta y a todo nivel debemos ponernos de acuerdo en una plataforma mínima que una nuestros esfuerzos y sirva de base para desarrollar una práctica conjunta del MIR y los sectores revolucionarios de la izquierda. En esa práctica concreta debemos estrechar cada vez más nuestra unión en la perspectiva de la construcción del Partido Revolucionario del Proletariado.

Allí, en la práctica concreta forjando nuestra unidad debemos decididamente impulsar con mayor fuerza un acercamiento a toda la

izquierda a todo nivel.

Debemos colocar las bases para concretizar una alianza con toda la izquierda que permita construir y levantar a nivel de masas la conducción proletaria y revolucionaria que el movimiento de masas necesita.

El medio fundamental para lograr esa necesaria alianza con toda la izquierda es y será en 1977, la unidad de los revolucionarios y el desarrollo y fortalecimiento unitario de los revolucionarios en el proletariado y el pueblo que haga variar en forma definitiva la correlación de fuerzas en el seno de la izquierda ya favorable a las políticas revolucionarias.

Con la unidad de los revolucionarios y con su práctica conjunta a nivel de masas, hecha en forma planificada y sólida, debemos ir conduciendo a los sectores más concientes de las masas a formas superiores de organización y lucha. En 1977 podemos y debemos, si nos unimos los revolucionarios, dar los primeros pasos hacia ello.

Por esa vía debemos asegurar los logros de 1976 profundizándolos en una correcta perspectiva de Resistencia Popular y lograr en 1977 profundizar y extender la reanimación sindical y gremial iniciando a nivel de masas el levantamiento de la conducción proletaria y revolucionaria.

La tarea es grandiosa.

Los objetivos para este año son importantes si bien pudieran parecer modestos a quien vea erradamente la realidad en una perspectiva de corto plazo.

Ciertamente la consigna para 1977 no es avanzar con rapidez. . .

¡Avanzar con solidéz! ; Creemos que 1976 ha demostrado que hay condiciones para ello.

AVANZAR CON SOLIDEZ

¡la resistencia popular triunfara!

CAMPAÑA MUNDIAL POR PRESOS Y DESAPARECIDOS

Víctor Toro:

TESTIGO DE
CARGO
CONTRA
LA
DICTADURA



Víctor Toro Ramírez, dirigente sindical y miembro del Comité Central del MIR, se convirtió en importante testigo de cargo contra la dictadura gorila cuando declaró el 10. de febrero, en Ginebra, ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

El testimonio de Toro, detenido por la DINA el 23 de abril de 1974 y liberado el 10 de diciembre de 1976, vale decir, después de una reclusión de dos largos años y ocho meses sucesivamente en la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea, Tres Alamos, Villa Grimaldi, Cuatro Alamos y Ritoque, resultó fundamental en la condena que la Comisión de la ONU adoptó contra la Junta chilena.

En el paso por las prisiones, "vendas" y campos de concentración de la dictadura, el compañero Toro no sólo fue torturado e interrogado con los métodos más variados del aparato represivo, sino que por esa razón estuvo en contacto con numerosos miembros de la Resistencia que fueron detenidos y que hoy el régimen de Pinochet se niega a reconocer y están entre las listas de "desaparecidos".

Toro vio en el "baño" de Villa Grimaldi al expresidente de la Federación de Estudiantes de Concepción, Jorge Fuentes, detenido en Asunción y devuelto a Chile por la policía paraguaya; a la joven Muriel Dockendorf, salvajemente torturada; al miembro del Comité Central del Partido Socialista, Ricardo Lagos; a los prisioneros Alberto Gallardo, Roberto Gallardo Moreno, Catalina Gallardo y Mónica del Carmen Pacheco, que posteriormente aparecieron asesinados en la Riconada de Maipú, según la dictadura, "exterminados en un enfrentamiento"; al miembro de la Comisión Política del MIR, Edgardo Enríquez, detenido por la policía argentina en Buenos Aires y entregado a la DINA, y al funcionario de las Naciones Unidas, Carmelo Soria, quien después apareció muerto en un supuesto "accidente" automovilístico.

■ BELGICA

La Asociación Internacional de Juristas Demócratas entregó en Bruselas una completa denuncia sobre la "desaparición", nuevo método represivo que aplica la dictadura chilena. Jacques Bourgaux, uno de los dirigentes de la Asociación, dijo que "organismos católicos, como el Comité Pro Paz y la Vicaría de la Solidaridad, han dado cuenta de 498 desapariciones desde 1974 a 1976, sólo en Santiago y sus alrededores".

"En muchos casos —agregó— los secuestros se realizaron a pleno día y ante centenares de testigos. Es lamentable esta actitud y sólo una información completa y regular en la prensa internacional permitiría salvar la vida de estas personas."

■ ITALIA

El alcalde de Roma, Giulio Argan, se puso a la cabeza de un movimiento a favor de los presos políticos "desaparecidos" en Chile. Argan lanzó su propuesta, que entre otras medidas concretas proyecta presentar sucesivos recursos de amparo ante la Corte Suprema chilena. El alcalde, que es experto en Historia del Arte, lanzó también la idea de crear un Museo de la Cultura chilena en Roma, cuya existencia estará limitada a la duración del régimen de Pinochet y que pretenderá mostrar la distinción entre la cultura y la dictadura. Argan se comprometió a contactar el mayor número posible de personalidades italianas y extranjeras en el mundo de las artes para que se interesen personalmente por los desaparecidos.

■ FRANCIA

Una declaración formulada por la Confederación General del Trabajo francesa (CGT) exigió recientemente, en febrero, la liberación de numerosos dirigentes sindicales chilenos y la acción mundial para aislar a la Junta de Pinochet. La declaración fue hecha en una reunión que la CGT sostuvo con la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT) en París. Simultáneamente en Washington, el presidente de la AFL-CIO, George Meany pidió a la Junta "la cesación de la represión política y el respeto a los derechos humanos".

"La Junta militar —dijo Meany— debe restituir la libertad de los sindicatos y el cese de las variadas formas de ingerencia que impiden que las organizaciones sindicales chilenas cumplan sus funciones".

■ GINEBRA

El Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIME) reveló que ayudó a salir de Chile en los últimos tres años a 16 mil refugiados. Su director auxiliar, Giacinto Maselli, declaró que "el problema de los refugiados en Chile es el más importante por razones de orden eminentemente político y por la complejidad que ha comportado".

"Hay muchos chilenos, agregó, que todavía esperan ser procesados o indultados para salir del país. Los gobiernos miembros del CIME deben considerar esta situación y abocarse a la recaudación de fondos y a la búsqueda para estos chilenos de un país de adopción o, simplemente, de recepción".

■ GUYANA

El Comité de Solidaridad y Paz, una organización pro-gubernamental, anunció en

Georgetown (febrero 14) su preocupación por la seguridad de los sindicalistas chilenos. En una comunicación dirigida al Secretario General de las Nacionales Unidas, Kurt Waldheim, expresa la necesidad de que la solidaridad mundial se vuelque a favor de "numerosos sindicalistas chilenos detenidos en los campos de la dictadura de Pinochet y que las organizaciones de trabajadores de todo el mundo reclamen por la libertad de esos detenidos y por el retorno a la democracia del pueblo de Chile".

■ MEXICO

El Colegio de Arquitectos de Chile, por intermedio de su presidente, Angel Hernández, dio una evasiva respuesta al requerimiento que por la suerte del arquitecto chileno Alejandro Rodríguez, le había formulado el Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma de México, Guillermo Shelley. Los arquitectos mexicanos pidieron a

sus colegas chilenos les dieran noticias de Rodríguez, quien, desde el día que fue secuestrado por la DINA, se encuentra desaparecido.

El Colegio chileno afirma en su respuesta que "nuestra última diligencia la realizamos personalmente con el Ministro del Interior, quien nos manifestó que el señor Alejandro Rodríguez no había sido detenido por ninguna autoridad competente y que tampoco existía orden de detención ni cargo alguno en su contra. Lamentablemente es lo único que podemos informarle." No es éste el único profesional arquitecto que ha desaparecido en Chile ni tampoco los arquitectos mexicanos son los únicos preocupados por esos hechos. Seiscientos arquitectos, técnicos, estudiantes y profesores de las escuelas politécnicas de Zurich, Lausanne y Ginebra también reclamaron ante el embajador de Chile en Suiza por el destino de 12 arquitectos, profesores y estudiantes chilenos desaparecidos tras su detención por la DINA.

Trabajadores de la Salud reclaman por Van Schowen.

Un homenaje de recuerdo al médico Bautista Van Schowen realizaron recientemente en La Habana, los trabajadores de la Salud chilenos en el exilio, que participan en el Comité Chileno de Solidaridad que funciona en la capital cubana.

En esa ocasión se recordó que Van Schowen, dirigente del MIR, fue detenido el 13 de diciembre de 1973 por agentes de la DINA y que desde entonces se encuentra desaparecido sin que la dictadura haya reconocido su detención. El compañero fue salvajemente torturado y un testimonio gráfico lo ubicó por última vez, en febrero de 1975, en una sala del Hospital Naval de Valparaíso, donde a pesar de su grave estado seguía siendo objeto de interrogatorios.

Los trabajadores de la salud hicieron un urgente llamado a las organizaciones médicas de todo tipo, gobiernos y pueblos del mundo para que exijan a la Junta chilena que respete la vida del doctor Van Schowen, así como la de otros médicos chilenos secuestrados y desaparecidos, entre ellos, los doctores Carlos Lorca, Iván Insulza, Sandor Arancibia y Carlos Godoy.

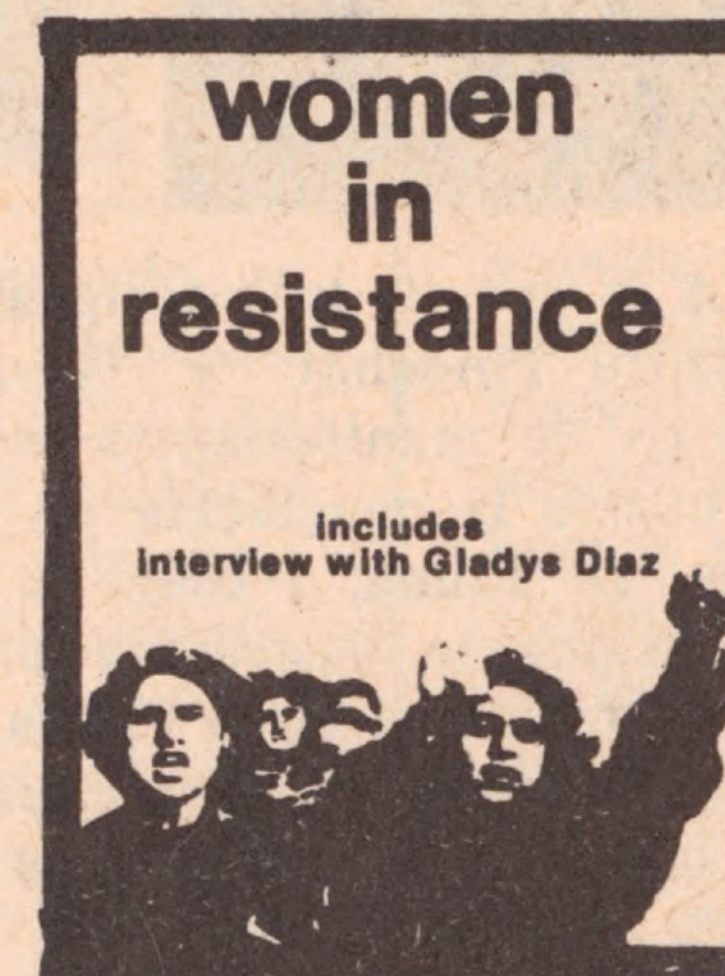
Estados Unidos:

COMITE JANE VANINI RECORDO A LA MUJER REVOLUCIONARIA

El 8 de marzo el Comité Jane Vanini, de apoyo a las mujeres que luchan en Latinoamérica contra la tiranía de las dictaduras militares, reunió a cientos de manifestantes en Berkeley, California, en un acto destinado a conmemorar el Día Internacional de la Mujer.

El Comité lleva el nombre de una joven revolucionaria brasileña, Jane Vanini, que murió combatiendo contra la dictadura de Pinochet, en diciembre de 1974, en Talcahuano, Chile. Jane, militante del MIR, estuvo prisionera en Brasil y su libertad fue canjeada, después de una acción en contra de la represión brasileña. De allí viajó a Chile donde se incorporó a las filas revolucionarias del MIR, en ejercicio de su espíritu internacionalista proletario.

En el acto fueron recordadas otras revolucionarias latinoamericanas como Lolita Lebrón, portorriqueña; Claudia Chamorro, nicaragüense; Nora Paíz, guatemalteca; Ana María Santucho, argentina, y por Chile, Diana Aron y la propia Jane Vanini, como ejemplos de la decisión de la mujer del continente a luchar por la liberación nacional y social de los pueblos de América Latina. "Las combatientes —recordó un orador en el acto— saben muy bien que la probabilidad de caer prisioneras en las manos de la dictadura o la de perder la vida en un combate, es una realidad que golpea a cada instante y que esta lucha requiere de ellas la disposición a entregar su vida, si es preciso, en esta difícil y



larga lucha que hemos emprendido".

Las asistentes acordaron hacer un llamado al pueblo norteamericano para que impida el apoyo económico y militar, directo o indirecto, de parte del gobierno de los Estados Unidos y las corporaciones privadas de ese país, a las dictaduras asesinas del continente.

Vietnam: Homenaje a la lucha del pueblo chileno

En el informe político rendido por Le Duan, primer Secretario del CC en el IV Congreso del Partido Comunista de Vietnam, se expresó un homenaje a la lucha que desarrolla el pueblo chileno contra la dictadura de la Junta militar y contra el imperialismo. Se acordó estrechar la solidaridad y ofrecer activos aportes a esa lucha, como también a "la de los pueblos de América Latina que defienden su independencia y libertad".

Por otra parte la Asociación de Juristas de Vietnam dirigió una carta a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU denunciando la continuación de la violación de los derechos humanos en Chile.

Revista literaria
del exilio
denuncia
represión cultural

En febrero apareció el primer número de la revista "Literatura Chilena en el Exilio" que dirige el novelista y ensayista chileno, residente en California, Fernando Alegría.

En la edición inaugural se denuncia que "bajo el régimen de las Fuerzas Armadas, en Chile no existe libertad de pensamiento ni de expresión y las universidades han dejado de ser organismos de cultura para transformarse en centros de coerción y adiestramiento político pretendiendo, según declaración explícita de personeros de la Junta, formar una generación de facto bajo la disciplina férrea de rectores militares".

El editor de la nueva revista es David Valjalo y el presidente de su comité internacional de redacción es el escritor colombiano, Gabriel García Márquez. Colaboran en ella destacados escritores chilenos y latinoamericanos. Apareció bajo el sello "Ediciones La Frontera", de Los Angeles, California.

Suecia:

OPOSICION A PRESTAMO A LA DICTADURA

“El nuevo gobierno sueco sigue la misma política que el precedente y estima que la gestión económica practicada por la Junta militar de Chile no favorece a la mayoría de la población, sino que conduce, por el contrario, al hambre y al paro obrero entre los más pobres”.

Esta declaración de la Cancillería sueca en Estocolmo fue hecha después que Suecia se opuso a la concesión de cualquier préstamo a Chile por el Banco Mundial. “Antes de conceder un préstamo a un país como Chile hay que examinar cuáles serán las consecuencias sociales”, agregó la comunicación.

A pesar de esta oposición, el Banco Mundial otorgó a la Junta un préstamo por 60 millones de dólares, solicitud que fue apoyada por los Estados Unidos que controla esa institución mundial de crédito.

Israel:

Apoyo a los combatientes de la Resistencia

El Partido Comunista Israelí en su XVIII Congreso emitió una declaración de apoyo a los combatientes por la libertad, la democracia y la paz en todo el mundo. Mención especial se hace en la declaración a las víctimas de la represión en Chile y a la lucha que ese pueblo lleva adelante para derrocar la dictadura militar de Pinochet.



Incedieron
Cancilleria
gorila
en Roma

A la voz de las consignas “abajo la Junta gorila”, “Fuera el dictador Pinochet” y “Viva la Resistencia Popular Chilena”, cientos de manifestantes estudiantiles italianos rodearon el 12 de marzo la cancillería de la embajada chilena ante la Santa Sede, en Roma, y luego la incendiaron. Los locales quedaron prácticamente destruidos por las llamas. El edificio, que se encuentra cerca de la Piazza dei Popolo, había sido dinamitado el año pasado en otra expresión de repudio por las brutales violaciones de los derechos humanos que realiza la dictadura gorila chilena.

Venezuela:

AYUDA ECONOMICA PARA LA LUCHA DEL PUEBLO DE CHILE

Mil ochocientos 45 bolívares, como aporte solidario para ser enviados a la Resistencia Popular Chilena, fueron entregados por la Comisión de Becarios y Estudiantes de la Escuela de Economía de la Universidad Central de Venezuela, a Rolando Martínez, representante del MIR chileno. La entrega fue hecha en un acto en que el compañero Martínez agradeció el gesto destacando la importancia de la solidaridad internacional de apoyo militante al movimiento de resistencia chilena. Llamó luego a multiplicar este tipo de actividades y a redoblar la solidaridad en favor de centenares de combatientes desaparecidos,

entre ellos Bautista Van Schowen, Edgardo Enríquez, Jorge Weibel y Carlos Lorca. “Este acto —concluyó Martínez— se inscribe dentro del carácter continental de la lucha y del internacionalismo proletario ya que la resistencia del pueblo de Chile es la de los pueblos del mundo contra el imperialismo y sus opresores”.



Declaración del Buró Político de la JCR

APOYADOS EN LAS MASAS Y EN LAS ARMAS: ACUMULAR FUERZAS PARA DERROTAR LA BARBARIE DE LA REACCION Y EL IMPERIALISMO

1 El período actual está caracterizado, en escala internacional, por el signo del avance de la revolución mundial. La ofensiva revolucionaria en Indochina posibilitó la unificación socialista de Vietnam y la toma del poder en Laos y Cambodia. Paralelamente, la caída del fascismo en Portugal aceleró el proceso victorioso de las revoluciones anticoloniales y socialistas en Mozambique, Guinea Bissau y Angola. En ésta, la desesperada contraofensiva invasora de los racistas sudafricanos, apoyados por tropas mercenarias y por el imperialismo norteamericano, fue contrarrestada por la acción revolucionaria del MPLA y de combatientes internacionalistas de Cuba, con ayuda militar soviética.

La victoria en Vietnam, 16 años después del triunfo de la Revolución Socialista en Cuba, reabre un ciclo revolucionario marcado por la pérdida de iniciativa por parte del imperialismo, envuelto en la crisis económica internacional, en la crisis de legitimidad de su sistema político interno, y el cambio desfavorable de la relación de fuerzas político-militares en escala mundial. Los avances ya logrados por los revolucionarios amenazan con extenderse al conjunto del Africa Austral, poniendo en peligro la sobrevivencia de los regímenes de Sudafrica y Rodesia, bajo los ojos asustados e impotentes del imperialismo.

2 Sin embargo, el imperialismo norteamericano no se resigna a su liquidación histórica inexorable. Es una bestia que, herida, retrocede golpeando, tratando de retomar localmente la iniciativa, allí donde logra una correlación de fuerzas temporalmente fa-

vorable. El cerco internacional a Portugal; el aislamiento y agresión a las organizaciones del pueblo palestino y a la izquierda libanesa; la intensificación de la represión en Rodesia; nuevas expediciones salvajes contra las poblaciones de Angola y Mozambique, y el recrudecimiento del sabotaje mercenario en Angola; la represión internacionalizada en el Cono Sur de América Latina, particularmente después del golpe militar en Argentina, son todas manifestaciones agresivas de la desesperación del enemigo número uno de la humanidad frente al avance de los pueblos hacia su liberación, frente a la evidencia que mediante una guerra justa, desarrollada como una guerra popular revolucionaria, pueden vencer a la mayor potencia militar del mundo, y ser dueños de su destino.

3 Es al interior de ese marco internacional donde tenemos que analizar la situación particular de América Latina. Sus aspectos más importantes son: el marco internacional general, el lugar de nuestro continente como área estratégica para el imperialismo norteamericano y la evolución de las fuerzas revolucionarias latinoamericanas.

En un marco internacional de avance de la revolución, nuestro continente, y en particular el Cono Sur, se ven afectados por una contraofensiva militar imperialista como respuesta a las luchas de clases y al avance de la guerra revolucionaria en el área. Esa contraofensiva tiene características particulares en cada país, conforme el momento del golpe militar, el grado de acumulación de fuerzas logrado por las fuerzas revolucionarias y el movimiento de

masas y la forma que asume el intento contrarrevolucionario. Pero tiene siempre la característica de pertenecer a un sólo plan imperialista, de responder con las dictaduras militares —la forma extrema de defensa de los regímenes burgueses en el Cono Sur— a la crisis de sus formas parlamentarias de dominación y al avance de las masas. Tiene asimismo en común el carácter de regímenes de guerra abierta contra la clase obrera y el pueblo, reflejados en sus políticas impuestas por el FMI, de explotación ilimitada de los trabajadores, y en la represión indiscriminada. El necesario despliegue militar permanente a que tienen que apelar las dictaduras militares latinoamericanas son su fuerza hoy, pero revelan la debilidad estratégica del imperialismo y de las clases dominantes, privados de cualquier otro tipo de solución para su sistema capitalista en crisis. Esa ofensiva contrarrevolucionaria encuentra, por otra parte, en el marco internacional favorable a la revolución y en la crisis económica general del capitalismo, límites definitivos a la estabilización de sus regímenes reaccionarios.

4 El desarrollo del movimiento revolucionario latinoamericano se vio profundamente debilitado cuando la mayor parte de las direcciones de los partidos obreros del continente asumieron posiciones reformistas, en un proceso que se inició a mediados de la década del 30. Eso trajo aparejada una gran dispersión ideológica en el seno de las masas que fue aprovechada inteligentemente por las burguesías para retomar la conducción sobre ellos, bajo la forma de populismo en la mayoría de los países. Levantando demagógicamente las banderas más sentidas por el movimiento obrero y los trabajadores en general, el populismo logró encabezar sus luchas, encuadrándolas dentro de los marcos capitalistas. En otros países, el reformismo mantuvo su influencia, guiando la lucha de las masas por la vía muerta de la estrategia incorrecta. Fue durante este período que nacieron el MNR en Bolivia, el APRA en Perú, el peronismo en Argentina, el varguismo en Brasil. Asimismo, en esa época, se consolidaron partidos comunistas como el uruguayo, el chileno, el brasileño.

La creciente movilización de masas durante los años 50 y fundamentalmente el triunfo de la Revolución Cubana, colocaron la lucha en

un plano más alto: la lucha por el socialismo volvía a plantear con fuerza su actualidad, abriendo simultáneamente una nueva etapa marcada por la estrategia de la lucha armada para la toma del poder y reactivando la lucha ideológica para retomar la dirección de las masas, disputándola al populismo burgués y al reformismo.

Las condiciones para una amplia acumulación de fuerzas por parte de los revolucionarios se hacía más favorable que en ningún momento precedente en nuestro continente. La década del 60 se inició en el marco de un enfrentamiento muy duro entre la mayoría de las direcciones tradicionales del movimiento obrero —que habían dirigido hasta los años 30, las últimas luchas para el socialismo— y la nueva generación de revolucionarios influenciados por el triunfo de la Revolución Cubana. Esa contraposición contribuyó a que se produjera un corte en la experiencia histórica y que la nueva etapa se iniciara bajo la dirección de nuevos compañeros, inexpertos frente a la dimensión de la tarea a que se entregaban. Trataron de llevar adelante el justo proceso de lucha armada para derrotar a la explotación del capitalismo y del imperialismo en América Latina, organizando frentes guerrilleros en la mayoría de los países, pero el desconocimiento del marxismo-leninismo y la no asimilación de las experiencias anteriores del movimiento del continente limitaron su proyecto. Sus esfuerzos fueron unilaterales: dejaron de lado la construcción del Partido Revolucionario, el trabajo organizativo e ideológico entre las masas y la política con aliados de la revolución, dando una batalla muy desigual que culminó, al final de la época, con la derrota de casi todos los intentos y la frustración del proceso de acumulación de fuerzas, posible en el período.

Por otra parte, la pujante Revolución Cubana, duramente atacada, quedó aislada, a causa del cerco ejecutado por los países del continente a instancias del imperialismo.

Esta era la situación en América Latina al final de los años 60s.

5 Sin embargo, al mismo tiempo y como continuidad del proceso iniciado por la Revolución Cubana, en el Cono Sur, que salvo Bolivia y Brasil, no había tenido una participación activa en el ascenso revolucionario del período anterior, se venían gestando

nuevas fuerzas revolucionarias, que aparecieron al calor del auge de masas iniciado en el 68. Recogiendo la experiencia anterior, fueron precisando paso a paso una estrategia revolucionaria bajo la guía invencible del marxismo-leninismo, y su aplicación a la realidad de cada país. La lucha por el socialismo es retomada, al interior de una estrategia proletaria de poder, utilizando todas las formas de lucha. La revolución latinoamericana desplaza así su eje central del norte hacia el sur del continente y avanza hacia una etapa superior.

El fortalecimiento de las nuevas fuerzas revolucionarias intensifica la lucha ideológica. Frente al reformismo obrero y al populismo burgués, lo esencial pasa a ser mostrar a la clase obrera y a los trabajadores en general, que su lucha sólo puede ser exitosa sobre la base de la construcción del Partido Revolucionario marxista-leninista, que representa sus intereses de clase y dirige el proceso hacia la toma del poder y la construcción del socialismo. El debate con el reformismo se hace centrado sobre el carácter de la revolución en nuestros países, sobre la política de alianzas y el carácter de las alianzas en cada período, y sobre la estrategia para la toma del poder.

La movilización enérgica de las masas y la actividad de las nuevas organizaciones, al lado de otros destacamentos, y la debilidad de la clase dominante, hacen posible que se inicie una serie de procesos, de carácter popular y progresista, como los de Chile y Bolivia, a la variación de forma de la estrategia contrarrevolucionaria en la Argentina, pero redundando todos en una ampliación de las libertades democráticas. La utilización de esos ampliados márgenes de acción fueron aprovechados por las organizaciones que hoy conforman la JCR, cuyo nacimiento corresponde a este período, y que culminaron en una influencia política e ideológica mucho mayor de los partidos en cada país y un crecimiento cuantitativo y cualitativo de los mismos.

Estos procesos terminaron todos, como era previsible, en sangrientos golpes militares, que forman parte de una estrategia general del imperialismo para contener el avance revolucionario en América Latina. La forma concreta con que se presentan depende del momento, del modo de aplicación, de la situación concreta de cada país. Globalmente significan un intento imperialista de asegurar su dominación sobre un continente convulsionado, que

siempre consideró su patio trasero.

6 La escalada militar represiva logró asentar importantes golpes a las organizaciones revolucionarias y a las direcciones combativas de las masas, junto con abatir despiadadamente el nivel de vida de los trabajadores. Ese conjunto de factores produjo el repliegue de las movilizaciones de masas frente a la ofensiva político-militar y económica de la reacción, asumiendo grados y formas distintas, conforme al país.

Sin embargo, hoy, a diferencia del primer período de la nueva etapa de lucha por el socialismo, es decir, a diferencia del período inmediatamente posterior a la revolución cubana, podemos constatar:

a. que existen y se desarrollan en las masas, y desde la clandestinidad, los partidos revolucionarios, ya indestructibles ante los más duros golpes de la represión;

b. se lograron grandes avances en la lucha ideológica, en el seno de las masas, tanto contra el reformismo, como contra el populismo burgués;

c. existen acercamientos importantes en la perspectiva de la convergencia y unificación de las organizaciones revolucionarias en cada país, así como en la perspectiva de la formación de frentes de carácter táctico;

d. en toda latinoamérica avanza el proceso de confluencia y unidad continental de las fuerzas revolucionarias. La JCR, que ya cumple 3 años de labor de coordinación, apoyo mutuo, intercambio de experiencias entre las organizaciones revolucionarias del Cono Sur, es un primer paso de esta tendencia generalizada de unidad proletaria continental;

e. La Revolución Cubana, sobre la base de una justa e inteligente política y la debilidad del imperialismo, acosado por la revolución mundial, consiguió romper el aislamiento que le había sido impuesto.

7 Los revolucionarios pueden contar hoy, en el continente, con una Cuba revolucionaria como un aliado seguro para sus luchas, además de un ejemplo concreto de la única salida posible al agotamiento definitivo del capitalismo dependiente latinoamericano. En la perspectiva de la agudización de la guerra revolucionaria en un país o una región, se crearán las condiciones para un apoyo político más directo de los países socialistas, en nuestra lucha contra el imperialismo y por

el socialismo. Desarrollar desde hoy una táctica que posibilite un acercamiento real y concreto entre los países socialistas y la revolución latinopamericana debe ser una preocupación importante de las organizaciones revolucionarias.

Al lado del proceso de acercamiento de unificación de las organizaciones revolucionarias, posible ya hoy en varios países, la izquierda revolucionaria tiene que enfrentarse a la elaboración de una política de alianzas que busque también una convergencia con otras fuerzas del movimiento obrero que mantienen actualmente estrategias no revolucionarias. La posibilidad de acuerdos tácticos hoy puede ser el campo de una práctica común que abra camino hacia el necesario proceso de concentración de esfuerzos en una perspectiva de lucha radical contra el imperialismo y el capitalismo.

8 Asistimos hoy en América Latina a una ofensiva contrarrevolucionaria. Dentro de este cuadro general, podemos decir que las condiciones actuales de lucha son las que tienden a permanecer por largo período: dictaduras militares, ofensivas represivas, espacio legal restringido para el movimiento de masas, formas clandestinas e ilegales de acumulación de fuerzas para los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo. Los militantes revolucionarios tenemos que adaptarnos a estas nuevas condiciones de lucha, que corresponden a la correlación de fuerzas actuales entre la revolución y la contrarrevolución, pero que se mantendrán también en la medida en que avance el proceso de guerra revolucionaria, que dice en

una de sus leyes que "a mayor revolución mayor represión".

A pesar de las duras condiciones actuales, la nueva etapa de la lucha por el socialismo en América Latina se encuentra en una fase superior de su desarrollo. Los golpes sufridos en el período actual no nos significan retroceder hacia etapas anteriores al auge de masas iniciado en 1968. Varias organizaciones revolucionarias del continente son ya indestructibles desde el punto de vista político y de masas. Los varios momentos de avances y retrocesos que vivimos, son momentos de un proceso de guerra revolucionaria, prolongada y popular en el cual el problema central es el de determinar todas las formas de lucha y saber pasar rápidamente de una a otra, para lograr una acumulación de fuerzas sostenida en una perspectiva de lucha político-militar por el poder proletario. En esa perspectiva, la Revolución latinoamericana se desarrolla como un proceso de avances y retrocesos, en el marco general de avance y fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias y del movimiento de masas, hacia la victoria del socialismo en nuestro continente.

En este largo y duro proceso de lucha se forjan invencibles las fuerzas político-militares de la clase obrera y el pueblo, que aplastarán a las fuerzas de la contrarrevolución, llevarán a cabo la Revolución proletaria y construirán el socialismo, la nueva sociedad de obreros y campesinos.

Redoblamos nuestros esfuerzos de lucha inspirada en el pensamiento y la acción del Che, de Inti Peredo, de Miguel Enríquez y de Roberto Santucho:

¡A vencer o morir por la Argentina!
PRT-ERP (Argentina)

¡Victoria o muerte!
PRT-ELN (Bolivia)

¡La Resistencia Popular triunfará!
MIR (Chile)

¡La libertad o la muerte!
MLN-Tupamaros



Cono Sur, América Latina
Noviembre, 1976

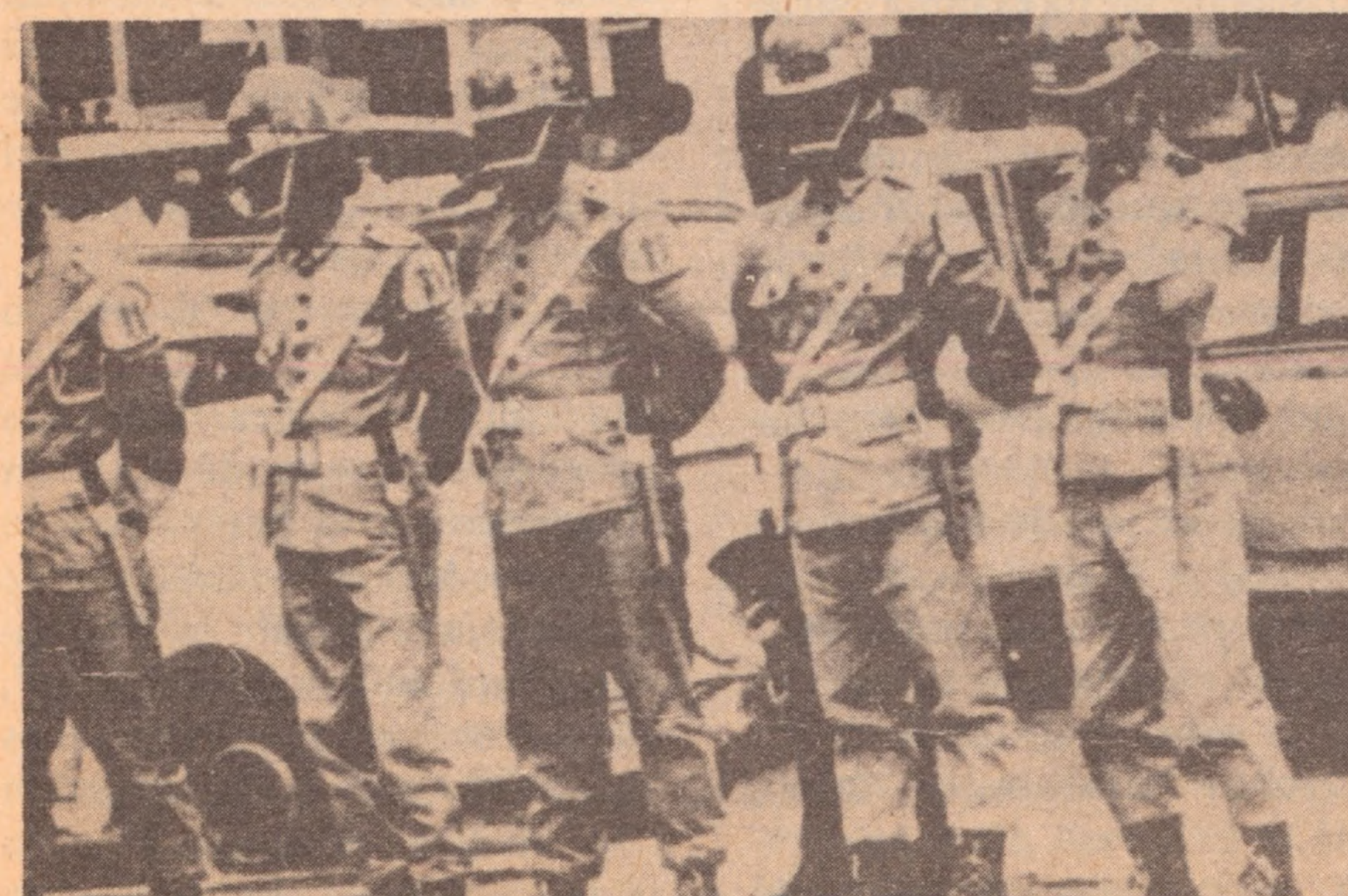
Brasil:

LA POSICION DE LA DICTADURA EN LA TENDENCIA HACIA LA LIBERALIZACION

Cuando el general Ernesto Geisel asumió la Presidencia de la República, en 1974, ya comenzaba a adquirir fuerza en Brasil la idea de una liberalización. Diversos factores exigían modificaciones del sistema de dominación, impuesto por el gran capital nacional y extranjero en 1964. Entre ellos, la camisa de fuerza que representaba el régimen ante una sociedad que, por su desarrollo económico y social, se hacía cada vez más compleja; la penetración creciente de capitales alemanes y japoneses, que generaron grupos económicos diferentes a los

creados por el capital norteamericano, y la necesidad de permitir canales de expresión a fracciones y clases desplazadas. Sin embargo, el fin del "milagro brasileño", hacia 1975, fue el factor detonante que lanzó a vastos sectores sociales a demandar una apertura política y el fin de los aspectos más represivos y excluyentes del sistema imperante.

LA DICTADURA BAJO PRESION



Ante la crisis, la economía brasileña reaccionó de la manera acostumbrada: buscando más inversiones extranjeras, que fueron gestionadas por el propio Geisel, en viajes a Europa Occidental y Japón. La banca internacional también se jugó por impedir un desastre mayor. Pero ello trajo aparejado el crecimiento desmesurado de la deuda externa, que ya es cercana a los 30 mil millones de dólares. En 1976, a pesar de las duras medidas adoptadas, muchos signos de la difícil situación económica se agravaron. Así, pese a las restricciones a las importaciones y facilidades otorgadas a las exportaciones, el déficit de la balanza comercial ascendió a los 2 mil 200 millones de dólares, cuando se esperaba un déficit no mayor a los 700 millones. Por otra parte, el sorprendente crecimiento de la economía, de un 8.8%, provocó reacciones encontradas, ya que se logró en base a un crecimiento desmesurado de la inflación, que ascendió al 46%, la cifra más alta de los 10 últimos años. Ello llevó al gobierno, a fines de 1976, a imponer nuevas restricciones a las importaciones, alzas en los precios y una fuerte reducción del gasto fiscal, lo que acentuó el descontento de amplios sectores sociales.

Sacando partido de la situación, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), la oposición "consentida" por el régimen, obtuvo una amplia mayoría en las elecciones municipales de noviembre, lo que le dio mayor fuerza para exigir una apertura política. Desde la propia Federación de Comercio de Sao Paulo se levantaron voces en aras del "restableci-

miento pleno del estado de derecho" y mil sesenta y cuatro intelectuales exigieron el fin de la censura. La Iglesia Católica, por otra parte planteó severas críticas a la situación imperante, rechazando "el poder ilimitado de los regímenes de excepción".

La política norteamericana hacia América Latina impulsada por Carter comenzó a presionar también a la dictadura brasileña. Apenas iniciado su mandato, el nuevo presidente se propuso modificar el tratado nuclear firmado en 1975 entre Brasil y Alemania Federal. Tal tratado asegura a Brasil financiamiento y la asistencia tecnológica para la producción de energía nuclear, incluyendo el enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento del mismo. Esto le abre a Brasil la posibilidad concreta de fabricar armas nucleares de todo tipo. Por otra parte, en el Congreso norteamericano comenzaron a analizarse las violaciones de los derechos humanos en el país. Ambos aspectos de la política norteamericana apuntaban a cuestionar el tratamiento especial que los gobiernos de Nixon y Ford, a instancias de Kissinger, habían dado al subimperialismo brasileño.

LOS GORILAS REACCIONAN

Las presiones norteamericanas de modificar el acuerdo nuclear provocaron el rechazo de Alemania Federal, la cual ve en tal acuerdo la posibilidad de romper su actual dependencia de uranio enriquecido

de Estados Unidos y ganar posiciones en el mercado latinoamericano. Ello fortaleció la posición brasileña. A su vez, el régimen de Brasilia se ha encontrado con el inesperado apoyo de naciones que ven peligrar también sus incipientes acuerdos nucleares, como Argentina y Pakistán, y de otros gobiernos del cono sur latinoamericano, que buscan ganar fuerza para enfrentar a las presiones imperialistas en el campo de los derechos humanos. En el plano interno, las presiones norteamericanas sobre el acuerdo nuclear han provocado un acercamiento de los sectores divergentes, en torno a la dictadura, apoyando la resistencia contra Carter.

Todo esto ha permitido a la dictadura hacer frente a las presiones liberalizantes internas. Geisel pasó a aplicar una dura política a los sectores de oposición golpeando a los sectores más radicales del MDB, destituyendo de su mandato a dos concejales municipales en menos de dos semanas; luego, exigió la renuncia del Ministro de Industria y Comercio, Severo Gómez, quien había apoyado algunas exigencias aperturistas de sectores empresariales, y definió los cambios al régimen como "paulatinos, lentos y graduales", indicando con ello que las modificaciones al sistema político se harán al ritmo que imponga la dictadura y no la oposición interna a las presiones del imperialismo.

La posición de la dictadura también se ha endurecido frente al imperialismo yanqui. Así, rechazó violentamente el informe sobre la situación de los derechos humanos en Brasil, que el Congreso norteamericano preparó para definir el

otorgamiento de la ayuda militar, rechazando a su vez esta ayuda, que para este año, ascendía a 50 millones 100 mil dólares. Yendo más lejos, denunció el acuerdo de cooperación militar que mantenía con Washington desde la postguerra y que fuera renovado y ampliado en 1952.

EL ESTADO GORILA: PRINCIPAL SOSTEN ANTE LA CRISIS

Pero el reforzamiento de la dictadura brasileña responde a cuestiones más de fondo. Ellos se refieren al papel que el Estado gorila ha pasado a jugar ante la actual crisis económica, tendiente a crearle a la burguesía condiciones para sortear las actuales dificultades y sacar provecho de las disputas interimperialistas que la crisis mundial está generando. En efecto, ante los tropiezos de la exportación de mercancías al mercado mundial, sumamente cerrado por la actual crisis, el Estado ha pasado a ser cada vez más, con la demanda que puede generar y la apertura de nuevas líneas productivas, el factor principal de sustentación de la economía.

Un ejemplo en tal sentido lo constituye la gran demanda de empresas bélicas europeas por invertir o que ya han invertido en el país, como la "Krauss Massel" y la "Nak" de Alemania Federal, la "Fabrique Nationales de Belgique", que provee de armas y tanques a la OTAN, y la "Delegation des Armaments", que reúne a las principales industrias de

armamentos francesas. El principal demandante de tales productos será efidentemente el propio Estado brasileño. Pero, por otro lado, y tras el rechazo a la ayuda militar, la dictadura se ha dado a la tarea de buscar abastecedores en Europa Occidental con la condición de que, tras la venta, se traspasen al país las licencias y patentes que permitan fabricar internamente los productos militares. Ello se hace con el fin de reforzar la ya significativa producción bélica interna, que en forma creciente, se destina al mercado mundial. Ventas de armas y carros blindados brasileños ya se realizan a países árabes y las dictaduras del cono sur latinoamericano demandan armamento a Brasilia.

El aglutinamiento de la burguesía brasileña tras la dictadura, en la defensa del acuerdo nuclear, es a su vez expresión de estas tendencias. Sólo el Estado brasileño puede efectivamente negociar la vigencia del acuerdo que abrirá a la burguesía un amplio campo de reactivación, en la medida en que el 70% de los recursos que implica la construcción de las ocho centrales vendrá de la producción interna.

La necesidad de contar con un instrumento idóneo para aprovechar la actual crisis imperialista, obliga a las clases dominantes brasileñas a cerrar filas en torno a un Estado fuerte, que sea capaz de negociar en buenos términos los intereses del capital asentado en Brasil y que siga dándole garantías respecto a la superexplotación de los trabajadores. Esto no modifica las tendencias hacia una liberalización restringida, pero da a los militares mejores condiciones para dirigir tal proceso.

el salvador:

el pueblo se rebela contra los fraudes de la dictadura

Multitudinarias movilizaciones desplegadas por el pueblo salvadoreño, con la tónica de una creciente combatividad, hicieron tambalear, en febrero pasado, a la corrupta administración que dirige el dictador Arturo Armando Molina. Durante más de 10 días, miles de manifestantes, ocuparon la plaza principal de la capital, Plaza de la Libertad, mientras otros grupos realizaban agitaciones por los barrios de la ciudad. Tal fue la respuesta que la población dió al nuevo fraude electoral, que impuso al general Carlos H. Romero, antiguo asesino de estudiantes, como nuevo Presidente de la República. La dictadura debió aplicar una violenta represión para lograr sus objetivos.

FRAUDES Y REPRESION: RUTINAS PERMANENTES

El fraude electoral y la represión, han sido rutinas permanentes empleadas por la burguesía, para mantenerse en el poder. Así, en 1972, tras sucios manejos, se despojó de la presidencia al candidato demócratacristiano, Napoleón Duarte. Al igual que en las actuales circunstancias, el gobierno se apoyó en diversos organismos que, como el Consejo Central de Elecciones, se encargan de dar aires de legalidad al robo electoral.

La rutina represiva tam-

bién tiene antecedentes recientes. Una muestra clara de la brutal represión aplicada permanentemente por la dictadura, aparte de los hechos acaecidos este año, fue el asesinato de decenas de estudiantes, el 30 de julio de 1975. A las órdenes del propio Carlos H. Romero, quien fungía como Ministro de Defensa y Seguridad Pública, fuerzas policiales ametrallaron una manifestación estudiantil que protestaba contra el gobierno.

LOS HECHOS RECIENTES

Organizados en la Unión Nacional de Oposición (UNO), el Partido Demócrata-

cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario y la Unión Democrática Nacional, presentaron como candidato a las elecciones presidenciales de febrero pasado, al coronel Ernesto Claramount, levantando un programa democrático, que proponía realizar la reforma agraria y un conjunto de modificaciones de las estructuras políticas y económicas del país, en orden a modificar la desigual distribución de la riqueza, acabar con la cesantía y con el analfabetismo, que llega a más del 50% de la población.

El pueblo salvadoreño, impedido por el régimen de levantar otras opciones políticas (el PC y otras organizaciones están ilegalizadas), se volcó mayoritariamente por la candidatura de Claramount. Sin embargo, al día siguiente de las elecciones, el gobierno de Armando Molina, anunció el triunfo de Romero, candidato oficialista, representante del Partido de Conciliación Nacional.

La respuesta del movimiento de masas no se hizo esperar. El comercio, oficinas e industrias comenzaron a cerrar sus puertas, volcándose la población a las calles, a protestar por el nuevo fraude que se intentaba consumar. La huelga general ganaba día a día nuevas fuerzas, y el país comenzó a paralizarse. La dictadura, a pesar de decretar el estado de sitio y aplicar una más violenta censura, era incapaz de contener la ofensiva popular.

El día primero de marzo, más de 70 mil manifestantes se encontraban reunidos en la Plaza de la Libertad, la cual fue ocupada día y noche por más de una semana. Ese día,

tropas del ejército, —entrenadas recientemente en los operativos contrainsurgentes conocidos como "Aguila VI" (ver *C. de la R.* No. 14), realizados a fines del año pasado en Nicaragua— y comandadas por el propio Armando Molina, arremetieron contra los manifestantes con fuego nutrido de armas pesadas. El saldo de muertos de la brutal represión es ocultado hasta hoy por la dictadura.

Sin embargo, grupos importantes de la población no lograron ser amedrentados por la ofensiva militar. Durante toda la madrugada del primero de marzo, estudiantes y trabajadores recorrieron la ciudad voceando consignas de lucha, volcando y quemando autos del gobierno y atacando el edificio del periódico pro-

gubernamental "La Prensa Gráfica".

LAS MASAS SE REACTIVAN

Las explosiones populares contra la dictadura, en El Salvador, no fueron hechos casuales. Desde hace un tiempo, se asiste en el país a un creciente auge en la combatividad y organización del pueblo, que tiende a hacer más difícil el camino a los patrones del país. Es más, estas luchas, son una expresión del proceso de reactivación del movimiento de masas latinoamericano, que en los últimos meses, se muestra dispuesto a acortar la negra noche de terror que la burguesía y el imperialismo han tendido en la zona.



A principios de octubre de 1976, en representación de la Comisión Política y el Comité Central del MIR los compañeros Andrés Pascal Allende y Patricio Rivas Herrera hicieron una visita al pueblo revolucionario de la República Democrática de Corea.

En una nota a su embajador en Argelia, el MIR señala: "Para nuestro Partido, tuvo una profunda significación que una delegación nuestra conociera personalmente la experiencia del pueblo coreano y pudiera, a la vez, estrechar los lazos fraternales entre el Partido de los Trabajadores de Corea y nuestra organización". El agradecimiento termina con un combativo ¡Viva la reunificación de Corea! ¡Viva la lucha de la clase obrera y de los pueblos oprimidos de todo el mundo! ¡La Resistencia Popular Triunfará!



ITALIA: EL MOVIMIENTO DE MASAS DESAFIA AL PCI

La creciente marea de movilización obrera y estudiantil, iniciada en febrero de este año, ha profundizado la crisis de la sociedad italiana precipitando al gobierno minoritario del democristiano Giulio Andreotti a un callejón sin salida. Al mismo tiempo esta movilización ha significado un emplazamiento a la dirección del Partido Comunista Italiano a rectificar la línea de colaboración de clases y contención del movimiento de masas, que se ha trazado desde la postguerra, y que ha adquirido renovada vigencia en el marco de la actual crisis capitalista.

En efecto, durante los años 1975 y 1976, atenaceados por el peso de la crisis que se dejaba sentir sobre ellos, importantes contingentes de la clase obrera italiana, sobre la base de desarrollar nuevas formas de organización y de lucha, lograron imponer significativas conquistas en los planos salarial y de condiciones de trabajo. En ese marco, se produjeron las elecciones parlamentarias del 20 de junio pasado, en las cuales quedó expresado el estado de ánimo de ese movimiento en ascenso. El Partido Comunista obtuvo, por primera vez en su historia, más de un tercio de la votación total; los socialistas incrementaron el número de escaños logrados y, un hecho sin precedentes, la coalición *Democracia Proletaria* —integrada por *Lotta Continua*, *Avanguardia Operaia* y el *Partido Democrático de Unidad Proletaria (PDUP)*— alcanzó un millón de votos, con los cuales logró ganar seis diputados al Parlamento.

La derrota de la Democracia Cristiana, debida también a su creciente descrédito por efecto de las acusaciones de corrupción hechas contra algunos ministros de ese partido, significó la pérdida de la mayoría relativa. En esas condiciones, y de acuerdo con las disposiciones vigentes, a los democristianos les quedaban opciones: la formación de un gobierno de coalición, llamando a otros partidos a integrarse al gobierno, o ganar el apoyo táctico de la oposición mayoritaria, a través de la abstención, para poder gobernar.

La ilusión de Togliatti

Fue la segunda opción la que prevaleció, allanando el camino para que la DC se mantuviera en el gobierno, al expresar públicamente la mayor parte de esa oposición que observaría una abstención total a los planes, disposiciones y programa que levantara el partido de Andreotti. De esta manera, socialistas, socialdemócratas, republicanos y comunistas pasaron a constituirse en el sólido pilar que avalaba el programa y la política de los democristianos para sortear la crisis. A través de su silencio y abstención en el Parlamento, abrieron las condiciones para que se aplicaran irrestrictamente las

medidas de austeridad que la DC ofrecía como solución, y que exigía el FMI.

Con ello, el PCI dio un paso adelante en su tarea de lograr el "compromiso histórico" con la Democracia Cristiana, consistente en establecer una coalición policlasista y pluripartidista que, teniendo a ambos partidos como eje, se constituiría en la herramienta "democrática y pluralista" capaz de impulsar una transición gradual hacia el socialismo.

Esa estrategia llamada del "compromiso histórico" significa una renuncia a la propuesta gramsciana del bloque histórico y fue impulsada desde el fin de la guerra por el Secretario General del PCI, en aquel entonces, Palmiro Togliatti. En esa ocasión, significó el compromiso de la dirección comunista por contener las demandas salariales y laborales del movimiento obrero y popular italiano, para generar un volumen de acumulación compatible con la reconstrucción del capitalismo en el país. Mediante la férrea sujeción de las centrales sindicales que controlaba el PCI, entre ellas la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL), y con un esfuerzo sostenido por desarmar política, ideológica y militarmente a la resistencia antifascista, este partido aportó su ayuda para que la clase obrera y el pueblo costearan la "reconstrucción nacional".

Sin embargo, estas mismas condiciones llevaron a que la clase obrera industrial desarrollara nuevas formas de organización. Imposibilitados para impulsar sus demandas, a través de sus centrales y confederaciones, los propios obreros comunistas resistieron la represión económica que se les imponía, mediante el desarrollo de sindicatos nacionales y sindicatos de empresa, los que, dotados de mayor movilidad, fueron convirtiéndose en la cabeza de playa beligerante del conjunto de la clase obrera.

La acción de las masas

Más tarde, sobre esta experiencia, se desarrollaron los consejos de fábrica, que devinieron en la célula base de la movilización obrera. A través de estos órganos democráticos de decisión, paralelos e independientes, pero no antagónicos a los partidos políticos, se logró el nucleamiento de los sectores más lúcidos y combativos de la clase, incluidos los obreros comunistas de base. Resultaba así paradójico que los votantes del "compromiso histórico" resistieran las medidas económicas en que éste se traducía. A ellos se sumó la acción espontánea



de diversos sectores: de los estudiantes contestatarios del sistema, incluido el "compromiso histórico" y de los pobres de la ciudad, los "sin casa", constituidos en su mayoría por inmigrantes provenientes del sur poco industrializado.

El verano de 1968 fue escenario de radicales jornadas del movimiento estudiantil, a las que siguieron, en rápida sucesión, diversas luchas sindicales por el mejoramiento de la situación laboral: lucha contra el trabajo en cadena, prohibición del destajo, estabilidad en el empleo y mejoramiento de las condiciones de salubridad. En ellas, al igual que en la continuada lucha de los "sin casa", se dejó sentir la creciente influencia ideológica, política y organizativa de *Lotta Continua*, *Avanguardia Operaia*, *Il Manifesto* y del PDUP.

La crisis económica de la década del 70 recibió a este movimiento de masas en ascenso. Entonces, los esfuerzos de la DC por contenerlo se combinaron con la agresión económica a los trabajadores. Una nueva ola de resistencia, y de consolidación de las conquistas, por parte de la clase obrera, se abrió paso ante los inútiles y disimulados intentos del reformismo obrero por contenerla, al mismo tiempo que nuevos conflictos aparecían en la escena política. La lucha por la legalización del aborto, por los derechos laborales y gremiales de soldados y carabineros, por la planificación urbana, se entrelazó a partir de 1973.

La creciente polarización social que con ello se producía, junto con la prolongación de la crisis económica, llevó al PCI a definir una táctica electoral para disipar, sin perder su afluencia de votos obreros, las dudas y temores del resto de la masa de votantes, particularmente la pequeña burguesía, por lo demás católica y romana. Fue así como el actual Secretario General del PCI, Enrico Berlinguer, desempolvó la tesis del "compromiso histórico" para ofrecer una *vía al socialismo* en que se garantizan las libertades individuales, se asegura el desarrollo económico como base para superar



la crisis, y se augura una renovación social y progreso democrático.

Austeridad y lucha de clases

Después de las elecciones de 1976, el mismo Berlinguer retrocedió ante la expresión política de la polarización social italiana, y de la cual aparecían la DC y el PCI como ejes de un enfrentamiento inminente. Como nada resultara más alejado del "compromiso histórico", Berlinguer plegó sus banderas para permitir la formación del gobierno del PDC y la puesta en práctica de su política de *austeridad* para sanear la economía y superar la crisis.

Los ocho meses en que se ha aplicado esta política han significado una permanente amenaza para la clase obrera de perder muchas de sus conquistas salariales y laborales, y han desatado una ofensiva por parte de consejos y sindicatos obreros, ante el silencio del PCI. Incluso, al interior de éste, la lucha de clases ha posibilitado el decantamiento de posiciones enfrentadas a la dirección de Berlinguer. Expresión de ello es la defensa de las conquistas obreras, en abierta contraposición con el gobierno y el "compromiso histórico", que ha venido realizando la Federación de Trabajadores Metalúrgicos (FLM), que encabeza Bruno Trentín.

Simultáneamente, el movimiento estudiantil se convulsionaba rechazando las medidas que, dentro del programa de austeridad, se aplicaban a las universidades. En Bolonia, la beligerancia estudiantil alcanzó las calles, acompañada de obreros y comités "sin casa", donde fue brutalmente reprimida por la policía.

La muerte de un militante de *Lotta Continua* a manos de los carabineros fue el detonante que produjo una intensificación de la

protesta estudiantil y de otros sectores. A la par que se organizaban marchas y manifestaciones en todas las universidades y liceos del país, un destacamento de 50 mil estudiantes intentó marchar sobre la ciudad de Roma, en cuyas puertas fue enfrentado por la represión.

Con este agravamiento de la crisis, el PCI inicialmente levantó la defensa del gobierno y de las instituciones. Berlinguer calificó a las movilizaciones estudiantiles de "turbia maniobra de provocación antidemocrática" y justificó la acción de los cuerpos de seguridad. Más todavía, lanzó a la Confederación General Italiana del Trabajo, a "retomar la Universidad". Luciano Lama, Secretario General de la CGIL, llegó hasta el claustro de Roma para presidir un mitin contra el movimiento estudiantil, con lo que logró enardecer a los más exaltados activistas universitarios, produciéndose un enfrentamiento de proporciones entre éstos y algunos de los acompañantes de Lama.

Después de este acto, y ante el creciente desconcierto de los obreros y su persistente resistencia a la austeridad que les impone la DC, dos nuevos hechos políticos han vuelto más compleja la inestable situación política italiana.

El primero de ellos, fue la realización de un ampliado de obreros y dirigentes sindicales, con participación de activistas universitarios, los días 7, 8 y 9 de marzo, a raíz de la inusitada invitación que a estos últimos les hizo Bruno Trentín, a nombre de la Federación de Metalúrgicos. El resultado inicial ha sido un comunicado en el que obreros y estudiantes señalaron la necesidad de continuar estas "discusiones de masa" para elaborar un programa común de lucha por la estabilidad en el trabajo, contra la reforma reaccionaria en la Universidad y contra "la política de estrechamiento de la base productiva expresada por el actual gobierno y los patrones, en la visión del objetivo común de cambiar las actuales relaciones de producción y de poder". Lo otro ha sido el rompimiento del mutismo, por parte de Berlinguer, quien ha pasado a criticar el programa de austeridad de la DC, calificándolo de injusto y de propiciar el despilfarro, y a proponer un nuevo programa de austeridad, de saneamiento económico y de desarrollo.

Sin embargo, los márgenes con que el PCI cuenta para mantener la sujeción de las masas obreras son cada vez más estrechos. La activación sindical y estudiantil no se conformará con ningún plan de austeridad, sino con la plena defensa de sus intereses tácticos. Pero, sobre todo, está en el desarrollo de la convergencia combativa de los distintos destacamentos de la izquierda revolucionaria italiana.

ARCHIVO ROJO:

MOZAMBIQUE

En el mes de febrero último se celebró en Maputo, capital de Mozambique, el Tercer Congreso del Frente de Liberación Nacional de Mozambique (FRELIMO).

Durante los días del Congreso, Maputo fue una ciudad de fiesta en donde el pueblo volcado a las calles, entonando himnos de lucha, ondeando banderas mozambiqueñas, del FRELIMO y la roja bandera del socialismo, aclamó a las delegaciones que llegaron de todas partes del mundo.

El presidente Samora Machel abrió el Congreso con un extenso discurso en el que hizo una breve historia del FRELIMO, explicando que hoy, la organización se convierte en Partido, adoptando el socialismo científico, el marxismo-leninismo, como base ideológica de su acción. Así, ponía de manifiesto que los objetivos propuestos por su Segundo Congreso, en 1968, de realizar la liberación nacional son inseparables, e imposibles de alcanzar, sino se desarrollan en el marco de la revolución proletaria y de construcción del socialismo.

El mismo Samora Machel

Tercer Congreso
del FRELIMO:

ADOPTAR EL MARXISMO LENINISMO COMO GUIA DE ACCION

precisó en esta ocasión que el socialismo debe entenderse, ante todo, como "una visión humana del hombre, ya que quien es humano sólo puede ser socialista y quien es socialista sólo puede ser humano". "Fue a través de la guerra que aprendimos a amar al hombre —añadió—, resulta más fácil pasar a una sociedad socialista en las zonas donde se combatió y sufrió, que en aquellas liberadas en último término".

Respecto al marxismo-leninismo expresó que "es la suma concreta de las ricas experiencias de los pobres y de los países explotados contra el colonialismo y el imperialismo".

Al constituirse formalmente en Partido, en organización marxista-leninista de cuadros, el FRELIMO señala el carác-



ter selectivo, y consecuentemente exigente, con su militancia, estableciendo para ésta y las masas un amplio programa moral, orientado a la reeducación frente a los viejos resabios heredados de colonialismo.

Igualmente, entre los acuerdos adoptados en este Congreso, destacan los relativos a política internacional. En ellos, se considera a Mozambique como integrante de los alineados y parte del campo socialista. Se expresa un amplio apoyo solidario y combatiente al pueblo palestino, a la lucha de liberación de los pueblos africanos, se exige de Indonesia la inmediata desocupación de Timor Oriental y se pronuncia en favor del Fretilín como legítimo representante de las justas aspiraciones de su pueblo. Por

último, se condena a las dictaduras gorilas latinoamericanas particularmente la chilena.

La línea de acción trazada en los acuerdos y resoluciones de este Tercer Congreso sigue el curso de las experiencias obtenidas en las difíciles jornadas de la lucha anticolonialista y antimperialista; formalizando lo que la propia práctica ya había constatado. En ellos se condensan los casi 15 años de la historia del FRELIMO.

Los orígenes

Como resultado de la vieja aspiración del pueblo de Mozambique de liberarse del yugo colonial portugués, y en el marco del despertar revolucionario del Africa negra, el 25 de junio de 1962 nace el FRELIMO, producto de la integración de tres agrupaciones políticas que luchaban por la independencia nacional, desde bases territoriales de los países limítrofes. Con la unificación de la Unión Democrática Nacional (UNDENAMC) creada en Salysbury en 1960; de la Unión Nacional Africana de Mozambique (NAMU), fundada en Tanzania en 1961; y, de la Unión Nacional Africana de Mozambique Independiente (UNAMI), que operaba en Malawi desde 1961, la lucha alcanza perspectivas de aglutinar a las capas más amplias de la población y superar así la dispersión, ineficacia, pacifismo y legalismo que hasta entonces la habían caracterizado.

En ese mismo año, en septiembre de 1962, se realiza el Primer Congreso del FRELIMO.

MO. Como resultado del mismo, se establece el Programa y la estrategia de los revolucionarios: "conquistar la independencia del régimen colonial portugués, establecer una sociedad libre de la explotación del hombre por el hombre, construir una nueva nación que acepte la realidad de nuestra pobreza material pero reconozca el espíritu dinámico de un pueblo libre". Para lograrlo, el Frente se pronuncia por el empleo de la lucha armada, la movilización político-militar de masas, la educación del pueblo y el desarrollo de estructuras de poder que conduzcan a la destrucción del colonialismo y a su remplazo por el poder popular.

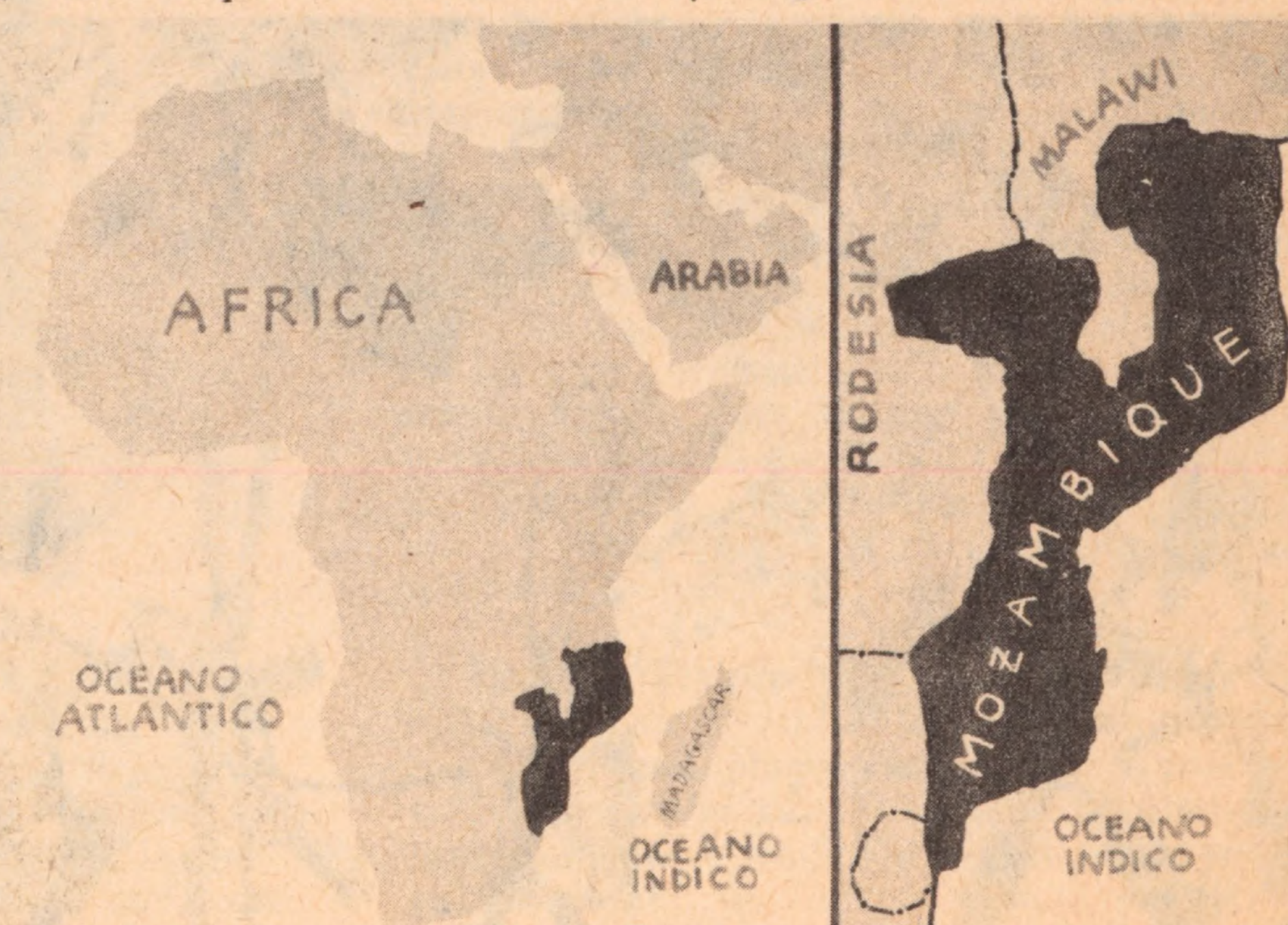
Dos años más tarde, el 25 de septiembre de 1964, los guerrilleros del FRELIMO desencadenan su primera acción armada de proporciones en Chai, Provincia de Cabo Delgado. Para entonces el Frente no contaba sino con 250 combatientes mal armados. La necesidad de dar a la lucha guerrillera un carácter de masas, llevaron a que se desarrollara un

intenso trabajo político entre los campesinos. Las acciones militares empezaron a adquirir pronto niveles más amplios, constituyéndose en la mejor respuesta del pueblo al rechazo sistemático del colonialismo portugués de conceder la independencia.

Con la ampliación de su base social es posible extender el nivel operativo, e infringir derrotas significativas al enemigo. Esto permite a su vez, el establecimiento de zonas liberadas.

A la par que en las zonas rurales, donde el campesinado constituía una base sólida a la guerrilla, se inicia la lucha clandestina en las ciudades, movilizándolo al proletariado y a otros sectores explotados por la economía colonial.

En medio de la creciente acción combinada del campo y la ciudad, donde se utilizan todas las formas de lucha, y la intensificación de las operaciones militares, el Frente establece en 1967 el Destacamento Femenino, milicia popular destinada fundamentalmente a asegurar la defensa militar de



las zonas liberadas, donde también desempeñan las tareas de movilización e instrucción a las masas, e incluso de educación política y militar a los nuevos combatientes. Simultáneamente con el avance de la lucha, el *Destamento* va multiplicando sus tareas: participa en las zonas de avance, se incorpora a la producción agrícola para asegurar el abastecimiento al Frente y multiplica la educación e instrucción.

El segundo congreso

En julio de 1968, en medio de una crisis política introducida por un sector reaccionario, se celebra el segundo Congreso. De él resultarán acuerdos que no sólo permiten la superación de esta crisis, sino el fortalecimiento interno de la organización sobre bases políticas más firmes. Junto con ratificar como objetivo central la lucha contra el colonialismo a partir de la unión y movilización de todo el pueblo, se establece la aplicación de una polí-

tica internacionalista, de solidaridad y cooperación mutua con todos los pueblos, gobiernos y organizaciones anticolonialistas y antimperialistas.

Paralelamente, se modifican los estatutos internos del FRELIMO. Entre los puntos centrales del mismo destacan: el mantener al Congreso como el órgano supremo de la organización; transformar el Comité Central, para hacerlo más representativo, aumentando el número de miembros, de 20 a 40, siendo la mayor parte elegidos; atribuir al CC funciones legislativas; crear órganos con funciones estrictamente ejecutivas: Comité Ejecutivo, Presidencia, Departamentos; creación del Comité Político Militar capaz de interpretar y desarrollar líneas políticas formuladas por el CC y que no estén fuera de las atribuciones del Comité Ejecutivo.

En resumen: este Segundo Congreso resultó un decantamiento en la línea político-ideológica y un avance en la práctica de la democracia interna y en el reforzamiento de

la intervención de los elementos de base.

En 1970, después de la caída en combate de Eduardo Mondlane, Presidente de la organización, es reemplazado por Samora Machel, asumiendo la vicepresidencia Marcelino Dos Santos.

Como se sabe, a partir de ese mismo año, los combates aumentaron en intensidad y en extensión, al tiempo que se generalizaban las guerras anticolonialistas en Africa, sumiendo con ello a la dictadura colonialista de Portugal en una profunda crisis.

En esas condiciones, en 1975 Portugal abandonó sus posesiones en el Africa austral. El FRELIMO conquistaba la victoria junto a su pueblo, e instauraba la República Popular.

Esa trayectoria de lucha le ha permitido contruir una nueva sociedad, en cuyo seno, y a efecto de orientar las nuevas transformaciones y para refrendar su vocación internacionalista, se realizó el Tercer Congreso.



EL "NACIONALISMO - GORILA" Y EL CARACTER DEL ESTADO CONTRARREVOLUCIONARIO

El desarrollo de un movimiento nacionalista encabezado por las dictaduras latinoamericanas, que ha aflorado en los últimos meses como respuesta a las maniobras y presiones del nuevo gobierno yanqui, ha generado estupor y sorpresa en muchos círculos políticos e intelectuales de América Latina. No podía ser, de otra manera. En efecto, las recientes expresiones de un verdadero "nacionalismo gorila" vienen a echar por tierra muchos de los mitos y falacias que diversos autores y corrientes políticas han formulado en la caracterización de esas dictaduras.

De pronto, los supuestos "títeres" y "marionetas" del imperialismo han cobrado vida propia, alzándose contra sus creadores. A pesar de las críticas y distensión del apoyo imperialista, los gorilas adquieren nuevas fuerzas y se muestran no dispuestos a obedecer a sus "amos". Estructuradas interpretaciones acerca de las dictaduras latinoamericanas, que comenzaron a desarrollarse desde el golpe gorila de 1964, en Brasil, comienzan a tambalear. Los hechos actuales ponen al desnudo, mejor que mil argumentos, lo incorrecto de tales apreciaciones.

EXPRESIONES RECIENTES DEL "NACIONALISMO GORILA"

nación norteamericano. Tales políticas buscan favorecer ciertas aperturas restringidas en el cerrado régimen impuesto por el gran capital criollo y extranjero en América Latina, propiciando la creación de las llamadas "democracias viables".

Estos planteamientos han sido acompañados por una dura crítica a la violación de los derechos humanos, siendo este problema uno de los más voceados por la actual administración yanqui. Por último, y apuntando en particular al caso brasileño, Carter se ha jugado por lograr la modificación del acuerdo nuclear firmado por la dictadura brasileña y Alemania Federal.

Debiendo hacer frente a una aguda crisis política, acrisolada por la crisis económica que afecta al conjunto del sistema capitalista, el nuevo régimen norteamericano, comandado por James Carter, ha debido proponer a América Latina un conjunto de políticas que, tras planteamientos liberales burgueses, permita resoldar las fisuras del dañado sistema de domi-

Han sido las presiones yanquis por imponer estas políticas a las dictaduras latinoamericanas, pero con claras vacilaciones y pasos en falso (expresión de los agudos conflictos de intereses que se esconden tras el actual equipo gubernamental de Carter, aunque también de una buena dosis de inexperiencia y torpeza), lo que ha propiciado el desarrollo o exacerba-

ción de las tendencias nacionalistas en las dictaduras gorilas, en la búsqueda, por parte de éstas, de imponer límites y topes a tales presiones.

Aprovechando la existencia de una ley dictada por el gobierno de Ford, a exigencias de los sectores liberales del Congreso, Carter ha propiciado la revisión de la situación de los derechos humanos en todos aquellos países que perciben ayuda militar norteamericana. Para ello, el Congreso ha preparado informes. Estos pasos llevaron al corte de la ayuda militar a Chile y Uruguay, el año pasado. Este año, una vez revisada la situación imperante en Argentina, se acordó rebajar sustancialmente el monto de la ayuda militar a ofrecer a ese país.

La respuesta de estos gobiernos fue rechazar la ayuda militar norteamericana. La misma respuesta dieron días más tarde, los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Brasil, regímenes sobre los cuales pesaba un duro informe. Las dictaduras justificaron el paso dado, aduciendo que se debía a una grave intromisión del gobierno norteamericano en sus asuntos internos, negando, algunas de ellas, autoridad moral al régimen yanqui para dictar normas en ese campo. El gobierno brasileño llegó aún más lejos, al romper el acuerdo militar que mantenía con Estados Unidos desde la postguerra y que había sido renovado en 1952.

Por otra parte, la posición asumida por el régimen brasileño ante las presiones norteamericanas por modificar el acuerdo nuclear establecido con Alemania Federal, en 1975, es una de las expresiones más claras del aire nacionalista que recorre la zona. Sacando partido de las discrepancias interimperialistas en política nuclear y en el terreno económico, como son las que hoy se desarrollan entre Washington y Bonn (evidenciadas en el viaje de Mondale a Alemania Federal), el régimen brasileño ha endurecido sus posiciones, siendo intransigente en la vigencia del acuerdo. Las variadas formas de presión norteamericanas han sido infructuosas, provocando, como contrapartida, durísimas respuestas de distintos personeros del gobierno y fuerzas armadas brasileñas.

Sin embargo, si bien las ambigüedades y torpezas del gobierno norteamericano han propiciado el florecimiento de las tendencias nacionalistas gorilas a niveles significativos, ellas arrancan de causas más profundas, que hacen referencia a la etapa actual del imperialismo, a la crisis que afecta al sistema capitalista y al papel que debe asumir el Estado gorila latinoamericano en tales circunstancias.

LA INTER- NACIONALIZACION DEL CAPITAL Y EL ESTADO-NACION

Una de las características de la actual fase de desarrollo del imperialismo es la preeminencia que ha adquirido la exportación de capitales, por sobre la exportación de mercancías, desde los centros capitalistas a las periferias del sistema. Este proceso ha ido acompañado, en las últimas décadas, por el desarrollo de un nuevo fenómeno económico, las transnacionales, que expresan y sintetizan ese cambio.

Orientada hacia el sector industrial de América Latina a partir de los años 50, la inversión extranjera ha tendido a provocar profundas modificaciones en la estructura económica, social y política de la región, imbricándose plenamente en ellas. Tales inversiones, que buscan en lo sustancial elevar las tasas de ganancia de las empresas transnacionales, han debido someterse a las leyes económicas que rigen en las formaciones sociales latinoamericanas: determinadas tasas de ganancia, reglas económicas de comercio exterior, de cambio monetario, etc. En definitiva, si bien hace parte de estructuras económicas foráneas, el capital extranjero ha debido asumir las particularidades y reglas de los territorios donde se asienta, haciéndose, por tales motivos, parte de la economía "nacional" y con ello, generando ciertos niveles de autonomía respecto de sus casas matrices. Su imbricación y su transformación en fenómeno "nacional" es lo que les ha permitido pasar a jugar papeles dominantes en el plano político y en las orientaciones del Estado latinoamericano.

Fue justamente en la búsqueda de mejores condiciones para elevar nacionalmente la tasa de ganancia y restablecer plenamente el sistema de dominación burgués, que el gran capital extranjero asentado en países latinoamericanos y el gran capital criollo, unidos en estrecha alianza económica y política, y apoyados por el imperialismo, impulsaron la entronización de las dictaduras militares en varios países latinoamericanos.

Por ello no ha extrañado que las dictaduras gorilas se hayan transformado en el "comité de gestión" del gran capital "nacional", sea

éste criollo o extranjero. Así, en muchos enfrentamientos por mercados, entre filiales de transnacionales ubicadas en América Latina y sus casas matrices, el Estado ha pasado a jugar un papel preponderante en las conversaciones, ya que en la medida que se logren condiciones apropiadas para la reproducción del capital "nacional", el conjunto de la economía del gran capital se verá beneficiada: equilibrios en la balanza comercial, mayores reservas monetarias, disminución de la deuda exterior, etc.

Debido a su debilidad, los grupos económicos latinoamericanos no se pueden lanzar solos a la búsqueda de mercados, y a presionar a otras naciones, para imponer sus intereses. Ha debido ser el Estado gorila quien pasa a cumplir esas funciones, constituyéndose en un instrumento eficaz para los intereses internos e internacionales del gran capital. Es la propia internacionalización del capital la que tiende a fortalecer el Estado-nación en América Latina.

CRISIS CAPITALISTA Y "NACIONALISMO GORILA"

Pero esta necesidad de un Estado fuerte en América Latina, centralizado, capaz de defender efectivamente los intereses del gran capital "nacional", se hace más perentoria en situaciones de crisis económica, como la actual crisis capitalista, en donde todas las actividades y juegos económicos, tanto a nivel interno como internacional, se hacen sumamente rígidos e inflexibles. Por ello, se ha hecho más que nunca necesario para el gran capital con asiento en América Latina, la presencia de un instrumento idóneo que le permita "administrar la crisis" y aprovechar las fisuras que la propia crisis genera en los centros imperialistas y en las periferias del sistema.

Ejemplos sobre estas tareas asumidas por los estados gorilas abundan en los últimos años. Así por ejemplo, a los pocos días que el imperialismo norteamericano comenzaba a rumiar una nueva derrota, tras la derrota en

Vietnam, como fue el triunfo del MPLA en Angola, Brasil establecía relaciones diplomáticas con el régimen de Luanda. En ese paso ya se hacían presentes las tendencias "nacionalistas" de los gorilas que hoy se han generalizado. Eran momentos del gobierno Ford-Kissinger, es decir, una etapa en donde reinaban las más cordiales relaciones entre Washington y Brasilia. Y, sin embargo, los militares brasileños se daban el lujo de reconocer a un gobierno que, para los yanquis, había sido impuesto por las fuerzas cubanas en la zona. El "pragmatismo responsable", como Itamaraty ha definido la política internacional del gran capital, lo exigía. Tal nacionalismo respondía a los intereses del gran capital (brasileño, alemán y norteamericano) asentado en Brasil, que buscaba constituirse económicamente en la fuerza de reserva del decaído colonialismo portugués. De allí es también que, hoy, la cancillería brasileña sea quien más se oponga a los intereses de sectores de la Marina por constituir rápidamente la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), (ver *C de la R* No. 4), ya que tal medida debilitaría sus lazos con las nacientes y progresistas naciones africanas, en donde Brasil ha pasado a ser la principal nación occidental con la cual éstas comercian.

La propia internacionalización del capital, enmarcada en la crisis actual, exige a las clases dominantes latinoamericanas contar con un fuerte Estado que, pasando por sobre los intereses parciales de los diversos grupos económicos que conforman el gran capital nacional, aglutine esos intereses y los vertebral en un programa común. Los tecnócratas, "intelectuales orgánicos" del gran capital, enquistados en el aparato del Estado gorila, permiten la realización de ese proceso.

El aglutinamiento de la burguesía brasileña tras la dictadura, ante las presiones del gobierno norteamericano por modificar el tratado nuclear establecido con Alemania Federal, expresa justamente esta necesidad. El Estado gorila brasileño es el único instrumento que puede tener éxito en tales negociaciones y que efectivamente las puede llevar a cabo. Recuerdese que el "cerrar filas" de los sectores burgueses tras la dictadura se produce en momentos en que ésta sufría un agudo proceso de deterioro, provocado por sus dificultades en la gestión económica del país y por el desarrollo de un importante movimiento de oposición. A partir de la dura respuesta ofrecida por Geisel a los Estados Unidos y el apoyo que para ello le brindó la burguesía en su conjunto, su régimen se reforzó relativamente; la clase burguesa vio que el debilitamiento de la dictadura en tales minutos no la favorecía, ya que hacía peligrar su capacidad de negocia-

ción sobre el acuerdo, de donde vastos sectores burgueses esperan beneficiarse (ver crónica sobre Brasil, en este número).

El nacionalismo desarrollado por los Estados capitalistas latinoamericanos no es una característica propia de la actual fase de internacionalización del capital ni privativa de la actual crisis del capitalismo. El Estado fascista, expresión de la crisis de los años 30 en Europa, constituía justamente un Estado fuertemente nacionalista, que llegó a aglutinar, sobre esa base, a vastos sectores sociales que incluía al bloque de las clases dominantes y a sectores significativos del pueblo.

Muchas de las sorpresas que la actual situación latinoamericana presenta para algunos sectores políticos e intelectuales radica, justamente, en haber sostenido una caracterización de las dictaduras gorilas, como Estados fascistas, pero que serían a diferencia con los Estados fascistas clásicos, regímenes totalmente obsecuentes al imperialismo, siendo incapaces por ello de desarrollar ciertos intereses propios. Los hechos demuestran que tal caracterización es incorrecta y que estos sectores deben buscar las diferencias con el modelo clásico por otros lugares.

Es cierto, en todo caso, que el nacionalismo de las dictaduras gorilas presenta diferencias significativas frente al nacionalismo desarrollado por los Estados fascistas europeos. Ello se debe a que la actual fase de internacionalización del capital exige que el Estado gorila no sólo asuma la defensa de los intereses de capitales criollos, sino también, de los capitales "nacionales" (criollos y extranjeros) ubicados en su formación social. El "nacionalismo gorila" no es sino el reflejo de las contradicciones generadas por la internacionalización del capital.

DERRUMBE DE MITOS Y FALACIAS

El nacionalismo gorila que hoy se expresa en el continente, ha permitido poner en entre-

dicho, como arriba apuntábamos, a un conjunto de características atribuidas a las dictaduras gorilas. Entre ellas, la menos sostenible en la actualidad, es la que plantea que las dictaduras son meros títeres y marionetas del imperialismo. Tras esta imagen, se intenta pasar de contrabando una segunda falsa caracterización que apunta a plantear que las dictaduras fueron impuestas desde fuera por el imperialismo, y que, por lo tanto, no responden a las características internas de la lucha de clase, sino a maquinaciones internacionales.

Tales ideas, en ciertas versiones reformistas, se matizan, indicando que sólo fue por la acción de algunos "malos generales", de "malos chilenos", que se instauró la dictadura chilena. Con ello, se entiende que el Estado chileno y sus fuerzas armadas no estuvieron comprometidos en el proceso contrarrevolucionario y se los deja fuera de toda culpa. Es más: el Estado gorila no es asumido como la expresión del período actual de la lucha de clases, y en cierta medida su síntesis, sino como un elemento ajeno, algo así como una "fuerza de ocupación" impuesta desde fuera de la sociedad chilena.

Con estas concepciones de un Estado ajeno a las condiciones de la lucha de clases, ya sea por maniobras internacionales, ya sea por individuos o grupos que se apartaron de las líneas de un Estado intrínsecamente democrático y de fuerzas armadas tradicionalmente respetuosas de la Constitución, se pretende hacer un paréntesis en la historia y no analizar las características internas que asumió la lucha de clases y que permitieron la generación de las dictaduras gorilas. En el fondo, el reformismo, violentando el análisis marxista-leninista, pretende achacar las causas de la derrota del movimiento popular, en el caso chileno, a factores "externos", para deslindar responsabilidades sobre lo sucedido.

Por otra parte, tales concepciones reformistas buscan dar consistencia a la política reformista hoy día planteada, que busca "rescatar el Estado" de las "fuerzas de ocupación" que lo copan. La lucha por la democracia y la lucha antimperialista se constituyen entonces en objetivos aislados de la lucha por el socialismo, que "no está en el orden del día". Con ello, el Estado burgués ha sido puesto a buen recaudo y es posible proponer un "compromiso histórico" a la burguesía, tanto más que ésta aparece sin tener responsabilidades en la implantación de la dictadura, entendida siempre como un hecho ajeno a la lucha de clases en Chile.

Los propios gorilas se están encargando de desmentir estas concepciones.

DECLARACION SECRETARIADO INTERIOR - MIR

IMPULSAR EN 1977 LA RESISTENCIA ORGANIZADA Y COMBATIENTE*

El Secretariado interior del MIR, al finalizar el año 1976, año de lucha, organización y fortalecimiento de la Resistencia, hace un nuevo llamado a los partidos de la UP, y sectores democráticos del PDC, a realizar los mayores esfuerzos para que 1977 sea el año de la consolidación definitiva de la unidad del pueblo y la Resistencia.

Como en reiteradas ocasiones anteriores lo ha declarado nuestra Dirección, creemos que en la izquierda existen las condiciones para llegar a consolidar la unidad en torno a una plataforma de lucha común, que permita unir la lucha de la Resistencia Popular contra la dictadura.

Sabemos que hoy día no es posible llegar a acuerdos programáticos y estratégicos acerca del carácter de la Revolución chilena y la lucha por el socialismo. Estos acuerdos, sólo serán posibles a través de un largo proceso de discusión fraternal y respetuosa entre todos los partidos de la izquierda que, junto a la larga lucha que desarrolla la clase obrera y el pueblo contra la burguesía y el imperialismo, permitirá ir aunando las políticas programáticas y estratégicas que forjarán el partido revolucionario del proletariado, que conducirá al poder a la clase obrera y el pueblo.

Pero hoy día, es una obligación para todas las direcciones de la izquierda, impulsar lo que las bases de los partidos de la izquierda desarrollan unitariamente en fábricas, poblaciones, fundos y escuelas: la resistencia popular organizada y combatiente.

Es necesario llegar a un acuerdo para concretizar en Chile y en el exterior la coordinación de todos los partidos de la izquierda que culmine en el Frente Político de la Resistencia Popular. El no hacerlo o el postergar la unidad de la izquierda y la resistencia, esperando formar un frente político con el conjunto de la DC, es postergar conciente o inconcientemente los años de sufrimiento de nuestro pueblo.

Al igual como lo señaló el Comité Exterior de nuestro partido en septiembre de este año, el Secretariado del Interior de nuestro partido, cree que sólo es posible ir forjando la unidad de la izquierda, en torno a una plataforma conjunta que en lo fundamental contenga, ya que en la discusión puede ser modificada y enriquecida, los siguientes objetivos de lucha:

* Tomado de *El Rebelde en la Clandestinidad* No. 124.

OBJETIVOS GENERALES

- 1) La lucha por el derrocamiento de la dictadura, por la democracia y el socialismo, que en lo inmediato se expresará en la lucha por el establecimiento de un gobierno democrático, popular y revolucionario.
- 2) La lucha por la restauración y ampliación de las libertades democráticas.
- 3) Forjar la unidad de todo el pueblo en la lucha contra la dictadura, bajo la dirección de la clase obrera.
- 4) Forjar la unidad de toda la izquierda y todas las fuerzas antidictatoriales, en torno a una plataforma común de lucha. Con la D.C., realizar acción común en acuerdos coyunturales.
- 5) Luchar por la defensa del nivel de vida de las masas.
- 6) Desarrollar una amplia fuerza política, ideológica y militar de la resistencia popular, cuya expresión orgánica en los frentes de masas sean los Comités de Resistencia Popular.

FORTALECER Y AMPLIAR LA RESISTENCIA POPULAR

- 1) Fortalecer y organizar con mayor fuerza el movimiento sindical a todo nivel. Impulsar la reorganización de Federaciones, Confederaciones y la CUT a nivel nacional, regional y local.
 - 2) Fortalecer y organizar con mayor fuerza las organizaciones gremiales: centros de alumnos, juntas de vecinos, organizaciones juveniles, etc.
 - 3) Fortalecer y apoyar las nuevas organizaciones legales y semilegales que se han desarrollado después del golpe: comités de cesantes, comités de defensa de los presos políticos, comités y cajas de solidaridad, comedores populares.
 - 4) Fortalecer y organizar con más fuerza las organizaciones clandestinas de la masa. Impulsar y desarrollar miles de Comités de Resistencia en fábricas, fundos, poblaciones, escuelas y cuarteles.
- Impulsar, organizar y fortalecer otras organizaciones clandestinas como las comisiones obreras, comités campesinos, comités clandestinos de campamentos.

IMPULSAR LA LUCHA POR LA DEFENSA DEL NIVEL DE VIDA DE LAS MASAS

- 1) Luchar por la derogación del Decreto Ley 198 que suprimió las libertades sindicales y la negociación colectiva.
- 2) Luchar por un sueldo mínimo de 2 200 pesos.
- 3) Luchar contra la inflación y por reajustes automáticos mensuales de acuerdo al alza del costo de la vida.
- 4) Comidas gratuitas para todos los trabajadores y sus familias que estén cesantes, pagado por el superávit de la balanza de pagos.
- 5) Luchar contra la cesantía y por el derecho al trabajo.
- 6) Luchar contra los miserables sueldos del Empleo Mínimo y exigir un sueldo mínimo de 2 200 pesos.

7) Luchar contra la prolongación del Código Patronal del Trabajo que pretende institucionalizar la superexplotación del trabajo asalariado.

8) Luchar por un régimen de previsión social justo. Impedir y luchar contra la privatización de la previsión.

IMPULSAR LA LUCHA POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y LA LUCHA CONTRA LA REPRESION

- 1) Luchar por la restitución y ampliación de todas las libertades democráticas: derecho a la existencia de los partidos políticos y a la libre expresión de las ideas, derecho a reunión, derecho a elegir libremente a los dirigentes en las organizaciones obreras, campesinas, estudiantes, de empleados y pobladores.
- 2) Luchar por la disolución de la DINA y de todos los servicios de inteligencia.
- 3) Luchar contra la represión y la tortura, por el mejoramiento de las condiciones de vida en las cárceles, el derecho a defensa de los perseguidos, el derecho a vivir en Chile, el apoyo jurídico a los presos. Exigir el esclarecimiento de los desaparecidos; que la dictadura se pronuncie si están vivos o muertos. Velar por la supervivencia y la seguridad de los liberados. Luchar por el término del Estado de Sitio y de Guerra Interna.
- 4) Exigir la libertad de todos los presos políticos, sean éstos civiles o uniformados.

LUCHAR POR LA DEFENSA DE LAS RIQUEZAS NACIONALES Y CONTRA LA VORACIDAD IMPERIALISTA. DEFENDER AL PEQUEÑO PRODUCTOR DE LA VORACIDAD MONOPOLICA

- 1) Oponerse a las inversiones extranjeras que sólo vienen a buscar mano de obra barata y llevarse a sus países la riqueza creada por los trabajadores chilenos.
- 2) Luchar contra la compra de armamentos que sólo están destinados para perfeccionar la represión contra los trabajadores.
- 3) Oponerse a las desnacionalizaciones de las empresas básicas y a la entrega de nuestras riquezas naturales al capital imperialista.
- 4) Defender a los pequeños empresarios de la industria, el comercio y la agricultura contra la voracidad de los monopolios, exigiendo un trato tributario en beneficio de los pequeños empresarios y apoyo crediticio en condiciones adecuadas.

LUCHA POR LA DEFENSA DE LA EDUCACION Y LA CULTURA

- 1) Derecho a la educación gratuita para la juventud en edad escolar, sean éstos primarios, secundarios o universitarios.
- 2) Luchar contra la privatización de la educación.
- 3) Luchar por el aumento de las becas estudiantiles y por el mejoramiento de las mismas. Luchar por el almuerzo gratuito para todos los estudiantes.
- 4) Luchar porque los utensilios escolares sean entregados gratuitamente a los alumnos.
- 5) Luchar contra el oscurantismo en la enseñanza y contra la militarización de la educación.

6) Luchar por la autonomía universitaria y por el aumento del presupuesto hacia las universidades y la educación en general.

7) Luchar por la defensa de la cultura y el arte popular chileno, así como el legado de la cultura universal.

LUCHA POR LA DEFENSA DE LA SALUD

1) Luchar por el derecho a la salud gratuita para todos los trabajadores y sus familiares.

2) Luchar por un mayor presupuesto para la salud, que mejore los sueldos del personal de la salud y que mejore las condiciones de trabajo en los hospitales y postas.

3) Luchar contra la privatización de la salud para que ésta no sea una fuente de explotación del gran capital nacional e imperialista, que atenta contra la vida de los trabajadores y el pueblo.

4) Luchar por cursos de perfeccionamiento para los trabajadores de la salud.

LUCHA JUNTO A LOS SUB-OFICIALES, SOLDADOS Y CLASES

1) Trabajar por incorporar a la resistencia popular a los sub-oficiales, soldados y clases antigorilas. Apoyar y desarrollar la actividad democrática de los pocos oficiales que no están manchados de sangre.

2) Luchar por la libertad de todos los uniformados presos.

3) Luchar por mejores condiciones de vida para sub-oficiales, soldados y clases.

4) Luchar por que los sub-oficiales, soldados y clases no sean obligados a reprimir al pueblo.

5) Luchar por un horario de ocho horas de trabajo y por el pago de las horas extraordinarias de trabajo profesional.

El Secretariado Interior del MIR, hace un llamado a todas las direcciones y militantes de las fuerzas de la izquierda en Chile, a impulsar la coordinación de todos los partidos de la izquierda en Chile, en torno a esta plataforma, que proponemos para la discusión. Lo importante es empezar a coordinar nuestros esfuerzos que nos permita impulsar el Frente Político de la Resistencia.

El Secretariado Interior del MIR, hace un llamado a los sectores revolucionarios de la izquierda a desarrollar hoy nuestra unidad, para poder impulsar la unidad de toda la izquierda y sectores antidictatoriales del P D C.

El Secretariado Interior del MIR, hace un llamado a todas las bases de la izquierda a seguir impulsando la acción unitaria conjunta en fábricas, poblaciones, fundos, escuelas.

¡EN 1977 A CONSOLIDAR LA UNIDAD DE LA RESISTENCIA!

¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!

Secretariado Interior del MIR.
30 de Diciembre de 1976.

EL ALCANCE POLITICO DE LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS



Pinochet, en fecha reciente, dispuso la liberación de un puñado de sobrevivientes de sus campos de concentración y tortura.

Los medios de comunicación y personeros de la dictadura y el imperialismo han batido campanas en una multimillonaria campaña en Chile y el extranjero, destinada a señalar que, con esta medida, la totalidad de los presos políticos en Chile habrían quedado en libertad, que esta medida forma parte de un plan previamente establecido por la dictadura para ir recuperando la normalidad de la "convivencia ciudadana", debido a la supuesta inspiración "democrática, humanista y cristiana" del régimen. Por último, el gorilaje ladra una y otra vez señalando que ésta habría sido una decisión "soberana, libre de toda clase de presiones", con la cual "se pondría fin al problema de los derechos humanos en Chile", quitándole una bandera al "marxismo internacional".

También algunos personeros de la oposición burguesa han hecho saber su beneplácito con la medida, uniéndose a ellos sectores de la pequeña burguesía democrática, expresando sus "esperanzas que esta medida signifique el comienzo de la liberación del régimen".

La TV y la prensa en Chile han divulgado con grandes titulares y fotos, en reiteradas ocasiones la noticia. Asistimos al momento en que los plumarios de la dictadura, cada cual más mediocre y vendido que el otro, introducían sus cámaras y micrófonos en forma irrespetuosa, humillante e impúdica, entre los abrazos de los sobrevivientes y los sollozos de los parientes, señalando la "bondad inmensa" del tirano que hacía posible el reencuentro gozoso de estos chilenos que él mismo había detenido y torturado por largo tiempo.

Asistimos también a las prepotentes preguntas de esos propagandistas del gran capital, hechas a los sobrevivientes, obligándolos a responder en forma que sirviera a los intereses de la dictadura.

Vimos también como las valerosas compañeras sobrevivientes, en un gesto que la historia ha hecho suyo, se negaron a prestarse al juego propagandístico de la dictadura, al salir de los recintos rodeados de alambres de púas, donde muchas de ellas fueron vejadas y violadas una y otra vez por los esbirros de Pinochet.

Palpamos también el latido acelerado de los corazones de millones de familiares de

presos y desaparecidos, que esperaron ilusionados que su padre, esposo, hermano, hijo, madre o esposa detenida, pudiera salir de las garras de la dictadura. Vimos con que amargura e impotencia, la mayoría de ellos no vio aparecer a los suyos en la lista de la "totalidad de los presos" que salían liberados.

Sólo fueron 300 los liberados, de alrededor de 6000 presos políticos diseminados en campos de concentración y tortura en todo Chile.

La prensa nos trajo la "complacencia" de Carter, y las diversas reacciones en el mundo que provocó esta medida.

¿Cuál es el punto de vista de la clase obrera y el pueblo ante estos hechos?

La clase obrera y el pueblo de Chile ya llevan tres años y algunos meses soportando la sanguinaria dictadura de Pinochet y no se dejan engañar.

Conocemos claramente la fiereza criminal de la dictadura que nos gobierna a sangre y fuego, hambreado a la inmensa mayoría de los chilenos y enriqueciendo sin límites a una ínfima minoría.

Sabemos con certeza que Pinochet no da nada gratuitamente.

Por ello es importante que visualizemos a fondo la realidad de estos hechos, veamos sus verdaderas causas, y sepamos fijar claramente nuestro quehacer ante ello.

El papel de la dictadura *

Primero que todo, el pueblo de Chile conoce en carne propia que la lucha de clases es una guerra que tiene formas diversas, a veces encubierta y a veces descubierta y brutal, entre la burguesía y el proletariado, entre los explotadores y los explotados, entre las fuerzas que tratan de contener el avance de la historia para defender sus privilegios y reconstruir el sistema de dominación a cualquier costo y las fuerzas que hacen avanzar la historia a formas superiores de sociedad de mayor libertad y justicia.

El pueblo de Chile sabe qué papel juegan en

* Subtítulos del CR

todo esto Pinochet y la dictadura, como sirvientes del imperialismo y las clases dominantes nacionales.

El pueblo de Chile sabe que el 11 de septiembre de 1973, el imperialismo norteamericano y las clases dominantes nacionales, le impusieron con la fuerza bruta una dictadura gorila, sacándose toda careta democrática y mostrando su garra de hierro, haciendo que el desarrollo de la lucha de clases pase por un período contrarrevolucionario, haciendo suya Pinochet, la tarea de encabezar la guerra contra el pueblo de Chile, en forma descubierta, descarada y brutal.

Es en este contexto de guerra descubierta, descarada y brutal contra el pueblo, llevada a cabo por el imperialismo, las clases dominantes nacionales y oficialidad gorila, encabezada visiblemente por Pinochet, que es necesario visualizar esta y cualquier medida del tirano.

Reconstruir y mantener el capitalismo

En segundo lugar, el pueblo de Chile a lo largo de éstos tres años ha asistido al proceso de definición que las diversas fracciones de las clases dominantes protagonizaron respecto de la dictadura que en conjunto impusieron al pueblo de Chile para salvaguardar e intentar reconstruir el sistema capitalista.

El pueblo de Chile asistió a los intentos freistas de tomar el control de la dictadura para beneficio de la fracción burguesa nacional desarrollista. Asistió también al proceso de desplazamiento de esa fracción.

El pueblo de Chile fue viendo paso a paso como la fracción del gran capital financiero, industrial, agrario y comercial orientado hacia la exportación se fue imponiendo y controlando a la dictadura para su beneficio.

Las grandes mayorías nacionales vimos y sufrimos como la dictadura ha intentado imponer el proyecto económico que sirve a los intereses de esa fracción del gran capital y del imperialismo, y que es drásticamente contrario a los intereses de las grandes mayorías nacionales.

Los trabajadores y el conjunto del pueblo hemos sufrido en el curso de estos tres años las consecuencias de ese proyecto económico gorila burgués e imperialista; la cesantía masiva, la miseria, el hambre son una realidad que azota a millones de chilenos; los salarios y reajustes miserables y la inseguridad en el trabajo seguida de despidos masivos son hechos que deben soportar los trabajadores chilenos; el despojo, el empobrecimiento y la quiebra son las consecuencias de esa política para la pequeña burguesía en su mayoría; la hipoteca y sangría ilimitada de sus riquezas naturales y la penetración imperialista abierta e impune son las consecuencias para el país; el desmantelamiento de la industria nacional y una cada vez mayor restricción del mercado interno es otra de las consecuencias que también golpea a la mediana burguesía.

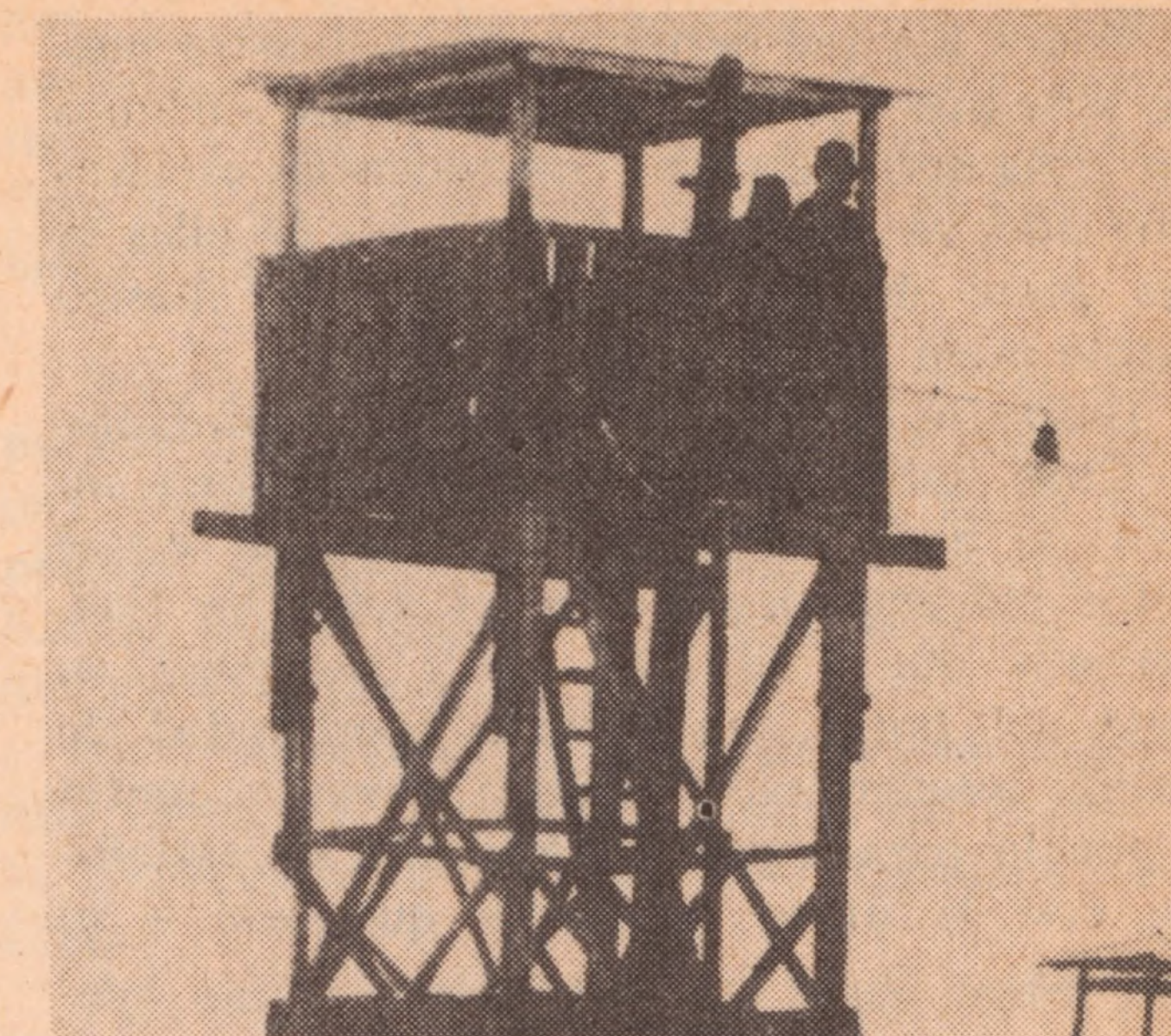
Frei y sus secuaces viendo disminuida su participación en el botín adoptan posiciones oportunistas y demagógicas de oposición que no tienen eco en la conciencia del pueblo que los conoce bien, los rechaza y levanta su propia alternativa: La Resistencia Popular.

Lo claro de todo esto es que la política económica de la dictadura beneficia sólo a la fracción del gran capital exportador y al imperialismo, que representa a una ínfima minoría nacional y es absolutamente contraria y antagónica a los intereses de las grandes mayorías nacionales. Junto a ello, resguarda también los intereses fundamentales del conjunto de las clases dominantes y el imperialismo, es decir la mantención del capitalismo.

Para que una ínfima minoría imponga sus intereses a las grandes mayorías, en un momento en que las mayorías avanzaban en conciencia, organización y lucha y amenazaban con sobrepasar el sistema de dominación, sólo puede ser posible mediante la fuerza de las armas al servicio de esas minorías, mediante imponer sus intereses a sangre y fuego, mediante asesinar y reprimir, mediante aplastar y tratar de someter a los trabajadores y al pueblo con la fuerza bruta desatada, mediante el ejercicio de la ultrarrepresión, es decir, mediante una dictadura militar gorila.

Eso es lo que hemos sufrido todos los chilenos pertenecientes a nuestro pueblo hace ya tres años. Esa es la verdadera razón de la existencia de presos políticos en Chile.

La dictadura gorila para intentar reconstruir el capitalismo subdesarrollado y depen-



diente en crisis e imponer el proyecto económico del gran capital, precisa intentar aplastar y someter a la clase obrera y al pueblo mediante la ultrarrepresión gorila que impone tiranía, cárcel, tortura y muerte.

Esto lo debemos tener claro los trabajadores y el pueblo. Mientras haya dictadura habrá represión, mientras haya represión habrá presos políticos.

Los burgueses y sus representantes políticos o ideológicos de todos los pelajes se pueden negar a ver la realidad, la verdad de los hechos pues sus intereses están ligados en diversos grados al capitalismo, y la mantención del capitalismo pasa por el régimen gorila.

Pero el pueblo podemos y debemos ver la verdad de estos hechos, ver la realidad tal como es para transformarla.

Confiar sólo en nuestras propias fuerzas

En tercer lugar, los trabajadores y el pueblo de Chile sabemos ya por experiencia propia que ante la dictadura sólo tenemos un camino: resistir y luchar, unirnos en torno a la clase obrera y luchar, luchar construyendo nuestra propia fuerza en la lucha, luchar por derrocar a la dictadura y abrir un futuro de libertad y justicia en Chile, que lo construyamos con nuestras propias manos.

Todos los que pertenecemos a nuestro pueblo sabemos que el 11 de septiembre sufrimos una seria derrota, cuyas consecuencias estamos sufriendo ya por tres años y unas de ellas es que parte de los mejores hijos de nuestro pueblo están presos.

Todos los que pertenecemos a los explotados en Chile sabemos que ante la dictadura no sirve de nada poner ilusas esperanzas en el sector patronal desplazado, es decir, en Frei. Sabemos que Frei sólo busca recuperar su parte del botín, que si tiene oportunidad de hacerlo mantendrá su régimen represivo contra el pueblo para seguir manteniendo el capitalismo con la única diferencia que será a su beneficio.

Sabemos que en la actual situación, el conjunto de las clases dominantes, por encima de sus diferencias, están unidos en un propósito, la mantención del capitalismo, y eso hoy en Chile significa régimen dictatorial.

Sabemos por tanto que para salir de esta situación sólo contamos con nuestras propias fuerzas, las fuerzas de la clase obrera y el pueblo, las fuerzas de las grandes mayorías del país.

Tenemos claro que sólo con la fuerza del pueblo podremos sacarnos de encima a esta o cualquier otra dictadura.

Tenemos claro que eso supone un largo camino; que tendremos que organizarnos buscando en la propia práctica las mejores y más eficaces formas de organización, que tendremos que luchar buscando en la propia práctica las mejores y más eficaces formas de lucha. Y esto lo tendremos que hacer en las condiciones más difíciles de nuestra historia.

Pero otros pueblos lo han hecho y nosotros también lo haremos.

Ya llevamos tres años en la lucha de Resistencia Popular contra la dictadura. Con esa experiencia nuestra lucha en el presente y el futuro será más eficaz.

Lograr la unidad

Tenemos claro que hay grandes obstáculos que superar.

Uno de ellos es el reformismo, esa conducción que nos llevó a la derrota y que hoy trata de nuevo levantar cabeza causando grave daño a la Resistencia, manteniendo desunidas nuestras fuerzas.

Lo tendremos que superar y lo haremos.

El otro, es la falta de unidad de las fuerzas de la Resistencia.

Para sobrepasar este obstáculo nuestra práctica de tres años ya ha preparado el camino.

Cada fuerza verdaderamente antidictatorial, haciendo su propia experiencia, está llegando a la conclusión de que es necesario e indispensable unirnos para luchar.

Y a nivel de base, en muchas comunas del país, en conjunto estamos impulsando ricas experiencias de acción común contra la dictadura que son el germen de la unidad.

Los objetivos comunes correctos están haciéndose cada vez más claros para la mayoría de los militantes de todas las fuerzas antigorilas.

La lucha por la recuperación y ampliación de las libertades democráticas, la lucha por imponer el respeto por los derechos humanos, la lucha por la defensa del nivel de vida de las masas, la lucha por la construcción de un amplio frente combativo y unitario, Movimiento de Resistencia Popular. La lucha por el derrocamiento de la dictadura y el llamado a una Asamblea Constituyente, la lucha por un Estado Democrático Popular y Revolucionario son banderas de la gran mayoría de los militantes de la izquierda y combatientes de la Resistencia en Chile.

Las circunstancias han dificultado el contacto entre las direcciones de las fuerzas antigorilas en el país y a eso se suma la acción obstaculizadora y divisionista del reformismo.

Pero a pesar de ello se ha avanzado.

La mayoría de las publicaciones de la Resistencia en Chile llaman e impulsan la Unidad de todas las fuerzas antidictatoriales.

La mayoría de las publicaciones de la Resistencia en Chile llaman e impulsan la lucha por todos o por la mayoría de los objetivos de la clase obrera y el pueblo de Chile.

En especial entre los planteamientos del PS, el MAPU, la IC y el MIR y entre la acción diaria de sus militantes se viene produ-

ciendo un acercamiento importante. También es justo recalcar que un importante sector de militantes del PC se está uniendo por la base a ese acercamiento.

Falta estrechar los contactos entre las direcciones en Chile.

En el exterior eso va más adelantado. La única dirección en el exterior que no avanza en ese camino de necesaria unidad es la del PC.

En el futuro inmediato deberemos lograr estrechar esos contactos, en especial, entre las direcciones del PS, MAPU, IC y MIR a todo nivel.

Para avanzar en esta importante tarea debemos impulsar la acción común, apoyarnos mutuamente en los frentes, aprovechar y fortalecer toda forma de coordinación y comunicación y hacer nuestras publicaciones cada vez más unitarias.

La unidad de los revolucionarios en Chile y en el exterior será la herramienta para construir la unidad de la izquierda y la Resistencia.

Así vamos e iremos, cada vez más, en la lucha diaria, sobrepasando el obstáculo de la desunión.

Con ello avanzaremos un trecho fundamental para sobrepasar la principal debilidad; debemos construir una conducción proletaria y revolucionaria, debemos construir el Partido Revolucionario del Proletariado Chileno y el embrión ya está.

Por largo que sea el camino para construirlo, lo haremos.

También tendremos que ir haciendo todos nosotros, todo el pueblo, la experiencia de aprender a luchar bajo las condiciones de dictadura.

Hemos pagado altos costos en nuestro aprendizaje, pero lo estamos haciendo. Hoy tenemos más experiencias que antes. Mañana tendremos más experiencia que hoy.

Pero, al mismo tiempo que sabemos que la lucha contra la dictadura es nuestro único camino y jamás lo abandonaremos, sabemos también que esa lucha es larga, difícil y costosa.

Eso lo sabemos por experiencia de estos tres años y de todos los días.

La dictadura ha intentado aplastarnos mediante la más brutal ultrarrepresión y no lo ha logrado, pero si bien no ha logrado aplastar-

nos, sí ha logrado golpearnos y lo seguirá haciendo; a medida que tengamos más experiencia y fuerza nos podrá golpear menos. Pero lo hará. Es el costo necesario de nuestra lucha histórica.

Mientras haya dictadura habrá lucha del pueblo contra la dictadura mientras haya lucha del pueblo contra la dictadura habrá represión; mientras haya dictadura y represión, habrán presos políticos y violaciones de los derechos humanos en Chile.

Solo derrocando a la dictadura no habrá más represión ni presos políticos del pueblo, ni violaciones a los derechos humanos en Chile.

Por eso el pueblo de Chile jamás dejará de luchar contra la dictadura y por su derrocamiento. Pero por esta razón, la dictadura mientras tenga fuerza seguirá reprimiendo, encarcelando y torturando.

El carácter de nuestra época

En cuarto lugar, el pueblo de Chile sabe que vivimos la época de la revolución proletaria y de crisis permanente del capitalismo.

Los sectores más concientes del pueblo saben que desde que en 1917 triunfó la Revolución Rusa hasta ahora, la revolución y el socialismo se han extendido a una parte importante del mundo.

Los sectores más concientes del pueblo saben que el campo socialista es una realidad innegable y de peso en la actual situación internacional.

Los sectores más concientes del pueblo saben que el capitalismo cada cierto tiempo, cíclicamente, inevitablemente, cae en etapas de agudización de su crisis permanente.

El pueblo de Chile sabe que en cada una de esas crisis los trabajadores y pueblos del mundo avanzan trechos importantes en su lucha por la libertad, la justicia, la Revolución y el Socialismo. El pueblo de Chile ve como suyo el triunfo revolucionario del heroico pueblo de Viet Nam. Ve como suya la lucha

anticolonial, anticapitalista de los pueblos de Africa. Ve como suyo cualquier avance de la Revolución y las luchas trabajadoras en el mundo.

O sea, el pueblo de Chile sabe que hay en el mundo el movimiento obrero internacional, que está contrapesando cada vez más a su favor la correlación de fuerzas mundial y que el imperialismo está perdiendo terreno.

Por eso se siente apoyado en forma importante por la solidaridad de los trabajadores y pueblos de mundo.

La dictadura de Pinochet también debe tomar en cuenta esa situación.

Pero si bien el pueblo de Chile sabe todo eso, también se da cuenta que Chile está ubicado en el traspacio colonial del imperialismo, también se da cuenta que mientras más reveses, derrotas y debilitamientos sufra el imperialismo en otras partes del mundo, más ligada está la situación de la dominación capitalista en el traspacio colonial a la seguridad nacional de la metrópoli imperialista.

Por eso, entre otras cosas, el pueblo de Chile se explica la concentración represiva y el retroceso contrarrevolucionario que mediante dictaduras gorilas el imperialismo ha impulsado en el continente.

Por eso el pueblo de Chile, junto al resto de los pueblos latinoamericanos, sabe que el desarrollo de sus propias fuerzas en una lucha de Resistencia Prolongada contra las dictaduras gorilas y contra el imperialismo será el único camino que abrirá paso a las revoluciones nacionales y a la revolución continental y al socialismo, lo cual es a su vez el único camino de libertad y justicia en el continente.

Es decir, el pueblo de Chile sabe que cualquier avance de la revolución y de las luchas de los trabajadores en el mundo es un apoyo invaluable a su propia lucha contra la dictadura y crea en la situación internacional mejores condiciones para la lucha contra la dictadura en Chile.

Pero también el pueblo de Chile sabe que lo determinante será su propia lucha y el desarrollo de sus propias fuerzas, las cuales tiene que desarrollarlas en pleno traspacio colonial del imperialismo, cuestión que hará más prolongada su lucha.

Como el imperialismo norteamericano, a medida que avance la revolución irá viendo cada vez más ligado a la seguridad de su metrópoli imperial la mantención del capitalismo en su traspacio colonial, y como en las actuales condiciones en su traspacio colonial la mantención del capitalismo solo se puede garantizar mediante regímenes represivos, el pueblo de Chile sabe que en América Latina se inicia una etapa de enfrentamientos decisivos entre los explotadores y el proletariado, por un lado, y los regímenes represivos de la burguesía y el imperialismo por otro, que sólo podrá desembocar en la destrucción del capitalismo y la instauración del socialismo en el continente.

El pueblo de Chile sabe que todo enfrentamiento de clases decisivo es duro y costoso, y que por estar en el traspacio colonial del imperialismo junto con ser duro y costoso será prolongado.

Para ello se prepara y en esa perspectiva combate.

La represión: necesidad de los regímenes burgueses

Por eso es que el pueblo de Chile sabe que los regímenes represivos burgueses imperialistas utilizarán mientras puedan la represión contra el pueblo, y encarcelarán, torturarán y asesinarán mientras puedan.

Es decir, entre otras cosas, mientras los regímenes represivos en América Latina existan y tengan fuerza, existirán los presos políticos en América Latina y en Chile.

La libertad de los presos y de toda la sociedad, el pueblo sólo la puede conseguir luchando.

Por todas estas razones, la clase obrera y el pueblo de Chile sabe con certeza que el carácter que Pinochet, la dictadura y el imperialismo le han querido dar a la liberación de 300 sobrevivientes de los campos de concentración y tortura, de "liberación total de los presos políticos en Chile", es absolutamente

falso. Y así lo denuncia a los trabajadores y pueblos del mundo.

Esta certeza está respaldada además por el hecho claro de que Pinochet mantiene aún encarcelados en sus mazmorras a cerca de 6 000 presos políticos, y por el hecho de que en Chile se sigue deteniendo arbitrariamente y torturando chilenos.

También el pueblo de Chile tiene claro y sabe por experiencia propia y por las razones antes dadas, que es mentira de la dictadura y esperanza ilusa de otros sectores burgueses que logran encandilar a la pequeña burguesía, la afirmación de que esta medida podría suponer "un comienzo de la liberación del régimen" o "un inicio de vuelta a formas democráticas burguesas de gobierno por parte del régimen".

Quienes lo afirmaron públicamente en Chile saben que su afirmación se basa en el vacío y cae en el vacío.

La represión es una necesidad inherente al régimen dictatorial. El régimen dictatorial, es una necesidad del conjunto de las clases dominantes para mantener el capitalismo en Chile e intentar mantener dominado al pueblo.

Ese es el único camino que tienen las clases dominantes para mantener el capitalismo en Chile; o dictadura gorila o democracia burguesa altamente represiva, "selectiva", como dicen algunos, selectiva para burgueses.

Las clases dominantes no renunciarán a la mantención del capitalismo, cualquiera que sea la fracción hegemónica en turno, por tanto no renunciarán, no podrán renunciar al régimen represivo. Sólo la fuerza del pueblo podrá superar la represión, y derrocar al régimen represivo.

No hay, por tanto, ni habrá liberalización voluntaria del régimen.

Toda otra cosa que se diga es mentira gorila o esperanza ilusa de algunos.

La dependencia y sometimiento de nuestros pueblos

En quinto lugar, el pueblo de Chile sabe que Pinochet no puede hablar de "soberanía"

o de decisiones soberanas, libres de toda presión. El pueblo de Chile sabe con certeza absoluta que de lo único soberano que puede hablar Pinochet es del soberano ridículo que hace ante Chile y el mundo cada vez que mastica la palabra soberanía. A nadie engaña.

De soberanía no pueden hablar ninguno de los gobiernos burgueses que ha tenido Chile.

Los burgueses y los gobiernos burgueses no pueden hablar de soberanía, porque el sistema capitalista criollo, el cual ellos mantienen, y del cual se nutren, es un sistema capitalista subdesarrollado y dependiente.

Que sea dependiente el sistema capitalista criollo significa que está en una situación en que tiene su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía, a la cual está sometida la economía criolla, en concreto está sometida al imperialismo norteamericano y su economía imperialista.

Esta dependencia condiciona en la economía criolla una cierta estructura interna y determina los límites y posibilidades de la economía capitalista criolla.

Con las posibilidades estructurales de la economía criolla, se puede ir redefiniendo esa cierta estructura interna, pero dentro de esos límites y posibilidades determinados por su situación de dependencia.

Esta situación de dependencia se ve abonada por la condición subdesarrollada del capitalismo criollo, o sea, dentro del sistema capi-



talista mundial, del cual forma parte, está reducido a la situación de subdesarrollo al igual que otras economías, para que otros países sean desarrollados.

El subdesarrollo de unos dentro del sistema capitalista mundial es condición del desarrollo de otros.

Estos países capitalistas desarrollados, son desarrollados a costa del subdesarrollo de los países subdesarrollados.

Toda esta situación de dependencia y subdesarrollo, no es solo una cuestión económica, es una cuestión de dependencia y subdesarrollo global.

El subdesarrollo y la dependencia en lo económico está íntimamente ligado, genera y mantiene el subdesarrollo y la dependencia en lo político y en lo ideológico.

La burguesía criolla es dependiente económica, política e ideológicamente del sistema capitalista mundial, en concreto y especialmente del imperialismo norteamericano.

Por tanto los gobiernos burgueses, instrumento de dominación de esa burguesía, son dependientes económica, política e ideológicamente del imperialismo norteamericano.

Y esto la realidad lo demuestra a cada paso.

Tomemos solamente un ejemplo que recientemente ha sido demostrado por un personero del mismo imperialismo yanqui.

Hace pocos días Edward Korry, representante diplomático imperialista durante el gobierno de Frei, declaró que "decenas de millones de dólares de la CIA" fueron pagados a ministros del gobierno freísta, además de ir a parar a otros sectores que apoyaron a ese gobierno.

El temeroso desmentido de esos personeros freístas, desenmascarados como empleados a sueldo del imperialismo norteamericano, sólo dejó en claro el temor de esos freístas a que su desenmascaramiento involucrara al propio Frei, el cual es la carta política que ese sector burgués tiene para recuperar la parte del león, en el botín burgués de explotación a nuestro pueblo.

Si los ministros de Frei figuran en la planilla de pagos de la CIA, que más se puede esperar del propio Frei.

Todo el pueblo de Chile y el mundo entero saben que el gobierno de Frei y su

presidente, ministros y funcionarios importantes fueron empleados a sueldo de la burguesía imperialista yanqui y alemana principalmente. Declaraciones de otros personeros imperialistas en el Congreso de USA así también lo habían desenmascarado.

Ni Frei, ni sus empleados y escribientes pueden hablar de independencia y soberanía, aunque se llenaran y se llenan la boca de esa palabra.

Esto que es válido, claro y evidente para Frei lo es también y en la forma más descarada para Pinochet, la oficialidad gorila, este gobierno y para los prominentes personeros civiles que lo apoyan.

Esto no sólo por las razones anteriormente dadas.

Pinochet y su gobierno también ha sido desenmascarados en la misma metrópoli imperialista como un gobierno gestado con dinero de la CIA y el imperialismo.

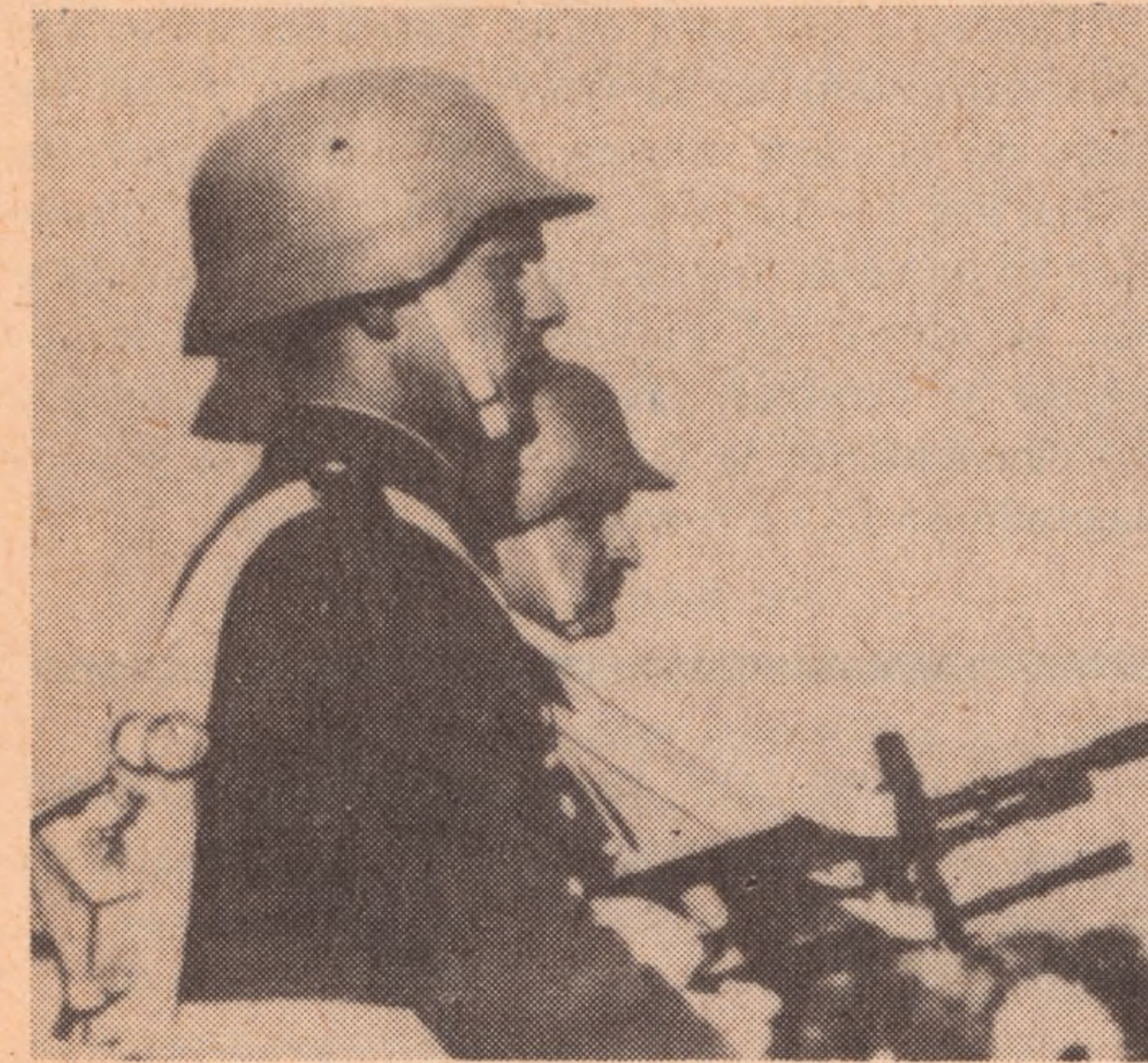
Durante la investigación llevada a cabo en el Congreso de USA sobre la intervención yanqui en el derrocamiento del Gobierno de la UP, quedó claro para el mundo entero los millones de dólares que el imperialismo destinó para derrocar a Allende.

Las reuniones entre representantes políticos y militares de la burguesía criolla con "funcionarios" de la embajada yanqui, previas al golpe y denunciadas por el MIR, en ese tiempo, así también lo evidencian. Los aviones militares yanquis que estuvieron listos a intervenir durante el 11 de septiembre del 73, que estuvieron detenidos en aeropuertos de Argentina, Bolivia y Brasil, así también lo dejan claro. La misma operación UNITAS, que sirvió de fachada a las maniobras de la marina criolla, también así lo atestigua.

Desde *El Mercurio*, hasta el paro patronal y hasta el mismo Pinochet fueron financiados directamente por el imperialismo norteamericano en sus maniobras para derrocar a Allende y establecer un régimen dictatorial.

Pero no sólo los datos concretos de como se gestó la dictadura la acusan.

Todos los chilenos y los pueblos del mundo pueden ver en la práctica como funciona la dictadura de Pinochet en cuanto dependiente y sometida al imperialismo norteamericano en la forma más burda y abierta.



El proyecto económico gorila es claramente antipopular. Pero no sólo eso, es también claramente antinacional y proimperialista.

En los curriculum de todos los altos oficiales de las Fuerzas Armadas gorilas queda claro, y como elemento importante de su carrera "profesional", el aprendizaje en escuelas militares norteamericanas.

En lo militar, Pinochet y las Fuerzas Armadas funcionan como fuerzas de ocupación extranjera en Chile.

El imperialismo norteamericano se las arregla para apoyar financieramente, a través de sus organismos de fachada, BID, FMI, AID, Banco Mundial, etc., a la dictadura de Pinochet. El 80 por ciento de la "ayuda" norteamericana para alimentos a los países subdesarrollados lo recibe Pinochet.

No sólo porque Chile es un país capitalista, subdesarrollado y dependiente, sino también porque la dictadura fue gestada con apoyo y conducción imperialista y responde a sus intereses, funciona de acuerdo con ellos; Pinochet no puede hablar de independencia y soberanía.

El aparente distanciamiento de Pinochet con respecto de las políticas imperialistas, no se debe a un supuesto "nacionalismo independiente" de Pinochet. Responde a que Pinochet debe dirigir su servidumbre hacia un imperialismo no en abstracto, sino en concreto hacia la fracción burguesa imperialista que sea hegemónica en la metrópoli yanqui.

Pinochet fue engendrado y apadrinado por la fracción imperialista, representada por los gobiernos de Nixon, Ford y en forma más específica responde a los intereses de esa fracción imperialista si bien en lo global responde a los intereses del imperialismo y de las clases dominantes en su conjunto.

Luego de la crisis del campo capitalista y de la etapa de expansión limitada que hoy vive el capitalismo, en las últimas elecciones presidenciales y como fruto del proceso político interno de las burguesías imperialistas yanquis se produjo un recambio de conducción imperialista.

La fracción imperialista representada por Nixon-Ford fue desplazada formalmente del ejecutivo imperialista y emergió como fracción hegemónica imperialista la representada por Carter. Pinochet, engendró directo de la fracción imperialista desplazada, debe ahora adecuarse a la nueva conducción imperialista y ganarse su apadrinamiento o al menos no interferir sus intereses específicos.

En lo formal eso es lo que ha comenzado a hacer Pinochet, dócilmente, orientado por el órgano burgués imperialista *El Mercurio*.

Otros regímenes represivos títeres, como Indonesia y Corea del Sur también lo han hecho en estos días.

Ese es el contexto inmediato de la liberación de algunos sobrevivientes que recientemente "decidió" Pinochet.

Lo determinante de esa "decisión" de Pinochet fue la lucha del pueblo por la libertad y la vida de los presos políticos, y la amplia solidaridad internacional con que cuenta esa lucha.

En concreto, debido al recambio de conducción imperialista, la dictadura criolla pasa por una etapa de redefinición de su relación específica de sometimiento con el imperialismo, lo cual creó las condiciones para que la lucha del pueblo de Chile y de los pueblos del mundo lograra arrebatar a las garras de Pinochet un grupo de sobrevivientes de sus campos de concentración y tortura.

Anteriormente, esa misma lucha por la libertad y la vida de los presos políticos bajo las garras de Pinochet había ya logrado, en el



curso de estos tres años, arrebatándole otros sobrevivientes.

También esa misma lucha obligó a Pinochet a reconocer el reducido número de presos políticos que hoy se ve forzado a liberar.

La decisión de Pinochet de liberar algunos sobrevivientes tiene de soberano lo mismo que el desierto tiene de agua. Así de "soberano" es esta y todas las decisiones de Pinochet.

Sólo la clase obrera y el pueblo pueden hablar en Chile de soberanía y de independencia. Ningún burgués ni representante burgués, sea político, ideólogo o militar puede hablar de independencia.

Y la clase obrera y el pueblo están hablando de soberanía e independencia luchando contra la dictadura para derrocarla.

La soberanía no es una realidad en Chile. Y con Pinochet menos que nunca. La soberanía en Chile es una tarea que sólo la clase obrera y el pueblo pueden llevar a cabo.

En sexto lugar, el pueblo de Chile sabe que la afirmación de que esta decisión responde al "espíritu y convicción humanista y cristiana" de Pinochet y la dictadura, es sólo un folklorismo de este tiranuelo al cual la historia clasificará en su depósito de desperdicios y basuras como uno de los más brutos.

Si hambrear, perseguir, oprimir, superexplotar, encarcelar, torturar y asesinar a todo un pueblo es "humanista y cristiano" entonces sí que lo es Pinochet y en grado extraordinario.

Creemos que con estas consideraciones hemos expresado en lo fundamental el punto de vista de la clase obrera y el pueblo sobre la liberación de algunos sobrevivientes que, Pinochet se ha visto forzado, por las circunstancias y por la lucha del pueblo, a efectuar recientemente y también creemos haber demostrado suficientemente la falsedad absoluta de la propaganda gorila en torno a estos hechos.

¿Cuáles son las tareas de la clase obrera, el pueblo, y los sobrevivientes liberados?

La realidad concreta nos dice que en Chile hay en la actualidad alrededor de 6000 presos políticos entre condenados en juicios-farsas y no reconocidos por la dictadura, la realidad concreta nos dice que hay alrededor de 2 500 desaparecidos en Chile bajo la garra de Pinochet. La realidad concreta nos dice que en Chile sigue existiendo Estado de Sitio, sigue existiendo la siniestra DINA y se sigue deteniendo, encarcelando, torturando y asesinando chilenos.

El análisis objetivo de la realidad nos dice que para mantener el capitalismo hoy en Chile, el imperialismo y las clases dominantes precisan de un régimen dictatorial. El análisis objetivo de la realidad nos dice que mientras haya régimen dictatorial habrá represión. El análisis objetivo de la realidad nos dice que sólo la lucha de la clase obrera y el pueblo podrá derrocar a la dictadura y terminar con la represión contra el pueblo. El análisis objetivo de la realidad, la realidad misma y nuestra experiencia de tres años nos dice que a medida que crezca y se fortalezca la lucha del pueblo, la represión no sólo seguirá, sino será más intensa. El análisis objetivo de la realidad, la realidad misma y nuestra experiencia nos dice que mientras haya régimen represivo habrá presos políticos y violaciones a los derechos humanos en Chile.

Entonces, la lucha por la vida y la libertad de todos los presos políticos en Chile continuará y continuará mientras haya dictadura y régimen represivo.

Entonces, la lucha por imponer el respeto a los derechos humanos en Chile continúa y continuará mientras haya dictadura y régimen represivo en Chile.

En concreto, esta tarea importante de la clase obrera y el pueblo no sólo continúa, sino que es necesario redoblarla en coyunturas como ésta en que se crean condiciones para lograr en algunos grados forzarle la mano al asesino Pinochet.

Y esta tarea hoy se resume en:

- Denunciar la falsedad de la campaña de propaganda de Pinochet respecto a la liberación de algunos sobrevivientes.
- Exigir a Pinochet que reconozca a los seis mil presos políticos que están bajo sus garras, los identifique, diga donde están, y los ponga de inmediato en libertad.
- Exigir a Pinochet la disolución de la DINA y el levantamiento del Estado de Sitio.
- Exigir a Pinochet la aclaración inmediata sobre los dos mil quinientos casos de desaparecidos. Si están vivos sean puestos de inmediato en libertad. Si están muertos que sus cadáveres sean entregados a sus familiares. Esclarecimiento inmediato de la suerte corrida por Bautista Van Schowen.
- Exigir el cese inmediato de las detenciones, encarcelamientos y torturas; denunciar toda violación a los derechos humanos que se produzca, por todos los medios posibles.
- Fortalecer la resistencia popular y luchar por el derrocamiento de la dictadura, única forma que termine la represión y las violaciones a los derechos humanos en Chile.
- Velar vigilantes por la integridad física de los liberados y prestarles toda nuestra solidaridad para que se integren a las luchas del pueblo, cuidándose y tomando medidas contra infiltrados, colaboradores y traidores, que la DINA ha incluido entre los sobrevivientes.

Estas son tareas de la clase obrera y el pueblo, que la Resistencia, la izquierda y los revolucionarios debemos impulsar con todas nuestras fuerzas hoy en Chile, respecto a los presos políticos y los derechos humanos.

En esto se tiene que centrar la solidaridad de los trabajadores y los pueblos del mundo respecto a los presos políticos en Chile.

Los liberados también tienen su tarea en estos momentos:

Primero, que todos los liberados que quedan

en Chile deben tener clara conciencia que la dictadura tiene la intención de utilizarlos para a través de ellos llegar a las organizaciones del pueblo y poder dar nuevos golpes a la resistencia.

Por tanto, es tarea primordial de todo liberado junto con asegurar al máximo su seguridad personal preocuparse de tomar todas las medidas necesarias para no ser instrumentos involuntarios de la represión.

Para ello, los liberados deben crearse las condiciones para sumergirse en el pueblo, el tiempo necesario para despistar y sacarse de encima la vigilancia que la DINA, con toda seguridad, tiene sobre ellos.

Sólo una vez que estén absolutamente seguros de ello, deben buscar la reconexión con la resistencia, entregar toda la información que poseen y ponerse a disposición para reintegrarse plenamente a la lucha.

Mientras, los liberados, deben crearse todas las condiciones necesarias para reintegrarse a la lucha, con la clandestinidad que su caso concreto exige.

Todo liberado que no se pueda sacar a la DINA de encima, debe ver como más conveniente para la resistencia su salida al exterior, para ponerse allí a disposición de la resistencia.

Todo liberado expulsado del país debe unirse a la resistencia en el exterior.

Los sobrevivientes liberados deben denunciar a todo infiltrado, colaborador o traidor que la dictadura haya metido entre ellos para que la resistencia tome las medidas necesarias.

No queremos terminar estas líneas sin proclamar que los revolucionarios y combatientes de la resistencia en Chile saludamos calurosa y fraternalmente a los compañeros sobrevivientes liberados que en los campos de concentración y tortura, combatieron en todo momento a la dictadura, resistiendo la tortura sin hablar ni una palabra y mantuvieron en alto las banderas de la resistencia y la Revolución jugándose la vida en todo momento.

Creemos también necesario señalar que los miserables que se doblegaron ante el dolor y colocando su vida individual por sobre los intereses del pueblo eligieron la muerte en vida que es la traición y hoy se presentan para salir a colaborar con la dictadura, tendrán su merecido sin que al pueblo le tiemble la mano al aplicarlo.

Queremos rendir homenaje proletario al

puñado heroico de sobrevivientes que en su comportamiento en la cárcel y la tortura fueron en todo momento ejemplo revolucionario. Queremos extender este homenaje a todos los heroicos compañeros que hoy continúan presos, soportando vejámenes y torturas. Queremos proclamar una vez más ante el pueblo y el mundo que ustedes, queridos compañeros, con su ejemplo han contribuido en forma importante a la lucha de la resistencia popular, que inevitablemente derrocará a la dictadura y abrirá sólidamente el horizonte proletario y socialista en Chile.

A desenmascarar las maniobras de Pinochet

A la clase obrera y al pueblo de Chile, a los sobrevivientes liberados y a sus familiares, a los trabajadores, revolucionarios y pueblos del mundo, a los gobiernos e instituciones democráticas, humanistas y progresistas, denunciaremos que Pinochet y la dictadura tienen contempladas diversas maniobras criminales encubiertas respecto a los derechos humanos.

Una de ellas, cuya preparación está bastante avanzada, es preparar grupos paramilitares, con fachada política ultraderechista "independientes" de la dictadura, para que detenga, torturen y asesinen chilenos sin que aparezca la dictadura como responsable.

Denunciamos que los cadáveres que en estos días han aparecido sin las partes del cuerpo que los pueda identificar son obra de esos grupos criminales de Pinochet.

Otra de ellas está dirigida a tratar de lavarse las manos respecto a los dos mil quinientos desaparecidos.

Para ello Pinochet ha publicado un decreto permitiendo a los exiliados que lo soliciten reingresar al país, previa presentación de antecedentes en las embajadas, comprometiéndose a no participar en política.

Pinochet sabe que ninguno de los casi treinta mil exiliados es tan suicida como para caer en esa trampa.

Ese decreto tiene la finalidad de dar fachada a la aparición de sólo algunas decenas de los dos

mil quinientos desaparecidos, los cuales llegarían al país como exiliados que vuelven voluntariamente a Chile.

Estos serían embarcados en uno o dos aviones en países cuyas dictaduras gorilas se prestarían a esta farsa.

Con ello Pinochet piensa montar un nuevo millonario show propagandístico para tratar de demostrar que los casos de desaparecidos son falsos. Y así echar tierra sobre la gran mayoría de los desaparecidos.

Desenmascarar éstas y otras maniobras Pinochet para tratar de lavarse las manos de sus crímenes y darse cobertura para seguir cometiendo, es también tarea de la resistencia popular contra la dictadura.

Ni todas las lluvias del mundo lavarán las manos teñidas de sangre de Pinochet y la Junta criminal.

Ningún crimen de la dictadura quedará impune.

A luchar por la libertad de Arturo Villavela, Ricardo Ruz y Jorge Montes.

A luchar por la libertad y la vida de todos los presos políticos de Chile.

A luchar por el esclarecimiento de la situación en que se encuentran Bautista Van Schowen y Carlos Lorca.

A exigir el esclarecimiento de los 2500 desaparecidos.

A velar por la supervivencias y seguridad de los sobrevivientes liberados.

A exigir la disolución de la DINA y fin al Estado de Sitio.

A fortalecer la Resistencia y luchar por el derrocamiento de la dictadura.



¡La Resistencia Popular Triunfará!

**GLADYS DIAZ:
PARA UN
REVOLUCIONARIO
LA CARCEL
NO ES MAS
QUE UN FRENTE
DE LUCHA**



El 7 de diciembre de 1976, Gladys Díaz, conocida periodista y destacada propagandista y organizadora del MIR, fue liberada por la Junta Militar, junto con 325 prisioneros políticos. Gladys había sido detenida por la DINA el 20 de febrero de 1975, tras una intensa actividad clandestina, desarrollada a partir del día mismo del golpe militar, el 11 de septiembre de 1973. El relato que transcribimos a continuación, que se refiere a su experiencia en la cárcel, fue tomado del periódico *Arbeiterkampf*, de Hamburgo, del 13 de diciembre pasado.

LA MECANICA DE LA DINA

La DINA tiene centros de tortura que no son conocidos por el público y cuya existencia es negada oficialmente. Las personas que allí se encuentran no tienen su detención reconocida. Villa Grimaldi es uno de los pocos centros conocidos. Pocos salen vivos de allí: los prisioneros son torturados hasta la muerte o son llevados a otros centros desconocidos, donde son ejecutados.

Los que sobreviven, son trasladados a los campos de concentración reconocidos: Tres Alamos, Puchuncaví y Ritoque. Tres Alamos es el más grande y reúne presos de los dos sexos. Los presos de los campos oficiales se encuentran en "libre plástica", es decir pueden recibir visitas. Sin embargo, dentro de Tres Alamos hay un área separada, que pertenece a la DINA, con celdas de aislamiento. Allí no se tortura, sólo se aísla. Ni familiares ni periodistas pueden entrar a esa sección, conocida como Cuatro Alamos. La misma Cruz Roja rara vez tiene ingreso allí, pero, en cualquier caso, antes de permitir la visita de extraños, la DINA separa los presos sobre los cuales no ha decidido todavía si se les dejará con vida o si serán ejecutados, los cuales son trasladados a otros lados.

La decisión respecto a quien va a vivir y quien va a morir debiera ser un asunto importante. Sin embargo, se realiza de manera totalmente irracional. Entre los que han desaparecido en las cárceles de Chile se encuentran dirigentes partidarios, pero también gente que

no ha tenido responsabilidades políticas o que no han sido miembros activos de la Resistencia.

Desde el comienzo, el combatiente de la Resistencia sabe que se arriesga a caer en manos de la DINA. Es decir, sabe que puede perder no solamente su libertad sino también su vida. Todos los que permanecemos en Chile después del 11 de septiembre y que nos incorporamos a la lucha clandestina lo sabíamos. Pero esto no impide que, una vez encarcelado, la situación que se presenta sea diferente, nueva. Saber como hacer frente al hecho de estar a merced del enemigo es de suma importancia para los camaradas revolucionarios.

Lo primero que intenta la DINA es la destrucción del combatiente como ser humano, romperlo moralmente. Para hacer que flaque traen otros prisioneros que supuestamente han hablado, se le dice que el movimiento de Resistencia ya no existe, que todos están encarcelados o muertos, o que han hablado. Esto no es cierto, pero se espera que actúe sobre el prisionero, que se encuentra en estado de shock por la pérdida de su libertad. Se trata de hacerlo aún más impotente: con las manos esposadas, los ojos vendados, los pies encadenados, le es imposible moverse.

Si el tratamiento no da resultado, como sucede habitualmente, empieza la tortura. Es de suma importancia, para la DINA, que ésta sea muy intensa en las primeras horas, que son cruciales para la obtención de información útil. Toda persona que actúa clandestinamente tiene que haber tenido contactos con otros combatientes poco antes de la captura, o haber planeado contactarse en el futuro inmediato. La DINA sabe que si el prisionero resiste en el comienzo, la información que pueda entregarle después valdrá mucho menos.

Por esto, la tortura es brutal en ese período, de día y de noche. El primer método usado, el electrochoque, es intensivo. El dolor es muy intenso, un dolor nuevo, nunca antes experimentado. Se aplica electricidad a las partes más sensibles del cuerpo. Una se encuentra desnuda, atada, con las piernas separadas y también encadenadas. El interrogatorio brutal pone al prisionero bajo gran presión psicológica. Este tipo de tortura se emplea antes que cualquier otro.

La duración de la tortura depende del valor de la información buscada. Como prisionero, una deja de ser un ser humano para convertirse en una fuente de información. Puedo hablar con experiencia propia: yo era alguien a quien habían estado buscando desde el golpe de septiembre, ya que aparecía públi-

camente como militante del MIR. Cuando fui arrestada, tenía mensajes dirigidos a mí por los camaradas Pascal y Gutiérrez, dirigentes del Partido. Según la DINA, yo debía de poseer una cantidad enorme de información.

Así, durante los tres primeros días, la tortura con electrochoque fue incesante. El mismo trato recibió mi compañero, quien fue arrestado conmigo. Me gustaría hablar de él. Fuimos encerrados en celdas contiguas y él me dió aliento y valor. Me dijo: "Es seguro que te matarán. Eso me duele mucho, más que a cualquiera, pero tu has escogido esta vida conscientemente. No puedes traicionar a tus compañeros". Yo lo sabía perfectamente, pero en esos momentos fue muy importante que un amigo me apoyara moralmente. El permaneció junto a mí hasta el 28 de febrero, cuando lo llevaron. Yo estaba segura de que lo pasarían a libre plática, cuando se despidió de mí. Habían pasado ya ocho días, durante los cuales yo me había negado absolutamente a hablar. Lo último que él me dijo es que me mantuviera así. Sabíamos que no nos volveríamos a ver, no porque debiera morir él, sino yo misma.

Me siguieron torturando, pero sin electrochoques, ya que mi corazón había parado de latir dos veces. Un médico de la DINA dijo que yo moriría, si se seguía insistiendo con la electricidad. La represión me quería viva, por-

que yo era una fuente de información y porque esperaba poder quebrarme moralmente. Cambiaron, pues, los métodos de tortura. Fui sumergida en agua sucia, lo que llaman el "submarino"; pateada con golpes de karate. Quedé inconciente por 48 horas. Mis costillas estaban rotas, mis oídos inutilizados, sangraba en distintas partes y tenía mucha fiebre. Una compañera, a cuya celda me llevaron, me ayudó. Ella estaba embarazada y tuvo después su niño en la cárcel. Con su ayuda, pude desenganchar del pecho las costillas dislocadas y rotas. La DINA creyó que había también desgarrado mis pulmones, ya que tenía problemas respiratorios graves, pero ello se debía a las costillas rotas.

Cuando me golpeaban con karate, hice un descubrimiento sorprendente. Pensé que con un mayor esfuerzo mental podría controlar mi cuerpo. En efecto, dejé de sentir dolor al ser maltratada; yo no quería darle al enemigo el placer de oírme gritar o llorar. Tuve éxito, y me alegré, aunque esto debiera costarme las 48 horas de inconciencia. Muchos prisioneros han tenido la misma experiencia: la energía que una emplea para impedir ser derrotado por el enemigo permite controlar la sensibilidad del cuerpo.

ES POSIBLE RESISTIR A LA TORTURA

Cuando recobré la conciencia, mis torturadores habían decidido cambiar sus métodos. Se dieron cuenta de que no progresaban y hasta llegaron a hacerme pruebas para verificar si yo tenía sensibilidad normal. Vino a verme un oficial de la DINA, me ofreció cigarrillos, pasteles y café, y charló largamente. Me dijo que no eran ni fascistas ni reaccionarios, que querían lo mejor para el pueblo, sólo que con métodos diferentes a los míos; que yo debía de ser una idealista, porque sabían que era profesionalista y podría haberme beneficiado del sistema, si lo quisiera. Sin embargo, había elegido estar al lado del pueblo, y él pretendía explicarme donde estaba mi error.

Esa charla tuvo lugar en un cuarto rodeado de celdas. Yo sabía que los demás prisioneros me podrían escuchar y entonces hablé muy alto. En realidad, les hablaba a ellos, no a la DINA. Hasta allí yo había negado todo, había dicho que no sabía nada. Por primera vez, le dije que si sabía como ubicar a los camaradas del MIR, pero que no diría nada, aunque me mataran. La alternativa que yo tenía, le dije, era morir como una revolucionaria o vivir sin dignidad; yo había ya elegido lo primero. Como hasta entonces yo había negado siempre mi compromiso político, la DINA me dijo que tendría ahora que firmar un papel, reconociendo todas las responsabilidades políticas que estaba admitiendo. Les dije que para la DINA no firmaría nada. Hasta hoy, la DINA no ha podido hacerme firmar nada, ni siquiera con una pistola en mi espalda.

Pasaron a las drogas, aplicándome inyecciones de Pentotal. Poco antes de mi arresto, el MIR había hecho circular un documento, en el cual demostraba que la droga no funciona si el drogado realmente no quiere hablar. Si la "píldora de la verdad" existiera, la tortura no tendría razón de ser. El análisis del MIR explicaba que el período de inconciencia es corto y no sirve mucho para sacar información, pero que sólo un experto podría reconocer cuando la droga está actuando.

Al recibir el pentotal, me concentraba en una sola cosa: no sabía nada, no conocía a nadie, no recordaba nombres. Desde entonces

esto me ha afectado. Hoy día, me es muy difícil acordarme de nombres, se me olvidan rápidamente. A los diez minutos de haber encontrado una persona, ya no me acuerdo como se llama. Tengo incluso dificultad para recordar el nombre de mis amigos. Pero estos son los únicos efectos de la tortura que aún resiento.

No quiero presumir fortaleza, sólo cuento esas cosas porque creo que otros podrán aprovecharlas. Es posible aguantar la tortura si hay la voluntad de resistir. ¿Qué sacó la DINA con el pentotal? O bien permanecía yo consciente, aunque simulando estar bajo efecto de la droga, o la inyección que me daban era tan fuerte que me dormía. Eso duró diez días, pero jamás lograron hacer decir lo que yo no quería decir.

LA SOLIDARIDAD DE LOS PRESOS

Al fracasar también este método, dejaron de pedirme información. Su objetivo pasó a ser el de liquidarme psicológicamente. Cada media hora me sacaban de la celda, siendo interrogada por varios agentes al mismo tiempo. No esperaban que dijera nada, lo que querían era volverme loca. El suplicio duraba diez minutos, cuando me regresaban a la celda y me anunciaban que pronto vendrían por mí. Eso duraba 24 horas y yo temí realmente enloquecer. Comencé a contar los minutos, a tratar de escuchar pasos; ya no reconocía mi celda y, de repente, veía ante mí a mis camaradas que no estaban allí, que estaban fuera. Comencé a perder el equilibrio.

Sin embargo, después de la primera noche de descanso que me dieron, la radio transmitió la información de que yo me encontraba encarcelada en Villa Grimaldi. Me permitían ir al baño dos veces al día y, en unas de esas ocasiones, un camarada me informó que se había denunciado que yo estaba siendo torturada. También camino al baño, un camarada me contó que habían comenzado en el exterior una fuerte campaña por mi liberación. La tortura cesó inmediatamente. Pero, para mí, eso era importante sobre todo porque me llenaba de aliento. Hasta entonces, había lleva-

do una lucha solitaria, había pensado que estaba sola en el mundo. Ahora, me sentía mucho mejor, mucho más fuerte. Pensé incluso que, si muriera, no moriría anónimamente, sin dañar a la dictadura.

El trato para conmigo ablandó un poco. Permanecí en la celda de aislamiento, en la llamada "torre", donde estaban también otros camaradas, que sólo veía a la hora de comer. Las celdas son pequeñas, sin puertas o ventilación, siempre oscuras. La única entrada es un hoyo pequeño, arriba del piso, por la cual se entra o se sale a gatas, con el fin de que el prisionero empiece a considerarse a sí mismo como un animal. Los que estábamos allí éramos candidatos a morir. De hecho, de los que estuvieron allí conmigo, todos están muertos ahora. Querría mucho poder recordar sus nombres. Ya no me es difícil recordar hechos o fechas, pero sigo teniendo problemas con los nombres. Y, sin embargo, es importante que sus nombres se sepan, para que no permanezcan anónimos y porque han sido ejemplo de solidaridad revolucionaria. No obstante que habían sido tan torturados como yo, cuando me sacaban para llevarme a la tortura o al interrogatorio, entonces la Internacional para darme valor.

RESISTENCIA COLECTIVA

Estuve en Villa Grimaldi durante tres meses. Un día, cuando iba en camino al baño, supe que mi resistencia ante los torturadores, la resistencia de una militante del MIR, constituía un motivo de estímulo y aliento para todos los demás. No quiero sobrevalorar mi experiencia. Pero creo importante que se sepa que la resistencia de un militante revolucionario es un factor importante para la resistencia colectiva.

Y la resistencia colectiva contra la tortura se desarrollaba en Villa Grimaldi, asumiendo diversas formas. Por ejemplo, mientras que yo no tenía contacto con médicos y enfermeras, los camaradas del piso de abajo recibían aspirinas o vitaminas de vez en cuando. Se las guardaban y las escondían en el baño para mí. Querían ayudar a que la "Flaca", como me

llaman en el Partido, se mantuviera fuerte. Al calor de la resistencia colectiva, compañeros desmoralizados, que habían llegado incluso a colaborar con el enemigo, empezaban a recuperarse. Hasta que los traidores del MIR, que se encontraban presos con nosotros, y se habían prestado a hacer un llamado al Partido por la TV, en cierta ocasión, en una grotesca farsa de la dictadura, comenzaron a ayudar a los prisioneros y a recomendarles que no hablaran.

En mayo de 1975, fui llevada a Cuatro Alamos por una noche y puesta después en libre plática. Los camaradas presos que allí estaban y que habían temido por mi vida, me dieron una calurosa bienvenida. Eran compañeros del MIR, del Partido Comunista, del Partido Socialista. En ese momento, me di cuenta de que había sobrevivido: era uno de los momentos más bellos de mi vida.

Pero allí supe que mi compañero nunca había llegado a libre plática y probablemente había muerto. Me puse en contacto con su familia y les convencí de la necesidad de formular una acusación legal contra la DINA; yo sería testigo. Fue la primera acusación de este tipo que se hizo, pero después muchas más se hicieron, respecto a otros camaradas desaparecidos. Declaré al juez todo lo que sucediera en los primeros días de prisión, cuando habíamos estado juntos; quince camaradas más se presentaron también, para atestiguar sobre la desaparición de mi compañero.

LA ORGANIZACION DE LOS PRESOS

Recuerdo que Ho Chi Mihn dijo que la prisión es la mejor escuela para los revolucionarios. Esto depende de las condiciones que los presos mismos se crean. La tarea principal de los camaradas con mayor formación política es transmitir a los demás la experiencia obtenida del trabajo con las masas y la dirección partidaria, por medio de una situación similar a la de las escuelas de cuadros. Desde luego, hay limitaciones específicas, estando en prisión. Todo es censurado,

especialmente el material político. Todas las actividades son supervisadas.

Pero la prisión no es más que un frente de masas, con todas sus características. Varias organizaciones "legales" existen allí. Teníamos un taller, es decir, la fábrica del campo de concentración. Varios productos chilenos eran fabricados allí: bordados, trabajos en madera, en cuero. Los adornos que uso ahora fueron hechos allí: este anillo de hueso, éste hecho de una moneda. Los prisioneros trabajan cuatro horas diarias en el taller. Los productos son vendidos por un comité de la Iglesia Católica, y el dinero se distribuye entre los presos de acuerdo a sus necesidades. Fue una decisión adoptada libremente por nosotros, después de una discusión política.

Teníamos en la cárcel nuestros representantes, que la administración estaba obligada a reconocer, elegidos democráticamente. Conforman un "consejo de ancianos", llamado así porque el primer organismo de este tipo fue formado en Chacabuco, por los presos más viejos. La dirección del taller era también elegida, con responsabilidad sobre la distribución del dinero. Todos, en un momento u otro, asumen una posición de dirección, incluso camaradas que nunca lo habían hecho antes.

Formamos también talleres culturales, algunos de los cuales eran reconocidos por la administración de la cárcel. La Junta se proclama nacionalista, por tanto aprovechamos esa farsa para formar un grupo de estudios sobre la historia de Chile. Leíamos libros oficiales y los discutíamos. Organizamos cursos de literatura y cursos para camaradas que no sabían leer o escribir. Desarrollamos actividades artísticas, como un coro, en el cuál cantábamos canciones que habíamos compuesto sobre la base de nuestras experiencias. También grupos de teatro, en que todos tenían que actuar por lo menos una vez, y que escribían sus obras sobre el alcoholismo, la salud, la vida.

La organización de la que aprendimos más fue la "carreta común" Los prisioneros provienen de diferentes clases sociales. Los más acomodados recibían comida de sus parientes, otros no teníamos nada. Pasamos a socializar todo lo que nos llegaba. Les hicimos ver a nuestras familias que no trajeran comida excepcional, sino simplemente lo necesario para enriquecer la dieta de la cárcel. Recibíamos pocas vitaminas y proteínas, nos bastaban frutas y verduras, así como huevos, rechazábamos chocolates, comidas preparadas, etc. Permanecemos en Chile para combatir por la liberación de nuestro pueblo: debíamos compartir íntegramente su suerte. El pueblo está

hambreado, no podíamos comer platillos suntuarios, tan sólo lo necesario para mantener nuestra salud.

LA REVOLUCIONARIA COMO MADRE

El golpe militar no tomó al MIR de sorpresa. El Partido había decidido que, al sobrevenir éste, sus militantes deberían sostener la lucha. Dos meses antes del golpe, encontré a una persona que se dispuso a cuidar a mi hijo. Pensaba sacarlo de Chile más adelante.

Inmediatamente después del golpe, comencé a ser buscada por la represión. Sabía que, tarde o temprano, esta se enteraría donde estaba mi hijo. En octubre, tuve que recuperarlo. Fue una tarea riesgosa, pero se cumplió bien y mi hijo regresó a mí y se me unió en la vida clandestina.

Tenía solo cinco años. Tuvo que acostumbrarse a un nombre distinto, a ir a la escuela bajo otro nombre, a saber que su madre tenía diferentes nombres en diferentes lugares. Se adaptó perfectamente y nunca cometió un error. Sabía por qué su madre vivía en la clandestinidad, sabía por qué la perseguían y se esforzó por protegerme. Escuchaba las conversaciones en el vecindario, nunca hablaba y me lo contaba todo. Si comenzaban a hacerle muchas preguntas, me lo decía y sugería que nos cambiáramos. Hablo de esto sólo para demostrar que un niño es perfectamente capaz de vivir en la clandestinidad.

Mi vida clandestina se desarrolló en poblaciones proletarias, lo más seguro para mí. A pesar de mi estatura, que no es muy común en Chile, siempre conseguía parecerme a mis vecinos. Los que sabían quien yo era hacían todo lo posible por ayudarme. El niño tenía que vivir en lugares diferentes y cambiar frecuentemente de escuela. Vivimos situaciones peligrosas también. Una vez, la población fue cercada por fuerzas represivas. Teníamos que suponer que me buscaban y escapamos por los tejados. El niño se portó muy bien. Me ayudó.

Cuando Miguel Enríquez cayó en combate, traté de analizar esa experiencia. Le expliqué a

mi hijo que debíamos separarnos, por razones de seguridad. Fue muy difícil para él. Pero fue muy positivo que nos hubiéramos separado. Tres meses después fui arrestada y, si él estuviera conmigo, lo hubiera sido también. A veces, cuando la DINA me torturaba, se interesaba más por saber donde estaba mi hijo que en cualquier otra información.

A pesar de la separación, había arreglado las cosas para que me informasen de su desarrollo y poder verlo, sin que él supiera dónde ni cuándo. Cuando me arrestaron, él se dió cuenta, pero no dijo nada. Lo supo por la radio, cuando la noticia fue difundida. Dos semanas después, les dijo a quienes lo cuidaban: "Sé que mi madre está en prisión. Mi madre siempre me hablaba de esto y estoy preparado. Quiero saber la verdad". Cuando se me puso en libre plática, él me fue a ver. Reaccionó bien. Pero sus dibujos durante ese período fueron de cárceles. Los poemas que escribía, tristes y amargos, mostraba odio a la Junta y comenzó a tener problemas en la escuela. Fue el peor período para Alejandro.

El padre de mi hijo no era mi compañero, que fue arrestado conmigo, sino alguien con quien me había casado y divorciado hace muchos años. Mientras estaba en prisión, me quitó al niño. El peor día para mí en mi vida en la cárcel fue el en que me llevaron al juez, sin que yo supiera lo que iba a pasar. Iba esposada. En la corte, me encontré con el padre del niño y su abogado, que era Pablo Rodríguez, jefe de Patria y Libertad. No estaba preparada, no tenía abogado. Perdí la custodia del niño, bajo el pretexto de que no lo podía cuidar mientras estaba en prisión.

Perdí esa batalla, pero gané otra. Me fue otorgado el derecho de ver al niño y él me visitaba regularmente. Le expliqué el problema y lo discutí con él políticamente. El pasó a presionar a su padre. Este me lo regresó, disgustado, pero estipuló que no podía dejar el país sin su consentimiento, que él se negaba a dar. Cuando me liberaron y me ordenaron abandonar el país, declaré que no lo haría sin mi hijo. La Junta tendría que retenerme y yo haría pública la razón de eso. Su padre se asustó y, finalmente, cedió y firmó los papeles.

Confío en que conmigo el niño volverá a la normalidad. Si permanecemos juntos, nuestra relación será igual que antes. Mi hijo tiene fuerza suficiente para superar el mal período que debió pasar, mientras estuve presa. El precio que mi hijo ha tenido que pagar es el precio que han pagado muchos niños en Chile, que sufren por la desaparición de sus padres, de su privación temporal por la cárcel, de subnutrición, de hambre.

IMPORTANCIA DE LA DE LA SOLIDARIDAD

La solidaridad internacional es muy importante para la Resistencia. Pero la liberación es tarea del pueblo mismo. A veces, uno pudiera pensar que la solidaridad internacional lo pueda hacer. Esto no es correcto. Sólo la lucha del pueblo y sus organizaciones puede hacer posible el derrocamiento de la dictadura.

Pero la solidaridad ayuda mucho y es particularmente importante en el caso de los presos. Si no hubiera habido el movimiento de solidaridad con el pueblo chileno la Junta no hubiera liberado un solo prisionero. Los que hemos sido liberados, 323 camaradas en total, nunca hemos tenido un juicio. Pero dos mil camaradas han sido ya sentenciados y hay novecientos bajo proceso. Todavía se sigue arrestando y torturando en Chile. Lo peor es que, ahora, con el cierre de las prisiones oficiales, ni sabemos adonde llevan a los prisioneros.

La mayor debilidad de la solidaridad para con los presos políticos es privilegiar todo a los presos conocidos. Está claro que es necesario liberar a los dirigentes partidarios y otros, porque son importantes para seguir la lucha. Pero hay muchos que, sin ser dirigentes, han sido ejemplares en la tortura y en la vida de la cárcel. Especialmente compañeros que no aparecen en las listas de prisioneros. Es indispensable luchar por su reconocimiento como presos políticos y por su liberación.

¡A LUCHAR POR EL RECONOCIMIENTO DE LOS PRESOS POLITICOS Y SU LIBERACION!



PLATAFORMA DE LUCHA DE LOS SOLDADOS EN CHILE

En el segundo semestre del año pasado, la Resistencia chilena hizo circular en los cuarteles una carta y plataforma de lucha, dirigidas a los suboficiales, clases y soldados. Estos documentos, que reproducimos a continuación, fueron publicados en *El Rebelde en la Clandestinidad*, No. 120, de agosto de 1976.

Han transcurrido tres duros y sangrientos años desde que la oficialidad gorila de las Fuerzas Armadas, encabezada por Pinochet, Brady, Arellano Stark y el resto de los gorilas de la Junta de Gobierno, obedeciendo órdenes de los grandes patronos nacionales y de los imperialistas yanquis, dieron el golpe de Estado, iniciando en Chile el período más reaccionario, cruel y hambreador que conozca este país desde su independencia hasta nuestros días.

Todo lo que el pueblo y la clase obrera había conquistado tras largos años de lucha sindical, gremial y política, fue quitado, pisoteado y destruido. El derecho al trabajo se desconoce hoy día en Chile. Sólo salarios de hambre, sin ninguna regalia, por un superexplotado trabajo, por el cual no se puede protestar mediante el legítimo derecho a huelga, ya que éste ha sido abolido. Cesantía, hambre y prisión es el paisaje que rodea hoy día a nuestros hijos en las poblaciones y campos de Chile.

Es cierto que las balas, la prisión y la muerte, lograron desarticular transitoriamente a los partidos políticos, a las organizaciones de izquierda, a los sindicatos y gremios. Pero también hoy es una realidad el hecho que la ausencia de libertad y justicia, elementos básicos de la condición humana, han hecho que los más amplios sectores de la clase obrera y el pueblo se estén movilizándose a través de sus gremios y sindicatos, por mejores condiciones de trabajo, de salario y de libertades sindicales.

Junto con el golpe militar nació la resistencia antidictatorial, como un hecho que en los primeros años se mantuvo desde los sectores de vanguardia, pero que hoy se ha generalizado. La historia nos demuestra que la injusticia y la explotación sólo hacen que los explotadores cavén su propia tumba.

En 1973, producto de largos años de lucha de la clase obrera y el pueblo, se había empezado a abrir un camino hacia una patria más libre, hacia un Chile más democrático. Se había comenzado a resquebrajar el sistema capitalista de este país. Los patronos nacionales junto a sus aliados, los imperialistas yanquis, analizando bien la situación, tuvieron que recurrir al único medio capaz de contener el avance del pueblo hacia una sociedad

más justa; ese medio fue el golpe de Estado, que instaló en Chile un Estado de excepción, una dictadura militar, con lo cual sólo los ricos de este país y sus perros de presa, los altos mandos de la oficialidad de las Fuerzas Armadas, pueden usufructuar de las riquezas nacionales. La dictadura gorila era el único medio de asegurar la sobrevivencia del sistema de explotación capitalista, seriamente amenazado por los gérmenes de poder popular y las luchas del pueblo por construir una patria socialista.

Han pasado tres años desde el golpe sangriento, y la imagen que el país vio del opresor victorioso y triunfante, Pinochet y su Junta gorila, arrasando con todo lo que significa libertad y democracia, se ha ido desvaneciendo.

Hoy en septiembre del 76, producto de los hechos sociales y políticos ocurridos en la sociedad chilena, ha comenzado a variar la correlación de fuerzas entre explotados y explotadores. El avance de la Resistencia Popular y el desigual reparto de las ganancias entre los ricos de este país, además de las dificultades que han existido para lograr un apoyo unánime del imperialismo yanqui y sus aliados a la Junta gorila, hacen que tengamos hoy ante nuestros ojos una sociedad chilena que en sus diversas capas y sectores se encuentra dividida en varios campos: los juntistas, la oposición burguesa a esta Junta (con Frei a la cabeza) y los sectores antidictatoriales (la Resistencia Popular).

La política social y económica ampliamente represiva de Pinochet y su equipo, han hecho que el apoyo con que contaba la Junta en diferentes sectores de los ricos, capas medias y atrasadas de este país, se haya ido perdiendo y debilitando, hasta encontrarnos hoy día con una Junta y un alto



mando que internacionalmente están debilitados y nacionalmente sólo se pueden mantener por el control del poder militar. Pero todos sabemos que no sólo el factor militar es decisivo en una guerra: lo político, lo económico y lo social fortalecen o disminuyen en un momento determinado este poder militar. De este modo va por buen camino la reanimación y recomposición sindical y gremial que hoy lucha por recobrar sus derechos sociales y económicos, con lo que debilita las políticas de los gorilas. La lucha por el pan, el trabajo, la justicia y la libertad, que en los campos y ciudades de Chile impulsa la Resistencia Popular también verán mejores frutos, más temprano que tarde, a pesar de la bota gorila.

Y la Resistencia también ha llegado a los cuarteles. Los soldados y las clases, como hijos y hermanos de este pueblo que sufre y lucha en sus sectores más concientes, han dejado de ser espectadores del proceso que se vive hoy en Chile. Los sectores explotados de las Fuerzas Armadas, los suboficiales, clases y soldados, que hoy no tienen acceso a mejores sueldos, a un trabajo digno, a una vivienda adecuada; los

soldados limitados en su perfeccionamiento profesional —que sólo pueden protestar calladamente frente a la prepotencia del oficial—, junto a la clase obrera y el pueblo que se organiza legal e ilegalmente, han comenzado lentamente a levantar cabeza. Antes y después del 11 de septiembre, tenemos ejemplos heroicos de soldados patriotas que han entregado su vida y su libertad en la lucha por una sociedad más justa, por unas Fuerzas Armadas democráticas y al servicio del pueblo.

Pero en esta resistencia que nace en los cuarteles y regimientos, hay todavía mucho que aprender. Hace pocos días, la protesta por las malas condiciones de trabajo y de la vida militar tuvo lamentables pérdidas, al no organizarse pacientemente la lucha reivindicativa y de resistencia contra la oficialidad gorila y la dictadura.

¿Pero pueden los soldados y clases farrear las condiciones favorables para la lucha por sus derechos básicos? Los explotados de este país, creemos que no es hoy el tiempo de permitirnos más derrotas ni menos ser utilizados por los sectores reaccionarios de la alta oficialidad, hoy antijuntistas, pero que sólo miran sus propios intereses y los de mister Frei.

Los militares, los aviadores, los marineros, los carabineros que luchan hoy por recobrar sus derechos de una vida y un trabajo digno, deben impulsar la lucha gremial a través de la organización de las *Comisiones de Soldados*, que masifique la lucha económica y reivindicativa contra la oficialidad gorila.

Llamamos a los suboficiales y tropa a que hagan todos los esfuerzos por constituir *Comisiones de Soldados*. Poco a poco la lucha reivindicativa

irá destacando a los soldados más combativos, los más conscientes, los más entregados a las luchas del pueblo, los que irán pasando a formas superiores de lucha. Pasar a formas superiores de lucha significa hoy impulsar la Resistencia Popular; significa luchar por el pan, el trabajo, la justicia y la libertad de todo el pueblo de Chile, y para lograr esto es necesario derrocar a la dictadura gorila.

El soldado conciente que solidariza con el sufrimiento de sus hermanos de clase, que quiere una patria libre para todos los chilenos, impulsará en su regimiento la creación de un *Comité de Resistencia de Soldados*, que, junto con impulsar la lucha reivindicativa económica y social de la tropa a través de las *Comisiones de Soldados*, impulsará la lucha política para derrocar a la Junta gorila e instaurar en Chile un Gobierno Provisional y Democrático.

Los *Comités de Resistencia de Soldados* son organismos políticos, ilegales, que para que sobrevivan deben funcionar en forma ilegal y clandestina. Cada *Comité de Resistencia*, en lo posible, no tendrá más de tres miembros. Las comunicaciones entre los *Comités de Resistencia de Soldados* las hará sólo el jefe del *Comité*; y la relación entre sí de los *comités*, estará dentro de una estructura piramidal orgánica que asegure la compartimentación. *Los diferentes Comités de Resistencia no deben conocerse entre sí*. Sólo respetando la compartimentación y la clandestinidad en todas las acciones, se asegurará el camino de la victoria.



La Resistencia Popular chilena llama a los soboficiales, clases y soldados a integrarse a las luchas del pueblo, agitando y luchando en las *Comisiones de Soldados* y en los *Comités de Resistencia de Soldados*, por la siguiente plataforma de lucha:

EL PAN

- No a los sueldos miserables de las clases y soldados que le impiden comprar la comida del mes.
- Por un sueldo mínimo de \$ 1 690 mensuales.
- Por mejores comidas en los casinos de los regimientos.
- Por bonos de canastas familiares, canjeables en los economatos del ejército, que compensen el alza del costo de la vida.
- Por guarderías infantiles gratis para los hijos de la tropa.
- No a las jubilaciones de hambre de la suboficialidad y clases.

EL TRABAJO

- Por la delimitación de funciones y horarios en el trabajo. Cumplimiento del derecho de trabajar sólo ocho horas diarias.
- Pago de horas extraordinarias a los soldados.
- Reducción del horario arbitrario de ejercicio diario.
- Eliminación del Servicio de asistentes y ordenanzas.
- Reducción de la duración del servicio militar obligatorio.
- Eliminar las arbitrarias llamadas a los reservistas.
- Derecho a cumplir el servicio militar obligatorio en las regiones de residencia del soldado.
- Derecho a perfeccionarse en las Escuelas Militares.
- Solución al problema de cesantía del país. La cesantía es un elemento de presión para la permanencia no voluntaria en los regimientos, de los soldados y clases honestos asqueados con la dictadura gorila.

LA JUSTICIA

- Castigos severos para los abusos cometidos con soldados por los oficiales y suboficiales reaccionarios.
- Suspensión de los castigos físicos, prisión y tortura en los regimientos.
- Abolición de los Consejos de Guerra y sus farsas de juicios. Cumplir con la justicia militar de acuerdo a las leyes vigentes antes del golpe.
- Derecho a elegir una defensa adecuada en los juicios civiles y militares.
- Disolución de los Servicios de Inteligencia Militar.
- Disolución de la siniestra DINA, SIFA, SICAR, SIA, y de los servicios de inteligencia regionales.

LA LIBERTAD

- Libertad para defenderse ante la agresión de un superior.
- Libertad para crear Comisiones de Soldados y Suboficiales que defiendan sus derechos ante la oficialidad reaccionaria.
- Libertad para expresarse contra las injusticias de la vida militar.
- Libertad para leer cualquier periódico o libro.
- Libertad y tiempo necesario para tener acceso a la educación en los tres niveles.
- Libertad para los militares, marinos, aviadores y carabineros presos en los campos de concentración de la dictadura gorila.
- Libertad para realizar asambleas en los regimientos, donde se discutan libremente los problemas de la tropa.
- Libertad para crear Comisiones de Soldados.

¡A luchar en cada regimiento por constituir las Comisiones de Soldados que impulsen la lucha reivindicativa!
¡A impedir más crímenes de Pinochet!
¡A no permitir seguir siendo un instrumento de los ricos de este país!
¡A luchar por pan, trabajo, justicia y libertad!
¡A disolver la DINA y los Servicios de Inteligencia!
¡Libertad para los militares, marinos, aviadores y carabineros, hoy prisioneros políticos!

**A crear más y más
Comités de Resistencia
de Soldados
que luchen por derrocar
a la Junta gorila
e instalar un Gobierno
Provisional**



**en Chile hay más de
6000 presos políticos
más de 2500
desaparecidos**

**continúa la persecución
tortura y asesinato
contra el pueblo...**

La lucha por la libertad de todos los presos políticos y desaparecidos continuará mientras haya dictadura y régimen represivo en Chile.

Necesitamos del esfuerzo organizado de obreros, de trabajadores, de estudiantes, de mujeres, de cristianos, de organismos internacionales, de todas las fuerzas populares. Necesitamos del esfuerzo continuo y profundo de la solidaridad internacional.

Denunciemos la falsedad de la campaña de Pinochet respecto a la liberación de algunos prisioneros de la dictadura.

Exijamos el cese inmediato de las detenciones, encarcelamientos y torturas.

Exijamos a la dictadura la disolución inmediata de la DINA y el levantamiento del Estado de Sitio.

Luchemos por la aclaración inmediata de los 2500 casos de desaparecidos: que si están vivos, sean puestos de inmediato en libertad; y si están muertos muestren sus cadáveres y sean entregados a sus familiares.

Luchemos por el inmediato esclarecimiento de la suerte corrida por Bautista Van Schowen, Carlos Lorca, Jorge Fuentes, David Silverman, Roberto Sapain, Edgardo Enríquez y todos los compañeros desaparecidos.

Exijamos a Pinochet que reconozca a los 6000 presos políticos que están bajo sus garras, los identifique, diga dónde están y los ponga de inmediato en libertad.

Denunciemos la violación de los derechos humanos en Chile, por todos los medios posibles.

**levantemos una
campaña permanente
por todos
los compañeros
presos
y desaparecidos**

